



UNIVERSIDAD NACIONAL DE RIO CUARTO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS – DEPARTAMENTO CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGIA

**EDUCACIÓN Y PROYECTOS DE VIDA EN ADULTOS MAYORES:
en busca de su proyección personal e inclusión social**



AUTORA: ORDOÑEZ, ERICA DEL VALLE

DIRECTORA: Mgter. Rocha, Susana

CO-DIRECTORA: Lic. Lladser Cecilia

-2017-

INDICE

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCION

MARCO TEORICO: Conceptos fundamentales

PAUSAS VISUALES	1
ADULTO MAYOR	2
1. <i>Diferentes apreciaciones referidas al concepto de adulto mayor</i>	2
2. Crecimiento demográfico de la población de adultos mayores	6
3. Crecimiento demográfico de la población de adultos mayores en Argentina	8
4. Contexto socio-histórico cultural del adulto mayor	11
5. Mitos y prejuicios sobre el adulto mayor	13
6. Nuevas miradas acerca del adulto mayor en el siglo XXI	18
PAUSAS VISUALES	25
PROYECTO DE VIDA	26
1. Conceptualizaciones acerca de un proyecto de vida en la adultez mayor	26
2. Motivación en el adulto mayor	29
3. Aportes del interaccionismo simbólico y existencialismo	31
PAUSAS VISUALES	34
EDUCACIÓN	35
1. Concepto general de educación: Diferentes aportes	35

2. Educación no formal	36
3. Educación Liberadora	38
4. Educación a lo largo de la vida	39
5. Educación intergeneracional a lo largo de la vida	42
6. Educación expresiva a lo largo de la vida	45
7. Comprensión Actual de la Educación, en, con y para las Personas Mayores	49
METODOLOGIA DE TRABAJO	
MARCO TEORICO METODOLOGICO	57
1. Contexto de trabajo	60
2. Universo	60
3. Técnicas de recolección de datos	61
4. Triangulación	63
5. Lectura, análisis e interpretación de los datos	64
PALABRAS FINALES	77
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	81
ANEXO I	89
Modelo de Encuesta	89
ANEXO II	90
Transcripción de las Encuestas	90
ANEXO III	98
Preguntas que se tuvieron en cuenta al momento de la entrevista	98
ANEXO IV	99
Grafico Nº 1	99
Grafico Nº 2	100

Grafico N° 3	100
Grafico N° 4	101
Grafico N° 5	102
ANEXO V	103
<i>Transcripción de las Entrevistas</i>	103

AGRADECIMIENTOS

Después de un largo proceso de aprendizaje, quisiera agradecer en primer lugar a la Universidad Nacional de Río Cuarto, por ser un espacio público y gratuito, que me abrió sus puertas y me cobijó todos estos años.

En segundo lugar a la docente y Magter en Gerontología Susana Rocha y a la Licenciada Cecilia Lladser, por su apoyo y dedicación incondicional, sin dejar de mencionar la paciencia, la comprensión y la contención que tuvieron, sin ello no hubiese sido un camino fácil de recorrer. Me enseñaron a crecer no solo como profesional, sino también como persona, me incentivaron, me acompañaron y su seguimiento fue muy importante a lo largo de este proceso de tesis. Confiaron en mí, nunca me dejaron sola, siempre dispuestas a colaborar para poder cumplir con esto que tanto he esperado y soñado. Solo me queda por decirles que infinitas gracias; gracias por haberme acompañado a lo largo de este trabajo muy importante para mí, sin su ayuda y sin su incentivo no hubiese podido llegar al final del camino.

No quiero dejar de mencionar y agradecer también a una gran docente y ahora amiga, Liliana Castro a quien quiero muchísimo y fue mi profesora durante mi época del secundario, colaboró en gran parte con la redacción de este trabajo. Si bien tuve mucho aliento de varias personitas muy importantes en mi vida, Lili es una de ellas, en todo momento me incentivó, me aconsejó, me acompañó estimulándome a seguir siempre para adelante para cumplir con mi objetivo.

En tercer lugar, quiero agradecer y muy especialmente a mis padres, fuente de inspiración y “motor” esencial en todo este camino, por confiar en mí, por apoyarme en todo momento, por estar siempre, con la gran paciencia que me tuvieron, sin su apoyo no hubiese podido lograr nada de esto, un sueño tan esperado por ellos también. Gracias totales a esas dos personitas tan importantes en mi vida, gracias millones de gracias, porque no me va alcanzar la vida por agradecerles todo el esfuerzo que han hecho por mí a lo largo de todo mi proceso de aprendizaje. Siempre anhelaron que yo fuera alguien en la vida,

poder enfrentarme y defenderme ante la adversidad que muchas veces la vida te presenta. Queridos padres, entonces “HOY” con la frente bien en alto y muy orgullosa, puedo decir que “LO LOGRÉ”. Sin ustedes hubiese sido un camino difícil de transitar.

En cuarto lugar quiero agradecer a Dios, por acompañarme y ser mi guía en todos los momentos de mi vida, por brindarme seguridad, confianza y paciencia cuando sentía que se me agotaban.

A mis padres y a mis docentes sin ustedes no hubiese podido hacer realidad mi sueño. De niña soñaba con ser alguien en la vida, soñaba e imaginaba estudiar mucho para ser una gran profesional. Durante mi adolescencia, mis sueños nunca se acabaron, siguieron con mas fuerzas e ímpetu, hasta que llegue a mi querida Universidad Nacional de Rio Cuarto, momentos de crisis, llantos y ganas de dejar, varios obstáculos por enfrentar, pero el gran legado de mis padres: “NUNDA TE DES POR VENCIDA” y así fue, hoy estoy viviendo momentos de muchos sentimientos y sensaciones encontrados, de algo que veía muy lejos de cumplir.

Un camino difícil de recorrer, pero no imposible de realizar, muchos obstáculos por vencer se puede lograr cuando tienes personas a tu alrededor que te brindan su apoyo incondicional, donde la perseverancia y la fuerza de voluntad está acompañada de personitas que también puedan soñar. ¡MISIÓN CUMPLIDA!

INTRODUCCION

En el presente Trabajo Final de Licenciatura, se desarrollará el tema de la relación -o no- que puede tener la educación en los proyectos de vida del adulto mayor, en su proyección personal e inclusión social.

Actualmente, en el imaginario social, existen diferentes representaciones acerca de las personas mayores, quienes pueden reconocerse como sujetos pasivos, fragilizados, a veces criticados y discriminados, (mal) tratados, producto de las concepciones que se construyen socialmente y de las representaciones que se poseen de la vejez, así como de ciertos valores que predominan y que destacan unas edades por sobre otras.

Jodelet, considera que “las representaciones sociales designan una forma de pensamiento social y constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal”. (en Di Domizio, 2012. p. 7). Concierno la manera en cómo los sujetos sociales aprehendemos los conocimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, el modo en que reconocemos a las personas de nuestro entorno próximo o lejano, etc.

Felizmente algunas decisiones-acciones van cambiando el curso de esas representaciones en las personas mayores: Es conveniente mencionar que en Argentina, particularmente en Río Cuarto, existen Programas donde se le brindan al adulto mayor escenarios de participación. En estos contextos, se propicia en los mayores la motivación, la posibilidad de continuar activo, desempeñando actividades diarias para que puedan sentirse útiles y necesitados por los demás, lo cual puede llevar a aumentar y mantener el bienestar personal. Bosco y otros (2006) sostienen que:

El estar motivado permite a la persona moverse y cumplir con los objetivos que se propone, pues creemos que la edad cronológica no es justificativo para eximir a su vida de toda responsabilidad ante sí mismo y ante los demás y también para poder disfrutar y trascender en los distintos aspectos de la vida (p. 14).

A través de la motivación en todo sujeto que aprende, son estos las que impulsan a la acción, señalando también la meta o dirección hacia la que se orienta una persona, así como el tiempo que le dedica a las actividades a la que se compromete.

Sin embargo, observando la realidad en la vida cotidiana y más allá de alternativas que los incluyan socialmente, vemos que muchos adultos mayores, aunque gozan de buena salud, carecen de motivaciones para vivir. ¿Será que ya no tienen proyectos? Esta inquietud lleva a plantearme los siguientes interrogantes: ¿Qué es un proyecto de vida? Los adultos mayores ¿tienen proyectos incumplidos?; ¿Cuáles?; ¿Se plantean nuevos proyectos? ¿Puede ser la educación un medio que contribuya a suscitar o a ayudar a concretar proyectos de vida en ellos? ¿Cómo?

Para intentar encontrar respuestas a estos interrogantes, buscaré desde este estudio, acercarme, por un lado, a la realidad de los adultos mayores en el entorno cotidiano. Por otro lado, analizaré la relación –o no- que pueda tener la educación en sus proyectos de vida, en su proyección personal e inclusión social.

Algunos investigadores, buscando revertir ciertos estigmas negativos que se tienen acerca de la “vejez”, han realizado estudios sobre las características de esta etapa de la vida. Para el autor Requejo Osorio (2003), la vejez se presenta “Como un proceso complejo, relacionada con aspectos biológicos, psicológicos y culturales” (p.253)... considerando que “Una buena vejez tendría que estar acompañada de nuevas actividades y trabajos” (Ibid., p. 267), generando así:

Una actitud positiva respecto al futuro a pesar de determinadas circunstancias que se dan con el paso del tiempo. Es por ello fundamental considerar al sujeto adulto mayor, como una persona que debe tener oportunidades de todo tipo para mantenerse activo (ibid).

Para ello, llevé a cabo una investigación en la que trabajé con adultos mayores que participan en diversos ámbitos sociales y que pertenecen a un sector de Banda Norte de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba), averiguando cuáles son sus proyectos de vida. Por otra parte indagué sobre el valor y el significado que las actividades educativas tienen para los adultos mayores,

acordando con los autores Yuni y Urbano que "...la gestión de actividades educativas para personas de edad sostiene una visión positiva del proceso de envejecimiento que subraya los aspectos de optimización y de posibilidades antes que los de deterioro o desinterés" (en Cerdá y otros 2011, p. 4).

En lo que concierne al trabajo de investigación, el paradigma utilizado fue el Interpretativo Comprensivo con el propósito de observar si espacios de educación no formal contribuyen a promover, desarrollar, fortalecer proyectos de vida en adultos mayores, teniendo en cuenta que un proyecto vital consiste en la capacidad que poseen las personas para verse a ellos mismos, con el fin de darle un sentido a la vida.

El objetivo central que guió este trabajo fue: conocer la contribución de la educación no formal en proyectos de vida en los adultos mayores como parte de su proyección personal e inclusión social.

Aunque los ámbitos de intervención de la Psicopedagogía son muy diversos, el trabajo con adultos mayores no suele ser el más desarrollado y difundido. Por tal motivo, es que decidí, desde la pertinencia profesional y por haber observado actividades educativas con grupos de adultos a lo largo del cursado de la carrera, profundizar sobre esta temática. Además, he observado en la indagación previa a la investigación, que existe un número importante de adultos mayores que aún tienen dificultades para reconocer o desplegar sus proyectos vitales, por lo que vale la pena acudir a la Psicopedagogía, entendiéndola como la ciencia que estudia y analiza los procesos de enseñanza, adaptación y aprendizaje en los sujetos a lo largo de su vida.

Por lo anteriormente mencionado, he dividido el trabajo en los siguientes apartados:

En el primer apartado referiré a los distintos referentes teóricos, que subyacen a esta investigación.

Como un primer sub apartado explicaré las diferentes concepciones sobre las personas mayores a lo largo del tiempo, el contexto socio-histórico cultural, el crecimiento demográfico de la población de personas mayores en Argentina, los mitos y prejuicios y las nuevas miradas acerca del adulto mayor en el siglo XXI.

En un segundo sub apartado, desarrollaré el concepto de proyecto de vida, como así también qué proyectos han podido ser concretados a lo largo del tiempo por personas mayores de nuestro entorno, y qué factores pueden haber influido en la concreción de tales proyectos vitales.

En el tercer sub apartado, haré alusión a la importancia de la educación en personas mayores, teniendo en cuenta a la educación liberadora, la educación a lo largo de la vida, la comprensión actual de la educación en, con y para las personas mayores, la educación no formal, la educación expresiva y la educación intergeneracional.

Luego en un segundo apartado, haré referencia a los aspectos metodológicos de este trabajo desde un enfoque cualitativo, comprensivo e interpretativo, cuyas técnicas utilizadas para la recolección de datos fueron: observación, encuestas y entrevistas; después de la lectura de estos datos procederé a su análisis e interpretación.

Las respuestas obtenidas del grupo de adultos mayores seleccionados en la muestra, serán analizadas de acuerdo al marco teórico de esta investigación teórica.

A partir de la lectura de los datos delinearé algunas líneas de acción que aporten a la educación de adultos desde el campo de la Psicopedagogía.

APARTADO I

MARCO TEORICO: Conceptos fundamentales

PAUSAS VISUALES



Imágenes de adultos mayores cantando en francés en actividades de cierre del PEAM y en un Encuentro Coral de Mina Clavero.

Extraído del sitio web: <http://peamriocuarto.blogspot.com.ar/2011/11/el-taller-de-frances-participo-de-un.html>

“Imponerse metas pequeñas o grandes, cumplirlas y no esperar para las próximas es un modo efectivo para al final del día, poder mirar esa lista sin lamentarse por haber hecho nada” (Juan Santiago Bouchon, 2015)

1. Diferentes apreciaciones referidas al concepto de adulto mayor

Iniciar este trabajo supone comenzar a pensar reflexivamente acerca de los términos con los que habitualmente nos referimos a quienes han transitado varias décadas...Cada uno de ellos guardan significados que provienen de diferentes concepciones originadas de construcciones en diversos ámbitos y disciplinas.

Al respecto, Scolich (2005), alude a denominaciones atribuidas a la persona mayor tales como *anciano*, uno de los términos que frecuentemente encontramos en nuestra lengua para identificar a la persona que ha vivido muchos años; es un vocablo que aparece en la biblia, que refiere todos los atributos relacionados con la sabiduría, que los hebreos le asignaban a las personas mayores.

Otra denominación es el término “viejo”, que proviene del latín “vetulus”, que significa de cierta edad. Para Iacub, este concepto tiene la particularidad de utilizarse en la lengua común, como adjetivo atribuible a las personas, animales y objetos, lo cual no es frecuente en el vocablo “anciano”. (en Scolich, 2005).

Otro término es el de “Tercera Edad”. Scolich, (Ibid.), explica que este concepto nace en Francia en 1961, con el fin de mostrar la posibilidad de una nueva etapa por vivir, después de la edad de escolarización y trabajo (primera y segunda edad), desarrollando una imagen de vejez activa, autónoma e inserta socialmente. Esta agrupa a las personas cuyas edades oscilan entre los 65 y 75 años de edad, mientras que los que pertenecen a la denominada “cuarta edad”, se corresponde con los mayores de 75 años en adelante que se encuentran fragilizados, que ya no son autónomos.

Otro concepto es, “Segunda Mitad de la Vida”, denominación que nació en Estados Unidos e implica la posibilidad de reiniciar proyectos personales que habían resultado aplazados por los deberes familiares” (Iacub en Scolich 2005). Resulta un nuevo corte en lo social que, en primera instancia, responde

a criterios ligados a renovadas perspectivas éticas que posibilitan una nueva distribución de roles y expectativas en el curso de la vida.

Geronte es otro término que se usa en algunos contextos para referirse a la persona mayor. Proviene del idioma griego, gerás, que significaba 'anciano'. Se utilizaba en la Antigua Grecia para designar a aquellas personas mayores de edad y ya ancianas que se consideraban en ese entonces como el sector más importante de la sociedad. Esto era así porque los gerontes conformaban un consejo llamado gerusía al cual se podía acudir en busca de consejos y asistencia especialmente en lo que respecta a cuestiones políticas o administrativas. Esto nos demuestra que en esta época para la sociedad griega el ser anciano era justamente una muestra de valor, sabiduría y poder. Actualmente, es un término que se utiliza para designar a aquellas personas que ya se encuentran en lo que se conoce normalmente como "tercera edad" o que son ancianas y que mantienen otras características tales como no verse obligados a trabajar formal o sistemáticamente. Si bien el concepto de geronte no se utiliza tan comúnmente en el lenguaje oral e informal, sí lo encontramos en un lenguaje más académico o científico, en especial en la comunidad médica; de él también derivan palabras como geriatría, especialidad referida a la tercera edad o geriátrico, lugar donde residen los ancianos, así como la gerontología (estudio de las diferentes disciplinas que refieren al envejecimiento).

Por último, otro de los términos que se utilizan para nombrar a los sujetos de edad, es el concepto de adulto mayor. Este es en la actualidad el más utilizado para referirse en general a personas de edades avanzadas. La Organización Mundial de la Salud, realiza una definición acerca del envejecimiento y explica que las personas que oscilan entre los 60 y 74 años son consideradas de edad avanzada, mientras que los que están entre la gama de los 75 a 90 años se consideran viejos o ancianos, y los que sobrepasan los 90 años se denomina grandes viejos o grandes longevos hasta términos como centenarios o de reciente aparición como supercentenarios (quienes viven hasta al menos 110 años) o semisupercentenarios (hasta 105 años).

A modo ilustrativo, en una encuesta realizada en un sitio on line¹ referido a los adultos mayores acerca de los términos que se usan habitualmente para referirse a la persona mayor, algunos eligieron *longevo/a* (0,8%), *anciana/o* (1,5%), *estudiante* (1,5%), *jubilada/o* (3,1%), *curiosa/o de la vida* (3,8%), *sabia/o* (6,9%) o *vieja/o* (10,8%). Otros como: *persona de la tercera edad* (14,6%), *abuela/o* (21,5%), y con un mayor porcentaje el término *adulto mayor* (35,4%).

En síntesis y luego de haber recorrido distintos conceptos utilizados más frecuentemente en la sociedad para referirse a los adultos mayores, he podido observar que no existe un solo concepto para nombrar este grupo etario en crecimiento en el mundo.

Sabemos que la palabra vejez trae aparejado varios significados, tales como fragilidad, angustia e inquietud. EL envejecimiento es un proceso rodeado de muchas concepciones falsas, temores, creencias y mitos. Muchas veces pensada en términos de abandono y pérdidas, se tilda a la vejez como una etapa de “decadencia física y mental, lo cual proyecta sobre los adultos mayores una imagen de incapacidad, de inutilidad social, obsolescencia y de rigidez” (Barros Lazaeta s/f, p. 60.)

Frente a esta mirada deficitaria, García Hoz en el artículo de Muñoz Galiano (2012) y desde una perspectiva más óptima y positiva, considera que el término vejez debiera ser reconocido como una etapa de “culminación, plenitud de la vida humana, época de experiencia y sabiduría esencial, de alegría y lucha, de esperanzas” (p.111), donde los sujetos de edades avanzadas puedan seguir desarrollando sus propias potencialidades y comprometiéndose con la vida.

A su vez plantea que “existen abismales diferencias entre las actuales generaciones que hoy conocemos y las próximas generaciones

¹ Esta información fue extraída del sitio académico de la Universidad Nacional de Río Cuarto, e www.revalorizandoam.org, en octubre del 2015. Refiere a una consulta online donde participaron 100 personas aproximadamente. Las categorías fueron brindadas por el sitio. En la actualidad esta información ya no está disponible. Participaron 100 personas aproximadamente. Las categorías fueron brindadas por el sitio. En la actualidad esta información ya no está disponible.

inmediatamente por venir, cuyas características serán probablemente opuestas a las que hoy atribuimos peyorativamente a la vejez” (Ibid., p. 113).

Quizás, y volviendo al término que nos ocupa en este sub-apartado, el de adulto mayor, son estas nuevas concepciones las que han propiciado que, en lugar de llamar “viejos” a las personas que están transitando más de seis décadas, se las nombre “adultos mayores” como un modo de revalorizarlas.

Se está constatando que hoy en día los nuevos mayores poseen más conocimientos, informaciones, formación, salud y recursos económicos que el de las generaciones anteriores. Sin embargo, uno de los grandes problemas que enfrentan aún algunos sectores de sujetos mayores es la discriminación y la exclusión por motivos de edad quitándoles el derecho y la libertad de participar en diferentes actividades (educativas, sociales, recreativas, culturales, etc.) y de cumplir con proyectos vitales postergados.

Así, la escasa participación que muchas veces se da en estos grupos más vulnerables, es probable que se deba a la falta de políticas públicas, falta de oportunidades en ámbitos de la comunidad y hasta apoyo desde el seno familiar. Esto es por los prejuicios de una sociedad que ve la edad como factor condicionante para la realización de alguna actividad determinada.

La posibilidad de disfrute de lo que se proyecta, no sólo le permitiría al mayor a mantenerse activo, interactuar, sentirse útil sino también el poder verse a sí mismo como sujeto de deseos, sueños, proyectos e ilusiones que se mantienen a lo largo de la vida.

La autora antes mencionada, acordando con Heidegger, (filósofo existencialista), sostiene que la vida de las personas es un “proyecto inacabado” que se desarrolla a lo largo de toda su existencia. Si se piensa a los adultos mayores en sociedad, relacionados con los demás, capaces de pensarse a sí mismos, de crear, de prever, de planificar sus acciones, de proyectarse a partir de su historia personal y social, se deja de considerarlos naturalmente como sujetos aislados, como personas que hay que cuidar y proteger solamente; si bien estos requisitos son fundamentales, no deben ser los únicos que formen parte de sus vidas, se los debería pensar también como sujetos de “derechos, autónomos y útiles socialmente”. (Scolich, 2005, p.24).

Cabe mencionar que no todos enfrentan esta etapa de la vida de la misma manera: algunos la aceptan de forma pasiva-dependiente, en cambio otros buscan concretar, luego de la jubilación, actividades postergadas que les resulten de gran interés y disfrute.

Iacub, sostiene que:

El adulto mayor nace con la intención de ser la síntesis del paradigma social actual que asocia el compromiso con el descanso y reposo. Esto se refiere a la posibilidad de conjugar el ocio conjuntamente con la capacidad de decidir, crear, producir y elegir, que determina la autonomía de la persona (en Scolich, 2005, p.24).

En el mismo sentido, Yuni, menciona que el “adulto es un ser que sigue haciéndose y que antes de hablar de vejez o de envejecimiento deberíamos hablar de **“longevidad”** palabra que designa **“larga vida”** y que se asocia a **“maduratividad, capacidad, creatividad, actividad, vida”**. (Citado en Cerdà, Bussone y Rocha 2014, p. 3).

Vemos así cómo, los conceptos mencionados anteriormente atravesados por múltiples significados a veces contradictorios, a veces complementarios que no llegan a abarcar la diversidad de modos del ser mayor en el siglo XXI, son construcciones que reflejan modos del ser y estar en el mundo.

A lo largo de los años el crecimiento de la población de adultos mayores se ha ido incrementando. A continuación me referiré a la gran expectativa de vida de esa población en el transcurso de su devenir histórico.

2. Crecimiento demográfico de la población de adultos mayores

En el contexto actual no se puede dejar de mencionar otro de los fenómenos de gran impacto a nivel mundial que se viene gestando desde el siglo pasado: el crecimiento de las poblaciones de adultos mayores.

La mayor expectativa de vida como uno de los grandes logros que la ciencia ha dado a la humanidad en el siglo XX y el hecho de que desde mitad del siglo pasado se hayan producido diversos cambios socioculturales, han sido algunos de los factores que contribuyeron al marcado incremento de adultos mayores (AM) en la población mundial.

Teniendo en cuenta ese marcado incremento, en el boletín informativo (Edición especial con ocasión de la II Asamblea Mundial de Naciones Unidas sobre el envejecimiento, Madrid, 2002) se destaca que en América Latina y el Caribe la población de 60 años y más está aumentando sostenidamente en todos los países. Se trata de un proceso generalizado de envejecimiento de las estructuras demográficas que lleva a un aumento tanto en el número de personas adultas mayores como en el peso de esta población en la población total.

Se prevé que en el año 2025, 57 millones de adultos mayores se incorporarán a los 41 millones existentes. Entre 2025 y 2050 este incremento será de 86 millones de personas. Los países de mayor población de la región (Brasil y México, junto a Colombia, Argentina, Venezuela y Perú) concentrarán la mayor parte de este aumento, pero en los países más pequeños este aumento también será significativo, especialmente a partir de 2025. Entre el 2025 y el 2050, entre un quinto y un cuarto del incremento de la población adulta mayor se producirá en estos países.

El envejecimiento está ocurriendo a una velocidad mayor que la experimentada históricamente por los países desarrollados. La población adulta mayor crecerá a un ritmo de 3,5% en el periodo 2020-2025, tres veces más rápidamente que el índice de crecimiento de la población total.

Estos incrementos se darán en países que no muestran en la actualidad los mayores porcentajes de personas mayores de 60 años, como es el caso de Brasil, México y República Dominicana, pero en países como Honduras y Paraguay esta población crecerá incluso a tasas superiores a 4% entre 2000 y 2025.

La región debe enfrentar el reto que plantea el enorme aumento de la proporción de población de 60 años y más, que pasa de 8% en el año 2000 a 14.1% en el año 2025 y a 22.6 en el año 2050.

En cada país, los cambios futuros estarán relacionados con la situación actual y con la evolución futura de los indicadores demográficos. En la actualidad, el envejecimiento está más avanzado en Uruguay, Argentina, Cuba y Chile y en varios países del Caribe (Trinidad y Tobago y Barbados). En estos

países, más del 10% de la población es mayor de 60 años. En el otro extremo se sitúan países menos avanzados en su transición demográfica, como Guatemala, Bolivia, Paraguay, Honduras, Haití y otros, donde menos de un 6,5% de la población sobrepasa los 60 años. Hay un grupo de países en situación intermedia, cuya transición demográfica ya está bastante avanzada.

En todos los países aumenta la proporción de personas adultas mayores, pero para el año 2025, Cuba y la mayoría de los países del Caribe tendrán una estructura por edad más envejecida. Para el año 2050 se proyecta una proporción de adultos mayores superior a 15% en todos los países y superior a 30% en varios de ellos.

La substancial disminución de la mortalidad -especialmente infantil- ocurrida en América Latina y el Caribe en la década de 1950 hizo que la esperanza de vida se extendiera, en promedio, en 18 años entre 1950 y 1990. Un segundo gran cambio demográfico, observado desde mediados de los años sesenta y comienzos de los setenta, fue la drástica reducción de la fecundidad en la mayoría de los países.

Estos hechos tuvieron un significativo impacto en la estructura por edades de la población, cuya clara expresión constituye el paulatino aumento de los adultos mayores. Como estos procesos se dieron de manera diferenciada en cada país de la región, sus efectos sobre la composición por edades refleja situaciones bastantes heterogéneas. El proceso de envejecimiento demográfico implica un cambio en la estructura por edades y consecuentemente en las relaciones cuantitativas entre los diversos grupos de población (niños, jóvenes, adultos y adultos mayores).

3. Crecimiento demográfico de la población de adultos mayores en Argentina

Según la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Argentina es uno de los países con mayor población de adultos mayores de América Latina, mostrando signos de crecimiento desde 1970 y se estima que en los próximos años esta tendencia se acentuará.

De acuerdo con los datos recogidos por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, en el número 73 de su boletín demográfico (2004), sobre estimaciones de población para América Latina y el Caribe, en el año 1975 la población argentina era de 26 millones de habitantes, de los que cerca de 3 millones eran mayores de 60 años, lo que en términos porcentuales significaba el 11,41%. En el año 2000 la población de adultos mayores representaba ya el 13,43% de la población total. Las estimaciones apuntan a que el peso de los adultos mayores seguirá creciendo a lo largo de este siglo, a tal grado que para el 2050 un cuarto de la población argentina tendrá más de 60 años.

Además, la esperanza de vida al nacer ha pasado de los 67,3 años en el quinquenio 1970- 1975 a los 74,3 años en período 1995-2000, y se calcula que se amplíe hasta los 80,7 años en el 2050. Si diferenciamos por género, la esperanza de vida al nacer de las mujeres es en promedio, 7 años mayor que la de los varones. Así, en el quinquenio de 1970- 1975, la esperanza de vida al nacer de los varones se situaba en los 64,1 años frente a los 70,8 de las mujeres. Las perspectivas sobre esta variable siguen manteniendo estas divergencias entre hombres y mujeres: se calcula que en el 2050 la expectativa de vida al nacer será de 77 años para los varones y de 84,5 para las mujeres.

Como consecuencia de las diferencias en las expectativas de vida, se ha incrementado el peso de las mujeres dentro de la población mayor. Según datos de la CEPAL, en el año 1975 el 54% de la población argentina de 60 años y más era mujer, mientras que para el 2000 esta proporción se situaba en el 57,5%. Las previsiones apuntan a que los índices de masculinidad de la población adulta mayor (número de hombres por cada 100 mujeres), que habían descendido desde 85,5 en 1975 hasta 73,9 en el año 2000, se incrementarán de forma muy ligera en el primer cuarto de siglo, para crecer después de forma algo más perceptible (CEPAL, 2007).

Luego de haber hecho un recorrido a nivel mundial sobre el proceso de envejecimiento, cabe destacar un informe del diario Puntal de la ciudad de Río Cuarto publicado en 2014, donde se menciona que en Argentina, la ciudad de Mar del Plata ocupa el primer puesto de envejecimiento poblacional, donde el 21,9% superó la barrera de los 60 años, mientras que en un segundo lugar se

encuentra la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el 21,3% y por último la Ciudad de Río Cuarto (Provincia. de Córdoba, Argentina), con el 18,4% ocuparía el tercer puesto de envejecimiento poblacional.

Los datos mencionados se llevaron a cabo a través de la última encuesta anual de Hogares Urbanos que realizó el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. A través de estos se comprobó que en la ciudad de Córdoba, el 15,2 por ciento tiene más de 60 años, mientras que en Villa María-Villa Nueva, la tasa es del 16,2 por ciento.

No obstante en Río Cuarto, la encuesta del organismo oficial precisa que el 9,1 por ciento de la población tiene entre 60 y 69 años, mientras que el 9,3 por ciento tienen más de 70 años.

Rocha, docente del Programa Educativo de Adultos Mayores (PEAM-UNRC), señala que hay un fenómeno mundial que marca un crecimiento de la edad de la población afirmando que:

Los especialistas dicen que es la primera vez que sucede en la historia, es un proceso que viene desde hace 20 o 30 años; primero fue Europa, pero luego avanzó al resto de los países del mundo, salvo aquellos más pobres o donde la tasa de natalidad es muy baja (Diario Puntal, 2014).

Luego agrega, que la mayor expectativa de vida se debe a los avances científicos, médicos, la caída de la mortalidad y el descenso de la tasa de natalidad que se viene registrando en varios países.²

La especialista en gerontología expresó además que “como sociedad no estamos mirando a los Adultos Mayores, es necesario que recuperen su espacio, porque desde su experiencia, su conocimiento y sabiduría siempre salen soluciones muy originales”. (.....) “Hoy priman otros valores como la urgencia o la instantaneidad”.

Pensamos que esta realidad acerca de la paulatina prolongación de la esperanza de vida y el acelerado incremento de la población mayor, tanto a nivel mundial como nacional y regional, involucra tanto a los gobiernos actuales, a la sociedad en su conjunto y a los profesionales de la salud y de la educación. Estos agentes sociales, son los encargados de pensar en

²<http://www.puntal.com.ar/noticia.php?id=175906>

posibilidades que propicien el mejoramiento de la calidad de vida de ese grupo poblacional, contribuyendo a su integración social.

Para finalizar este sub-apartado y a modo de síntesis, especialistas en el tema de la UNRC afirman que:

Frente a la paradoja del aumento de la expectativa de vida y la disminución de los índices de natalidad, las personas “viejas” o adultas mayores están atadas a estereotipos y prejuicios que se traducen en conductas negativas inconscientes algunas veces, pero muchas veces conscientes y activas. Estas construcciones sociales generan una contradicción: en un mundo que envejece, la vejez es desacreditada de modo que se activan autoimágenes negativas en quienes viven esta etapa y se definen modelos desvalorizantes de este momento de la vida en las generaciones más jóvenes” (Schlossberg y Alcoba, 2009, p.30).

Existe una relación entre el aumento de la población de mayores y la realidad de ellas en el mundo globalizado ya que la imagen del adulto mayor ha ido cambiando a lo largo del tiempo.

Este aumento de la población requiere ocuparse no solo de brindar respuestas a cuestiones de salud, vivienda, etc. sino además se debe intentar repensar la imagen que se tiene socialmente de ellos.

En el siguiente punto me referiré al contexto socio histórico cultural de la persona mayor, teniendo en cuentas las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales de esa población a lo largo del tiempo.

4. Contexto socio-histórico cultural del adulto mayor

Teniendo en cuenta la intención de este apartado se describirá el modelo social imperante, con sus características propias y con los valores que promueve, lo cual va produciendo transformaciones culturales y va dando lugar a un nuevo orden social emergente que propicia la aparición de nuevas realidades para los adultos mayores.

Esto lleva a plantearme algunos interrogantes ¿Cuáles son las características del contexto actual en el que le toca vivir a los adultos mayores? ¿Cómo incide en el devenir del adulto mayor?

Para caracterizar el momento socio-cultural que estamos atravesando, recurrimos al término *globalización*, acuñado por la sociología, un concepto recurrente y cotidiano. Para el Sociólogo británico Guiddens, la globalización es “la intensificación de las relaciones sociales mundiales que enlazan sitios distantes de forma tal que los sucesos locales están influidos por acontecimientos que ocurren a muchos kilómetros de distancia y viceversa” (citado en Rodríguez Roa, 2005, p.1). Por su parte Rigal sociólogo y pedagogo argentino, afirma que si hay un término que parece hoy caracterizar la época es el de globalización: economía globalizada, globalización del conocimiento y de las comunicaciones. Estas son expresiones tanto de una tendencia a la unificación de la sociedad a nivel mundial (aldea global) como a una agudización de las tradicionales desigualdades a nivel internacional y regional, a partir del control diferencial del conocimiento, de la información y del cambio tecnológico (en Costa Pisani y otros, 2012).

La globalización es un proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala, que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas de carácter global. Es en este contexto que acontece al transcurrir de la vida en sus diferentes etapas atravesando las personas en su cotidianidad y en sus proyectos.

Los seres humanos y por ende las personas mayores “se encuentran inmersos en sociedades marcadas por, situaciones profundamente duales y contradictorias el consumismo vs el hambre, la masificación vs el individualismo, la hipertecnologización de la vida frente a la falta de sueños” (Rocha S., Cerdá E., 2013, p. 194). En este contexto, el adulto mayor se encuentra en la búsqueda de nuevos modos de transitar la existencia, de otros sentidos para sí y para la sociedad que le sigue exigiendo adaptaciones permanentes para no quedar al margen de la vida.

Una de las exigencias que la persona mayor recibe de su entorno puede referirse a su imagen corporal. Los cuidados que se propician al cuerpo envejecido se relacionan con los modos de percibirlo y valorarlo, intentando

que el cuerpo real se aproxime lo más posible al cuerpo ideal demandado culturalmente.

Yuni, y Urbano, (2013), al respecto plantean que:

Ante este mundo globalizado, inmerso en las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación y bajo el imperio de la imagen y los estereotipos, la sociedad contemporánea construye los significados de la vejez en relación con el cuerpo, la estética y el envejecimiento. (p. 256)

La tecnologización del cuerpo envejecido se presenta como una condición para que éste pueda ser restituido en sus atributos juveniles como esbeltez, lozanía, frescura, flexibilidad, tersura, etcétera. De esa manera, el cuerpo envejecido tiene que ser ocultado, disimulado y mostrado con una apariencia juvenil, como condición para ser valorado socialmente.

En cuanto al envejecimiento femenino, en nuestra cultura contemporánea el marcador subjetivo más significativo no está ligado únicamente a los cambios fisiológicos producidos por la menopausia, sino a la percepción de que las mujeres han dejado de ser miradas, dejan de ser valoradas socialmente por su imagen corporal.

La estética, la salud y el cuerpo en la vejez estructuran un discurso especializado marcado por la tecnologización del cuerpo; de este modo los medios de comunicación imponen la necesidad de incorporar diferentes tecnologías biomédicas para un envejecimiento exitoso, es decir que distintas técnicas están ligada al mantenimiento de la imagen externa, cuya promesa es la de la restauración de las huellas del paso del tiempo y la conservación del cuerpo envejecido para que esas huellas no aparezcan en su proceso natural.

Partiendo de lo expuesto, a continuación abordaré las distintas conductas y actitudes negativas que se tiene hacia el adulto mayor y que conforman los prejuicios que más están instalados en el imaginario de nuestra sociedad actual.

5. Mitos y prejuicios sobre el adulto mayor

Después de haber reflexionado sobre el contexto demográfico y socio-histórico-cultural actual del adulto mayor, en este apartado me detendré sobre

los mitos y prejuicios que subyacen en el contexto actual y que inciden en el modo en que interactuamos con los adultos mayores y que de alguna manera inciden en la imagen que ellos van construyendo de sí mismos.

A lo largo de la historia, han surgido, en diferentes ámbitos (sociales, artísticos, intelectuales, entre otros) diversas opiniones, evaluaciones y juicios sobre las personas mayores. Esas diferentes apreciaciones han traído consigo estereotipos positivos que valoran a la persona mayor como sabia, plena de experiencias, merecedora de un gran respeto y con una clara posición de influencia sobre los demás, ocupando un lugar importante en la sociedad y en algunos casos referentes de generaciones más jóvenes. Pero también abundan estereotipos negativos que llevan a considerar a estas personas vulnerables, deteriorados, en cuanto a su realidad y circunstancias personales, sociales, físicas, mentales, conductuales, afectivas, etc. (Carbajo Vélez, 2009), las cuales van marcando concepciones claramente contradictorias en torno a ellos.

Pero... ¿a qué nos referimos cuando hablamos de mito y de prejuicio? Y por qué es preciso plantear este tema en relación con las personas mayores?

Scolich (2005), en su escrito “pensar la vejez” menciona que los mitos son organizadores de sentido de una sociedad intentando la legitimación y el orden de las instituciones involucradas. Estos, para lograr sus objetivos, cumplen con características específicas: Homogeneizan lo particular, se destacan porque sus narrativas son cortas y repetitivas, se estabilizan con principios universales. En sus expresiones los mitos invierten sentidos y conceptos que son muy diferentes y se vuelven sinónimos, exaltan determinados pensamientos y por el otro niegan todo lo que contradiga lo dicho por el mito.

También se puede considerar al mito como “el conjunto de elementos narrativos en los que se expresan e implícitamente se simbolizan aspectos profundos de la vida humana y transhumana. Es un vehículo, no consciente de significaciones” (Knopoff 1991, p. 84).

Otro concepto es considerar al mito como:

Un conjunto de creencias sobre una misma idea, que se impone en el seno de una colectividad. Encarnan los fenómenos fundamentales de la vida: el amor, la muerte, el tiempo, etc. Transmiten valores y creencias de una determinada cultura y generalmente

aparecen para explicar lo inexplicable, siendo una manera de oscurecer la verdad (Amico, 2009, p. 17).

Con respecto a la vejez, existen mitos que consideran a esa etapa de la vida como un proceso anormal e irreversible, que los viejos están llenos de enfermedades y que el mundo es solamente de los jóvenes (Hitzig, 2013).

Existen mitos tales como que esta etapa es sinónimo de enfermedad crónica, y que las personas mayores son asexuadas, no tienen deseo y no se enamoran, no pueden aprender, que no tienen motivaciones, no son útiles, no son creativas, o que la mayoría de las personas mayores están institucionalizadas. (Scolich, 2005)

En cuanto a los prejuicios, Knopoff (Ibid.) ha mencionado en su escrito "Prejuicios, Mitos, Estereotipos" que el prejuicio es un juzgar antes de tiempo, sin tener un conocimiento completo del objeto al que nos referimos. Pero además está teñido, según Allport (citado en el autor antes mencionado), de un sentimiento, favorable o desfavorable, y puede ser anterior a una experiencia basada o no en ella. El prejuicio hace ver algo de determinada forma, aunque los hechos demuestren lo contrario.

Prejuicios como que la persona mayor no puede aportar nada útil, ya está viejo para trabajar, no puede decidir por sí, tiene muchos accidentes en el hogar, no es responsable y pierde las cosas, no le interesa lo que lo rodea, le gusta vivir aislado y no tiene necesidades personales.

A continuación mencionaré los prejuicios que más persisten actualmente en torno a las personas mayores.

Prejuicios que perduran en el contexto actual: Viejismo, Gerontofobia y Edadismo

Butler, científico norteamericano, describió en 1973 un conjunto de actitudes negativas como el viejismo, la gerontofobia y el edadismo que él veía en la sociedad con respecto a los viejos. Este fenómeno fue muy estudiado en nuestro país por Salvarezza, quien lo llamo viejismo y significa rechazo, tendencia a la marginalización, temor, desagrado, negación, agresión, todas actitudes ligadas entre sí y que operan discriminando a la persona que

envejece. El viejismo es, una actitud no pensada sino incorporada a través de los años y transmitida por la cultura. Podemos decir que no es una actitud general pero sí muy frecuente, depende en muchos casos de las identificaciones que desde pequeños hacemos con nuestros mayores (Amico, 2009).

Otro prejuicio es la “Gerontofobia”. Según Salvarezza, es definido como una “conducta de temor u odio irracional hacia los mayores”, pero que resulta menos abarcativo y debe ser incluido dentro del viejismo, a la vez que recomienda no usarlo como sinónimo” (en Costa Pisani y otros. p. 46).

Lo realmente significativo, es que los autores marcan que, como resultado de estos prejuicios, se termina estableciendo una fuerte sinonimia: viejo = enfermo y que acaba por interiorizarse en los propios destinatarios (en este caso las personas mayores).

Otra conducta negativa es el “edadismo” que hace referencia al mantenimiento de estereotipos o actitudes prejuiciosas hacia una persona únicamente por el hecho de ser mayor, aunque también se habla de un edadismo positivo que, aun menos común, se plantea como no dañino para las personas mayores (Butler y Palmore, citado en Costa Pisani y otros 2012). Esta también, es una forma social de discriminación que sufren las personas mayores homologables con la discriminación de género o sexismo y con la discriminación racial o racismo.

Para concepciones tales como que, la edad lleva consigo pérdidas significativas e irreversibles, Matras, resume la valoración negativa de la vejez con los siguientes rasgos: “físicamente disminuido, mentalmente deficitario, económicamente dependiente, socialmente aislado y con una disminución del estatus social. Por lo tanto estos son los que limitan una adecuada integración de los adultos mayores en la sociedad” (en Carbajo Vélez, 2009, p. 88).

Según Losada:

Para reducir estos mitos y prejuicios se tienen que producir cambios en los sistemas que lo perpetúan, tales como los medios de comunicación, la cultura popular, instituciones, gobierno, etc. Para ellos, resulta necesario realizar políticas de intervención que incluyan el diseño, implementación y evaluación de programas dirigidos a reducir el impacto de las ideas y actitudes edaistas insertadas en la

sociedad, a través de programas coordinados de investigación dirigidos a estos fines (en Costa Pisani y otros, 2012, p. 47).

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, se coincide con este autor, cuando plantea que los profesionales médicos, enfermeros, farmacéuticos, psicólogos, psicopedagogos, trabajadores sociales, etc. tienen que revisar su percepción y actitud hacia las personas mayores aumentando la formación en las distintas disciplinas que involucran a mayores, esto es, con el objetivo de prevenir ciertas actitudes sobre los procesos de evaluación e intervención en este grupo etáreo.

Para contrarrestarlos, se están realizando en muchos lugares actividades que incluyen al adulto mayor en diferentes decisiones-acciones, brindándole así más opciones de participación social y educativa. En este sentido también algunos medios de comunicación le brindan a la persona mayor un mayor espacio para difundir en diferentes programaciones su presencia en estos escenarios.

En un artículo que sintetiza una encuesta realizada a personas mayores del diario, Página 12, publicado por Vallejos, citando a Roqué (2014) se menciona que:

Hay un estereotipo negativo sobre las personas adultas mayores, y quizá por eso hasta ahora, aunque hubo encuestas sobre adultos, chicos, adolescentes, nunca hubo una encuesta específica sobre ellos. De hecho, hay encuestas que dejan de medir temas a los 60 años, que tienen esa edad como límite. Pero estadísticamente eso no tiene sentido, porque actualmente en Argentina los adultos mayores son casi 6 millones, y va a haber muchos más. No podemos seguir pensando que no es importante, que un adulto mayor no es sujeto de derecho o no aporta a la comunidad. Esa idea que quedó en el imaginario social del abuelito que sólo servía para cuidar a los nietos cambió.

Esta encuesta muestra que ahora llegar a la vejez es hacerlo activos y con autonomía.

En definitiva, estas creencias y percepciones que se tienen acerca de los adultos mayores son transferidos de generación en generación, a través de la educación familiar, las instituciones de enseñanza y el entorno, fortalecidos por los medios de comunicación. Pero es importante destacar que esas maneras de adquirir o no dichas ideas preconcebidas pueden ser alteradas, quebradas,

“combatidas”, con una visión realista, constructiva y fiel de los modos de envejecimiento normal y saludable.

6. Nuevas miradas acerca del adulto mayor en el siglo XXI

Felizmente, en este siglo XXI, dos palabras comienzan también a asociarse con la vida cotidiana de una gran mayoría de las personas mayores: *cambio y autonomía*.

La primera hace referencia a una sociedad dinámica en constante transformación que exige una continua adaptación para no quedar al margen de la vida y la segunda refiere a la necesaria independencia personal que hay que buscar mantener cuando las personas se hacen mayores. Es decir, a la vez que cambia la sociedad en sus formas de organizarse, en sus redes de relación y en sus modelos de convivencia, las personas mayores también están cambiando los roles tradicionales que desempeñaban en la familia y en la sociedad y van construyendo un nuevo modelo de persona mayor más activa, más relacionada y más comprometida socialmente.

Una de esas miradas tiene que ver con los cambios producidos en este contexto social como una variante para que la nueva generación de adultos mayores no acepte restricciones asociadas con la edad, principal factor de discriminación.

En este apartado podemos mencionar el retiro laboral, acontecimiento que sobreviene en las sociedades industriales, cuando la persona, después de una entrega de varias décadas al ámbito del trabajo, hace uso del beneficio económico otorgado por el Estado: la “jubilación”, término que proviene de la palabra júbilo e implica ser un reconocimiento y una recompensa por tantos años de trabajo; pero a veces se considera a quien goza de esta situación como no productivo, con falta de actividad, muchas veces con una vida como vacía. En un sentido opuesto la jubilación es el momento de disfrutar del tiempo libre, de realizar diferentes actividades que favorezcan el bienestar físico y mental, desarrollan proyectos postergados, entregarse a nuevas actividades, etc.

Las personas que inician esta etapa son quienes, a pesar de contar con la jubilación, buscan muchas veces ocupar su tiempo libre en tareas de su agrado e interés y mantenerse activos y sentirse útiles. Pero son muchos los que se quedan sólo con ese beneficio jubilatorio y no buscan emplear su tiempo en ningún tipo de actividad.

Esta “clase pasiva” deberá entonces encontrar modos de volver a una actividad laboral o de ocio para ocupar su tiempo libre.

En relación con lo que vengo mencionando, actualmente, en muchas ciudades, se brindan Programas Educativos, como una propuesta específica de aprendizaje que contribuye a suscitar mayor autonomía y participación en las personas mayores, quienes en esos contextos continúan desarrollando capacidades intelectuales y relacionales.

Se puede citar a modo de ejemplo la existencia de alrededor de 20 Programas Universitarios para Adultos Mayores (PUAM), que con ofertas diversas de acuerdo a cada universidad, dependen, en general, de las Secretarías de Extensión de las universidades Argentinas, entre los cuales el Programa Educativo de Adultos Mayores (PEAM), depende de la Secretaría de Extensión y Desarrollo. Universidad Nacional de Río Cuarto; el Programa de Extensión dependiente de la Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata; El Programa Universitario para Adultos Mayores de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC); el Programa Universidad Adultos Mayores Integrados de PAMI (UPAMI) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y UNRC; el Programa Universitario de Adultos Mayores, Secretaría de Cultura y Extensión Universidad Nacional de la Pampa, entre otros. Estas instituciones ofrecen diferentes actividades educativas asumiendo compromisos que crean nuevos modelos para la adultez mayor.

A estas propuestas se suman el Centro Ilia (espacio que ofrece diferentes talleres a adultos mayores dependiente de la Pcia de Cba), Centros de Jubilados, Asociaciones Vecinales, Fundemur –Fundación Deportiva y Municipal de Río Cuarto-.

Por otra parte, y a partir de este bagaje de propuestas educativas, distintas universidades argentinas han conformado equipos de investigación que se dedican a trabajar sobre temáticas relacionada con los adultos mayores.

De estas actividades para mayores en instituciones educativas, se derivan espacios de reflexión teórica que van cuestionando modos tradicionales de la educación de adultos, aportando conceptualizaciones sobre diferentes aspectos del ser mayor en un contexto educativo.

Así, en la Universidad Nacional de Río Cuarto, desde hace más de 20 años se vienen desarrollando diferentes investigaciones que aportan al conocimiento de estos grupos. Parte de resultados de estas investigaciones se consignan por ejemplo, en el siguiente sitio Web: <http://www.revalorizandoam.org/blog/caminando-desde/>. Se trata del sitio “Adultos Mayores: Revalorizando el transcurrir de la vida”, que surge del Proyecto de Investigación “Discursos sobre tiempo, educación y vida en producciones comunicativas: Miradas alternativas sobre adultos mayores contextualizadas en un Programa Educativo”, aprobado y financiado por SeCyT, UNRC, Res 544/09. El mismo tiene el propósito de acercar el devenir del adulto mayor a lo largo de la vida, pensándolo no como sujeto a edades, etapas o ciclos, aferrado a construcciones estereotipadas sino pensando ese sujeto mayor desde diferentes dimensiones: sociocultural, socioeducativa, psicobiológica. Desde este sitio, por ejemplo se propone brindar un espacio de conocimiento y reconocimiento referido a la temática en adultos mayores; ofrecer a docentes, investigadores y alumnos en formación, un espacio de divulgación científica; promover entre los adultos mayores el acercamiento, la manipulación de las TIC; pensar juntos de otro modo la vida en su inacabado proceso en devenir; difundir propuestas educativas para adultos mayores que existan tanto en un ámbito universitario como no universitario. También desde este equipo “interdisciplinario dedicado a revalorizar el transcurrir de la vida”, se impulsó la creación de un Blog gestionado por los propios adultos mayores en colaboración con docentes investigadores y jóvenes alumnos de carreras de grado. El uso de este blog se constituye en objeto de construcción, reflexión y formación en el uso de la tecnología que permite protagonismo a las personas

mayores, desde una mirada intergeneracional, revalorizando la vida en su inacabado proceso en devenir.

En este ámbito también se concretaron proyectos referidos a personas longevas que se vuelven referentes de generaciones más jóvenes. Por ejemplo, se intentan recuperar experiencias y saberes de personas mayores que siguieron trabajando, aprendiendo y que se constituyen en referentes educativos, culturales de las generaciones más jóvenes. Así, este equipo se abocó a preparar la visita a la ciudad de Rio Cuarto del creador del Museo Rocsen Jean Jacques Bouchon, ubicado en Nono, Córdoba, Argentina y otro que involucró dos grupos de mayores de la UNRC, Argentina, y de la UGR, Granada, España. Puedo mencionar también, al artista plástico Héctor Osvaldo Otegui, de 98 años, quién se lo considera uno de los pintores y escultores más importantes de Rio Cuarto.

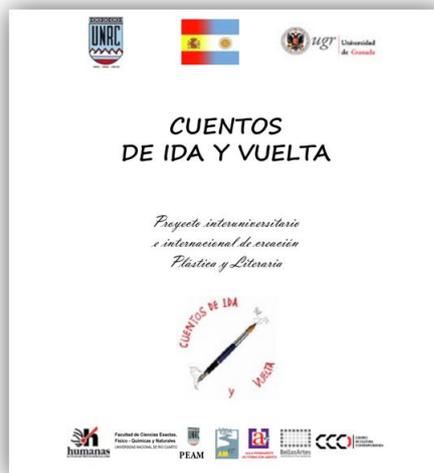
En relación al creador del Museo Rocsen, en la actualidad lleva orgullosamente sus 88 años y como él mismo se define se trata de un “coleccionista (desde los tres años) artista, autodidacta en ciencias naturales y en todas las otras disciplinas tratadas en el museo”. Lleva una tarea de docente-divulgador sobre sus conocimientos entre los miles de jóvenes que han visitado el museo.



En las siguientes fotos, se puede observar a Jean Jacques Bouchón, creador del Museo Rocsen, imagen plasmada en el libro que editó, cuyo nombre se titula ¿POR QUÈ NO?

Extraído del sitio web: <http://www.revalorizandoam.org/blog/2013/04/invitacion-especial-encuentro-multi-e-interdisciplinario-en-la-unrc/>

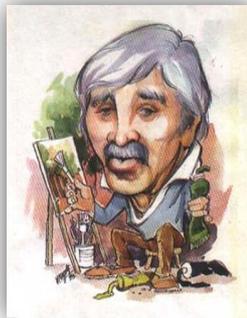
En cuanto al proyecto internacional entre dos equipos de trabajo con adultos mayores pertenecientes a la Universidad Nacional de Río Cuarto y al Taller de Arte terapia del Aula de mayores de la Universidad de Granada, España, se realizó una actividad donde los mayores fueron invitados a escribir cuentos (desde Río Cuarto). Siendo interpretados con creaciones plásticas por los mayores españoles concretándose, así una propuesta de creación plástica y literaria, “Cuentos de ida y vuelta”, que reúne 19 cuentos y casi cien obras pictóricas de diversos géneros y técnicas. Sin conocerse más que a través de los relatos, los artistas españoles dieron vida a los cuentos con sus interpretaciones pictóricas que fueron plasmadas en una muestra inaugurada en la ciudad de Granada el 18 de mayo de 2013. Esta muestra fue acompañada en su inauguración en forma virtual por los mayores y sus docentes desde Río Cuarto. Y como lo dicen los propios protagonistas: “Con entusiasmo, emoción, ansiedad, se vivió el encuentro virtual entre los mayores de un lado y otro del océano, haciendo realidad el protagonismo y la puesta en marcha de las habilidades creadoras de los mayores”. *(El material de este primer intercambio fue plasmado en palabras del discurso pronunciado por los organizadores del evento 28/11/2014).*



Caratula del libro cuentos de ida y vuelta, realizado por los protagonistas del Programa Educativo Adultos Mayores, cuyas imágenes pictóricas fueron plasmadas en España (Granada), una manera de darle vida a esos cuentos. Extraído del sitio web:

<http://www.revalorizandoam.org/blog/cuentos/>

En relación al pintor Héctor Otegui, sabemos que realizó estudios de escultura y restauración en el taller del Maestro Líbero Pierini y también de restauración, pigmentación y diseño de la figura humana en el estudio del Maestro Julio Moisés (Madrid España). Adquirió también conocimientos de grabado, dibujo publicitario, escenografía y decoración, aunque se considera en general de formación autodidacta. A continuación se observa el Profesor Otegui en su atelier.



Aquí se puede observar al pintor Héctor Otegui, cuyas obras se encuentran plasmadas en su museo.

Imágenes extraídas del sitio:

https://www.google.com.ar/search?q=hector+otegui&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwiGo_qttvzTAhVEhJAKHROQDfgQ_AUIBigB&biw=1366&bih=662

Esas actividades mencionadas con personajes reconocidos por su trayectoria y vocación, pusieron en marcha la inclusión de los adultos mayores en entornos educativos, tema a desarrollar en los capítulos siguientes.

Todos estos proyectos y acciones ayudan a insertar al adulto mayor en la vida activa, como lo afirma Berzosa Zeballos (2009) (Psicólogo y Gerontólogo Director de INGESS Instituto de Gerontología y Servicios Sociales) el “envejecimiento satisfactorio se consigue tanto a través de proyectos como de vínculos, relaciones, encuentros y acompañamientos mutuos” (p. 257).

Todas las acciones descriptas anteriormente ponen de relieve un nuevo modo de transitar la vida en este siglo que estamos atravesando y ofrecen modelos alternativos para el transcurrir de los años.

Tal como lo vengo afirmando, hacia finales del siglo XX, se ha considerado al envejecimiento como un fenómeno social negativo, orientado más a un envejecimiento patológico que normal, donde predominaba más el aspecto clínico referido a la enfermedad, deterioro, pérdida y sufrimiento.

Pero ese modelo que todavía predomina en nuestra sociedad convive con un modelo emergente que se fundamenta en un nuevo enfoque gerontológico, que va incorporando aspectos más positivos de la vejez. Se está construyendo un modelo de envejecer con vitalidad y con potencialidad que favorece positivamente a los adultos mayores.

Recapitulando, a partir de las nuevas miradas que emergen en estas últimas décadas sobre las personas mayores, se puede pensar en un potencial que, no necesariamente tiene que disminuir a medida que avanza la vida. En la actualidad se tienen en cuenta nuevas opciones a seguir que permiten la participación significativa del adulto mayor y esto le brinda la oportunidad de vivir a través de proyectos que convoquen todo su ser. Esas nuevas miradas sobre el adulto mayor revalorizan el transcurrir de la vida y el aprendizaje a lo largo de todo el ciclo vital

PAUSAS VISUALES



Fotos donde se muestran adultos mayores en distintas actividades recreativas

Extraído del sitio web:

https://www.google.com.ar/search?q=ADULTOS+MAYORES+BAILANDO+FOLCLORE&biw=1360&bih=620&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKewiPnquv-MPQAhUMj5AKHVY7B9YQ_AUIBigB#imgsrc=7Gt97hBrbSftyM%3A

*“Siempre miro hacia adelante pensando que para realizar un gran sueño, primero hay que tenerlo”
(Juan Santiago Bouchón, 2015)*

1. Conceptualizaciones acerca de un proyecto de vida en la adultez mayor

En este apartado, intentaré desarrollar el concepto de proyecto de vida y las conceptualizaciones de autores que tratan sobre la temática en cuestión como también de la importancia de la educación no formal en proyectos de vida del adulto mayor.

Antes de hablar de proyecto de vida, es preciso detenerme sobre el concepto de proyecto. Esta palabra proviene etimológicamente del latín “proiectum”, el cual se compone del prefijo “pro”, que significa hacia delante e “iectum” que tiene el alcance de lanzar. Así, se podría entender que quien emprende un proyecto busca lanzar su vida hacia adelante. Esta acepción refiere a uno de los significados que tiene la palabra: el de alcanzar un objetivo específico (Cerdeja Gutiérrez en Dubé de Moya, 2002).

Otro significado de este término alude a “una proyección en perspectiva”, (Banchero y Anderson en Hernández Zamora, 2006, p.103), concepto que adquiere importancia en la filosofía existencialista introducido por Heidegger, quien analiza todo aquello que se constituye como experiencia inmediata del sujeto humano como la angustia, la soledad, la libertad, la decisión, el compromiso, el proyecto de vida y señala que el ser humano no “es” sino que “existe”, no tiene esencia sino que tiene que construirla, es lo que constituye el verdadero ser del hombre.

Al respecto Freire (s/f), manifiesta que “es fundamental negar la existencia del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo y de la misma manera negar la realidad del mundo separada de los hombres. El hombre sólo puede ser comprendido verdaderamente como un hombre situado”. (p. 10).

Y a pesar de estos cambios, algunos adultos mayores transitan esta etapa de su vida llenos de ilusiones y propósitos, por los que deciden retomar proyectos pendientes, ir en busca de una determinada meta.

Así, el hombre es un ser que requiere de proyectos que le den sentido a su vida, que lo lleven a cumplir sueños, deseos, mediante acciones que buscan revertir su tiempo libre en actividades que llenen su vida de disfrute y de motivación, como expone Iacub “Todo ser humano requiere de proyectos que den sentido a la existencia” (2012, p.97). Es un ser en busca de una dirección, una intención pero con significado, libertad y responsabilidad.

Son numerosas las miradas que emergen de los adultos mayores como sujetos frágiles incapaces, sin sueños, sin proyectos, pero también se los puede ver como capaces, como sujetos de deseos, con objetivos, sueños y con motivaciones. Sobre este último punto (motivación) hablaremos más adelante.

Muchas personas mayores por sus vivencias y aprendizajes son portadoras de gran sabiduría; igualmente conservan, a pesar de los años, energía y ganas por lo que resulta imprescindible “la construcción de proyectos y proyecciones positivas de sí mismo que brinden la vitalidad y el deseo de un mañana” (Ibid.).

Algunos de los proyectos que los adultos mayores construyen, lo hacen a través de sus motivaciones personales, experiencias vividas con anterioridad, oportunidades ofrecidas por el micro y macro contexto, capacidad reflexiva, sueños, ilusiones y utopías de que en la vejez al igual que en otras etapas evolutivas, la persona puede redescubrirse, atreverse a explorar, crear, inventar y soñar. Dependerá de sus decisiones, realizar actividades según sus intereses y preferencias para vivir, pero con posibilidad de trascender, venciendo obstáculos y dificultades que el entorno muchas veces le impone.

El proceso de envejecimiento es una etapa de la vida cargada de significados que implica cambios importantes tanto en aspectos personales como sociales. Cambios relacionados con el cuerpo, con la familia, con el trabajo, con la sociedad

Al respecto podemos mencionar a Betancourt (2008) que define el término de proyecto de vida “como una estructura que expresa la apertura de la persona hacia el dominio del futuro en sus direcciones fundamentales y en las áreas críticas que requieren decisiones vitales” (p.1). Es el fruto de la experiencia anterior de la persona volcada en la actualidad y el “devenir”. En

este sentido la importancia radica en elaborar proyectos de vida, y “saber lo que se quiere ser capaces de poner la brújula para conseguirlos” (Ibid.). Esto se lograría si se le da al adulto mayor un contexto familiar, social, de contención que le brinde la posibilidad de encaminarse hacia una meta establecida.

Por otro lado en este periodo de su vida las personas mayores gozan en su mayoría de más tiempo libre, que en la época dedicada al trabajo y crianza de los hijos. Existen espacios que buscan incluirlos socialmente, por lo que intentan generar una mayor riqueza de la experiencia de vida, fomentar conocimientos, habilidades y actitudes, consecuentemente capaz de manifestar toda su creatividad de tal manera que se sumerja en una vida más favorable y más óptima.

Efectivamente la construcción de proyecto de vida, debe contribuir a optimizar la calidad de vida del mayor, pese a las dificultades que con el paso del tiempo se le pueden presentar ya sean físicas o cognitivas; esto no debe ser un condicionante para emprender experiencias nuevas; ya que como decíamos, existe “una gran cantidad de personas que llegan a edades avanzadas en excelentes condiciones físicas y mentales y cuentan con una suma considerable de posibilidades y aptitudes, lo que implica que aún pueden construir proyectos vitales” (Wojtila en Hernández Zamora 2006. p. 104).

Los adultos mayores ponen en juego una variedad de estrategias personales de afrontamiento para llevar a cabo sus proyectos. Entre ellas se mencionan: el aprendizaje continuo, que permite el aprovechamiento de oportunidades para el desarrollo de potencialidades y capacidades, el mantenerse actualizado y activo física y mentalmente, el disfrute en el hacer y el vivir cotidiano, la superación de sí mismo/la auto-trascendencia, espiritualidad y establecimiento de nuevos vínculos, la adaptación, la filosofía y estilos de vida condicionantes en la elección de proyectos vitales, actitudes, auto-conceptos y concepciones.

El desarrollar un proyecto de vida requiere de la reflexión y decisión de cómo se quiere vivir esta etapa de la vida, donde es necesaria la acción para emprender nuevos desafío (Bosco y otros, 2006).

Es decir que a partir de su participación en un contexto educativo y en palabras de Freire (s/f) “el sujeto paulatinamente aprende a ser autor, testigo de su propia historia, entonces, es capaz de describir su propia vida, es decir, biografiarse, existenciarse e historizarse” (pag.11). En otra obra del mismo autor, plantea que se puede pensar al adulto mayor en relación con los otros, donde se establece a la persona como “una praxis”, transformadora de la realidad, en donde la “conciencia emerge del mundo vivido, lo objetiva, lo problematiza y lo comprende como proyecto humano” (Freire., 2006, p. 22).

Por otro lado encauzar su tiempo en proyectos vitales, es aprender también a compartir con otras personas que transitan la misma etapa o de edades diferentes a través del intercambio intergeneracional, que permiten a los más jóvenes inmiscuirse en diferentes acciones junto con los sujetos mayores.

Sin embargo no todos se plantean proyectos ya que para algunas de las personas mayores significaría una pérdida de tiempo; muchas personas disfrutan de la soledad y esto no significa que estén aislados socialmente algunas de ellas optan por llevar una vida solitaria por decisión propia o porque son forzados por una serie de circunstancias que la sociedad les impone. Con los años muchos de los proyectos han sido obstaculizados por circunstancias familiares y sociales, obligando a la persona a aceptar otras situaciones. De todas maneras las frustraciones que muchas veces se generan en la persona no deberían hacerlos renunciar a sus pasiones y deseos más profundos. Consideramos que la educación puede ser generadora de proyectos postergados encauzando algunos de ellos. A esto me referiré en el próximo apartado, mientras que previamente abordaré la motivación factor importante para la realización de proyectos, seguida de las dos corrientes que subyacen al modelo educativo de la “educación expresiva”.

2. Motivación en el adulto mayor

Para poder lograr con éxitos lo que se quiere, hace falta un impulso, alguien que movilice a cumplir proyectos de vida, que se consigue cuando las

personas tienen una fuerte motivación por alguna actividad que les genere una mayor satisfacción.

La motivación para aprender ayudará a explicar gran parte de la conducta del sujeto que aprende ya que son los motivos los que lo impulsan a la acción y señala la meta o dirección hacia la que se orienta una persona, así como el tiempo que dedica a las actividades a las que se compromete.

A partir de ello, se define a la *motivación* como el conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y mantenimiento de la conducta. En esta definición se destacan tres dimensiones que se le atribuyen a la motivación: activadora, directiva y persistente, siendo un proceso complejo que incide en la conducta, como un factor más entre otros de carácter emocional y cognitivo (Cuenca y Pérez Guzmán en Costa Pisani y otros, 2012).

Rocha afirma que, “si la motivación es el punto de partida, el motor para futuros aprendizajes, es preciso preguntarse si esta capacidad continúa a lo largo de la vida o se va deteriorando” (en Costa Pisani y otros, 2012, p. 67).

Yuni , quien afirma que, a través de distintos estudios, se ha concluido que la satisfacción vital y el bienestar general no declinan con la edad, y la motivación ha sido hallada como productor de estos resultados. Esto podría sugerir que son pocos los cambios en la motivación con la edad (citado en Rocha, 2000).

Como bien sabemos, psicológicamente se distinguen dos tipos de motivación:

- **La motivación extrínseca:** aquella en la cual las razones del individuo para hacer algo provienen del exterior.
- **La motivación intrínseca:** supone que el individuo realiza una actividad concreta como consecuencia del interés personal que tiene en ella o de la atracción que siente por ella (Cuenca y Pérez de Guzmán en Costa Pisani y otros, 2012).

Muchos autores acuerdan en que la motivación de adultos mayores está más ligada a razones intrínsecas, lo que en muchos casos podría significar un agrado y disfrute en el aprendizaje. Por ejemplo, con respecto a las motivaciones que lleva a los adultos mayores a aproximarse al mundo tecnológico, las que más cuentan son las de poder acercarse a las

generaciones más jóvenes, en especial a los nietos, compartiendo el lenguaje que ellos usan, y además, la necesidad de permanecer integrados en la sociedad (Boarini, en Costa Pisani y otros, 2012).

La autora Gómez Bedoya , explica que, tanto para los adultos mayores como para cualquier otro estudiante, la motivación está sujeta a otro tipo de factores y circunstancias, muchas de las cuales son características y propias de cada individuo, y conforman su manera de ser, y por tanto, sus formas y razones de aprender (en Costa Pisani y otros, 2012)

3. Aportes del interaccionismo simbólico y existencialismo

El modelo educativo orientado hacia los adultos mayores al que refiere García Mínguez (2012), se fundamenta en dos tipos de corrientes: el primero de ellos es el interaccionismo simbólico de Blumer y el segundo el existencialismo de Heidegger, lo cual recibe el nombre de educación expresiva y tiene sus orígenes en el segundo enfoque.

El primer enfoque, -interaccionismo simbólico- subraya la naturaleza simbólica de la vida social; considera los significados sociales como un producto de las actividades en que los actores interactúan. Se basa en la comprensión de la sociedad, teniendo en cuenta el individuo y el símbolo, ya que la interacción humana está mediatizada por el uso de símbolos. Aquí la interacción tiene lugar entre personas, actores sociales, que usan comunicación simbólica para producirla y a través de ello crean entendimiento mutuo. Esta interacción da lugar a la creación de significados que se le asignaran a las cosas. Cuando un sujeto dirige su accionar hacia una cosa, lo carga de significados transformándolo en objeto.

Este paradigma cuenta con los siguientes principios:

- 1) La capacidad de pensamiento del ser humano esta moldeada por la interacción social.
- 2) En la interacción social las personas aprenden los significados y los símbolos.
- 3) La comprensión de los significados y símbolos es un acto subjetivo por lo que la persona puede modificar y alterar su interpretación.

En cuanto al segundo enfoque, –el existencialismo–, es una corriente filosófica que surge a mediados del siglo XX, analiza todo aquello que constituye la experiencia inmediata del sujeto humano: la libertad, la decisión, el compromiso, la angustia, el proyecto de vida, la soledad, la muerte. Por eso señalan los existencialistas que el ser humano no “es” sino que “existe”, no tiene esencia, sino que tiene que construirla.

El existencialismo, plantea la búsqueda del “sentido del ser” o “Dasein” (Heidegger). Para Heidegger el Dasein es el existente humano con capacidad de comprender su propio ser; un ser capaz de realizarse y comprenderse a sí mismo (en García Mínguez, 2012). Se trata de un ejercicio afectivo en el que el existente capta las posibilidades que le ofrecen las cosas a las que está abierto.

El Dasein es proyectarse hacia adelante, es un ser “inacabado”, es el que puede dar sentido a las cosas y las dimensiones que lo constituyen son: el ser en el mundo, el ser con el mundo, encontrarse, ser para la muerte y el cuidado.

El modelo educativo que responde a las dos corrientes trabajadas por García Mínguez –el interaccionismo simbólico y el existencialismo– representaría el modelo de educación expresiva cuyo origen se asienta sobre las bases de la filosofía existencialista y encuentra su naturaleza en el espacio del comportamiento emocional y racional. Dicho modelo cuenta con cuatro principios fundamentales:

- 1)- La existencia del ser humano: el hombre viene definido como “el ser en el mundo”: “ser” significa estar, existir en el mundo.
- 2)- La libertad: supone tener la vida en las manos a lo largo de la existencia y con ello asumir la absoluta responsabilidad de construirse o destruirse.
- 3)- El hecho de considerar al ser humano como proyecto: el Dasein “estar en el mundo” representa la imposición (pro-yecto), es decir, ser arrojado a una existencia que le ha sido impuesta. Esta proyección, desvela su mundaneidad lo que conlleva un desafío, quiere decir, que además de estar abandonado en el mundo, al mismo tiempo le permite concitar fuerzas vitales para convertirse en proyecto “infieri”, siempre en estado de construcción.

4)- Sólo existimos mientras vivimos: quiere decir que si nos empeñamos en la propia “trascendencia”, constantemente estamos precisados de los demás humanos. Según Heidegger: el hombre es el “ser con” y el “estar con el otro”.

Para el existencialismo se dan dos ideas principales que avalan el modelo educativo explicado por Mínguez:

a) El ser adulto mayor es un ser en el mundo. El “estar en el mundo” no designa un lugar o un espacio en el tiempo para descansar. No estamos “pasivamente” en el mundo, sino de manera activa y creadora, haciéndonos como proyecto inacabado.

b) Este quehacer se lleva a cabo con “el otro”. Consiste en un permanente “quehacer” que tiene que ver con las “cosas”.

De este modo, teniendo en cuenta los dos enfoques mencionados el adulto mayor no podría “vivir” sin seguir desarrollándose, “siendo”, desplegando adecuadamente sus capacidades y habilidades en el mundo si no está acompañado con un “otro”.

En el próximo apartado aludiré a conceptos que refieren a educación, recuperados de diferentes autores, sin perder de vista la finalidad del trabajo mencionado en este escrito.

PAUSAS VISUALES



Extraido de:

https://www.google.com.ar/search?q=hector+otegui&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwiGo_qttvzTAhVEhJAKHROQDfgQ_AUIBigB&biw=1366&bih=662#tbm=isch&q=revalorizando+el+transcurrir+de+la+vida&imgsrc=oklvu6fkRS4uOM:

***“La educación es uno de los pilares más importantes de un país, es una valiosa herramienta de apoyo y desarrollo para el ser humano, constituye uno de los valores fundamentales para solucionar y recomponer gran parte de las problemáticas sociales”
(Juan Santiago Bouchón), 2015***

1. Concepto general de educación: Diferentes aportes

En las últimas décadas, la educación ha ampliado sus campos, instituciones, actores, significados y contenidos. Por ejemplo, el ámbito de la educación de personas mayores, ha evolucionado de manera impensable.

Uno de los aportes que se acercan al campo de la educación, es el que menciona la autora Montero García (citado en Minguez y Alcoba 2012) quien ha optado por nombrar algunos calificativos que definen el término educación, como: dialéctica, crítica, reflexiva, transformadora, emancipadora, liberadora, expresiva, los cuales tornan la intencionalidad educativa en compromiso personal y social refiriendo el alcance global que contiene la palabra educación, cuya etimología refiere a “educare” (guiar) y “educere” (extraer).

El concepto de educación en personas mayores comenzó a introducirse en Europa por la década de los 70; tuvo su origen de la mano de la institución universitaria y en la actualidad la dimensión educativa destinada a mayores ha ampliado su quehacer, interesándose en la promoción de la educación orientada a estos grupos de mayores hacia todos los estratos sociales.

El término educación, no refiere solamente al ámbito de lo formal, sino también a lo no formal. En este punto me referiré a la educación en ámbitos no formales y haré alusión a la educación liberadora planteada por Paulo Freire y a la educación a lo largo de la vida, lo cual se enriquecen a través de los aportes de la educación intergeneracional y de la educación expresiva y en la importancia de estos en la realización de proyectos de vida en los adultos mayores.

2. Educación no formal

La educación no formal surge históricamente ante los problemas y dificultades del desarrollo de la escolarización, como una forma de alcanzar los objetivos educativos propuestos para toda la población y comprende:

Todas aquellas actividades, medios y ámbitos de educación, que se desarrollan fuera de la educación formal, dirigidos a personas de cualquier edad, que tienen valor educativo en sí mismos y han sido organizados expresamente para satisfacer determinados objetivos educativos en diversos ámbitos de la vida social (capacitación laboral, promoción comunitaria, animación sociocultural, mejoramiento de las condiciones de vida, educación artística, tecnológica, lúdica o deportiva, etc.). La educación no formal estará integrada por diferentes áreas de trabajo (...) entre las cuales se mencionan: alfabetización, educación social, educación de personas jóvenes y adultas (Camors en Morales, 2009, p.30).

Siguiendo los aportes del autor en su escrito educación no formal: una oportunidad para aprender, sostiene que:

La educación es una práctica social fundamental para el desarrollo integral de las personas, para la formación de seres libres, críticos, como sustento de un país socialmente integrado y productivo, que genere las condiciones de un desarrollo sustentable con equidad, para mejorar la calidad de vida de los individuos. (ibid.).

Para Montero García (2005) ésta se define como: “Toda actividad organizada, sistemática, impartida fuera del marco del sistema formal, para suministrar determinados tipos de aprendizaje a subgrupos concretos de la población, tanto adultos como niños” (p.109).

Esos ámbitos de trabajo que implican actividades de carácter opcional y pocas veces obligatorias fuera del marco del sistema educativo oficial, surge a fines de la década del 60 cuyos orígenes se remontan en la Conferencia Internacional sobre la crisis Mundial de la Educación, conferencia celebrada en Williamsburdo Virginia (USA) en 1967.

La educación no formal es definida por Trilla como: “Un conjunto de procesos, medios, instituciones específicas y diferenciadamente diseñados en función de explícitos, objetivos, de formación o de instrucción que no están directamente dirigidos a la provisión de los grados propios del sistema educativo reglado” (en Montero García, 2005, p.112).

Y ha sido sintetizado en tres direcciones por Osorio (1994):

1) Acción crítico-Liberadora, cuyo origen se remonta a fines de la década del 60, a través de la concepción política de Freire -Educación como concienciación- y su propia praxis de acción en el desarrollo de los procesos de alfabetización.

2) Proyecto “ciudad educadora” que desde las primeras propuestas del informe “Faure” (“Hacia una ciudad educadora”) ha implicado toda una acción educadora de adultos de carácter “territorial”. La educación de adultos se “ha territorializado”, ha tomado un carácter “distritual” y se ha implicado en los problemas de un espacio definido con experiencias y acciones pedagógico-políticas muy diversas.

3) Perspectiva “andragógica”, ha formado parte de los primeros trabajos de Knowles y ha tratado de orientar la acción educativa con los adultos en nuevo modelo de aprendizaje que implica un currículo en base a diseños de programas específicos y que no se encierra en un “espacio cultural” sino que es válido en diversos contextos, en diversos países. Ofrece a los educadores de adultos una identidad profesional, una justificación de su acción y “existencia” separada “respecto a la educación escolar” (formal).

Siguiendo la misma línea del autor, el modelo de educación no formal, está más relacionado con la formación continua y con el objetivo de dar respuesta a las necesidades concretas que tienen las personas mayores

A diferencia de años anteriores, hoy los adultos mayores pueden participar de actividades (culturales, recreativas, educativas, etc.) que se ofrecen en diversos espacios y que les permiten reconocer su potencial y su capacidad de aprender a lo largo de su vida. Ámbitos que se constituyen como una alternativa complementaria de la escuela (formal) y no resultan excluyentes a ella de manera tal que contribuyen a la inserción y continuidad educativa de los sujetos.

Las actividades que se realizan en distintos contextos les permitirían desarrollar a los sujetos no sólo su capacidad de pensamiento y de creatividad, sino también el placer de vivir, la recreación y la interacción con el otro.

A continuación intentaré explicar el tipo de educación que plantea Paulo Freire, “educación liberadora”, seguida por una educación a lo largo de la vida,

como aspectos fundamentales para que el adulto mayor se plantee proyectos vitales a lo largo de toda su existencia.

3. Educación Liberadora

En este punto se plantean algunas ideas de Freire, (s/f), quien considera que se debe brindar una educación liberadora que “toma en cuenta al hombre verdadero y real, que parte de él y busca llevarlo a su plena humanización” (p.16).

El planteamiento del autor, sostiene que las personas aprendan a leer no solamente la palabra sino también a leer su mundo, lo cual implica el desarrollo del conocimiento crítico, potenciar el pensamiento y auspiciar la reflexión del individuo; se busca la formación de seres humanos más pensantes, críticos, reflexivos y creativos comprometidos con su devenir.

Todo el esfuerzo educativo de este pedagogo, se ve plasmado por un gran humanismo cristiano, que sabe preocuparse por aquellos que son excluidos de todo, de esta manera se logra que el hombre alcance su verdadera libertad, siendo autor y constructor de su vida. El hombre debe ser comprendido como un sujeto situado, libre, que participe de la transformación del mundo por medio de una educación que lo ayude a ser crítico de su realidad, que sea testigo de su propia historia, capaz de describir su propia vida, es decir, de “biografiarse”, “existenciarse” e “historiarse”, de esta manera tendrá en cuenta una educación como práctica de la libertad que implica “negar la existencia del hombre, abstracto, aislado, suelto y desligado del mundo” (Freire, 2006, p. 94).

En el siglo XX, se pensaba a la educación solamente para jóvenes, no se le daba la posibilidad ni el derecho a que adultos mayores accedieran a ella ni tampoco existían instituciones que les permitieran realizar actividades, ya sea educativa, recreativa, cultural, etc. Actualmente existen investigadores que plantean una educación a lo largo de la vida; uno de ellos es el de García Mínguez (2009); quien afirma que “no se puede renunciar alegremente a la conquista de ese derecho pero sobre todo a la posibilidad de disponer de un

tiempo para aprender, para fijar o cambiar valores, para seguir completando la realización de nuevos proyectos de vida” (p. 138).

Según este autor, la educación permite afianzar y potenciar proyectos de vida en las personas, brindándoles la posibilidad de que se puedan concretar y a su vez que puedan ser incluidos dentro de los diferentes ámbitos en esta sociedad que muchas veces resulta ser tan excluyente; pero también como “ciencia social, constituye un elemento integrante e imprescindible de la sociedad actual” (Montero García en García Mínguez y Alcoba, 2012, p. 83).

La educación se caracteriza por ser no sólo un proceso continuo, global y permanente que abarca mucho más allá de los parámetros temporales y espaciales, sino que implica también una mayor trascendencia a lo largo de la vida del sujeto adulto mayor; por lo que se necesita una educación integral, humana y continua.

4. Educación a lo largo de la vida

Educación de adultos, educación recurrente, educación vitalicia, educación permanente, educación continua, educación a lo largo de la vida, son expresiones que han dotado de significatividad propia, a lo largo del tiempo, la esencia del proceso educativo. Estos conceptos, han evolucionado hacia un enfoque evolutivo más abierto, global y dinámico acerca de la educación (Costa Pisani y otros, 2012). Mi intención no es analizar cada uno de estos conceptos pero sí argumentar por qué a partir de la década de los noventa, distintos autores empiezan a hablar de educación a lo largo de la vida, concepto hoy más ampliamente aceptado.

El autor Ortega (2005) asegura que:

La educación a lo largo de la vida es un continuum que abarca desde que el hombre nace hasta que muere, y que no sólo es un espacio total, global y vital, sino también un “constructo” conceptual que trasciende la idea de la educación circunscripta al espacio escolar. Es decir, la educación sin límites temporales ni espaciales se convierte entonces en una “dimensión de la vida misma (p.172).

Los mayores, independientemente de su edad, no dejan de ser en su esencia personas que necesitan de la educación como un proceso que les permita elaborarse, realizarse y formarse a sí mismos. Por eso la idea radica

en ver al sujeto como “proyecto inacabado”, necesitado de una continua realización humana y social.

En propuestas educativas destinadas a personas mayores se busca fomentar iniciativas para que ellos se conviertan en sujetos activos, con capacidad de decisión, donde puedan participar en acontecimientos personales, sociales y culturales.

El Informe de la Comisión Internacional sobre Educación presidida por Delors (1996) consideraba que ella se presenta como una de las llaves de acceso al siglo XXI. Los cuatro pilares esenciales en los que se basa la educación a lo largo de la vida son:

- Aprender a conocer; es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión, combinando una cultura general suficientemente amplia con la posibilidad de profundizar los conocimientos en un pequeño número de materias. Lo que supone además; aprender a aprender para poder aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de la vida.

- Aprender a hacer; para poder influir sobre el propio entorno; adquirir no solo una calificación profesional, sino, una competencia que capacite al individuo para hacer frente a gran número de situaciones y a trabajar en equipo. Pero también, aprender a hacer en el marco de las distintas experiencias sociales o de trabajo que se ofrecen bien espontáneamente a causa del contexto social o nacional, bien formalmente gracias al desarrollo de la enseñanza por alternancia.

- Aprender a vivir juntos; para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; desarrollar la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia, realizar proyectos comunes y prepararse para tratar los conflictos, respetando los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz.

- Aprender a ser; para que florezca mejor la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal, sin menospreciar (en la educación), ninguna de las posibilidades de cada individuo; memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitud para comunicar.

A partir de esos cuatro pilares esenciales, se explican algunos principios de la Educación y Pedagogía Social, que buscan “un conocimiento y realización de una praxis que, enlazados entre sí logran una sinergia dialéctica, crítica, reflexiva, transformadora y emancipadora” (Mínguez en Cerdá y otros, 2014, p.4) que “pretenden entre otras, el desarrollo integral y social de la persona” (Montero García en Cerdá y otros 2014, p. 4).

La educación como proceso a lo largo de la vida se basa en el principio de educabilidad del hombre en cualquier momento y circunstancia de su devenir histórico. Es decir que el derecho a la educación ha de ser disfrutado en todas las etapas de la vida y ha de “plantearse como proyecto eminentemente activo, participativo y constructivo, a través del cual se disciplinan expectativas, optimizan capacidades, se fomenta la libertad y autonomía (Escarbajal y otros en Mínguez y Alcoba, 2012, p. 140).

“La educación en las personas mayores, al igual que la vejez, más que en cualquier otra etapa de la vida, debe conducir a construcciones basadas en el paradigma de la experiencia, el diálogo y la trascendencia” (Withnall y otros, *ibid*)

La educación, representa para la persona, una construcción continua de sus conocimientos y aptitudes y de su facultad de juicio y acción (Delors, 1996). Por eso la experiencia educativa se considera una experiencia singular de cada persona, pero al mismo tiempo constituye la más compleja de las relaciones sociales al abarcar los ámbitos cultural, laboral y cívico. También es “*consecuencia de la propia experiencia vital*” (Montero García en Cerdà y otros, 2014, p. 4), que se extiende por el aumento de la expectativa de vida, de modo impensado en décadas atrás. Se enmarca dentro de los límites de la gerontagogia que plantea “una visión del ser humano a través de todas sus dimensiones: físicas, psicológicas, sociales y culturales” (*ibid.*), “buscando conocer las características propias de los mayores, dinamizando su potencial interno que devienen de su historia y experiencia, reconociendo motivaciones y proyectos y desarrollando su capacidad de vinculación social, a partir de la inserción en un ámbito educativo” (*ibid.*).

5. Educación intergeneracional a lo largo de la vida

Dentro de la perspectiva de la educación a lo largo de la vida, podemos considerar la educación intergeneracional (EI), un espacio nuevo en la educación social.

Según Sáez, la educación intergeneracional agrupa aquellos “procesos y procedimientos que se apoyan y legitiman enfatizando la cooperación y la interacción entre dos o más generaciones (...) El objetivo es cambiar y transformarse en el aprendizaje con otros” (en Alcoba y Mínguez, 2012, p. 154).

Por su parte, García Mínguez (2012) recuperado por Bedmar Moreno, destaca que la educación intergeneracional descubre los valores comunes de edades diferentes y permite llevar a cabo un proyecto de vida común. Las características de esa educación, para Mínguez son: el diálogo intercultural ya que se trata de una aproximación cultural entre edades diferentes, la libertad, la motivación compartida, la relación de igual a igual y la gratificación en los proyectos.

Bedmar Moreno asegura que los estereotipos negativos que jóvenes y mayores sostienen unos de otros, están motivados, entre otras cosas, por la falta de contactos entre personas de distintas generaciones. Por lo tanto, la Educación Intergeneracional es un espacio propicio para el encuentro entre las distintas generaciones. La misma aclara que, la educación intergeneracional no refiere sólo a que los jóvenes escuchen las historias de los mayores sino que es preciso trabajar en cooperación con jóvenes y adultos, desde un enfoque que considera que la Educación es importante para el “desarrollo del individuo como partícipe de la sociedad y para mejorar su calidad de vida” (Bedmar Moreno en García Mínguez y Alcoba 2012 p.156).

Esto es imprescindible cuando se trata de trabajar con jóvenes y adultos, porque no sólo juega un papel preponderante la interacción sino que la misma se basa en un diálogo entre diferentes generaciones donde se pueden potenciar valores tales como “la tolerancia, el respeto, la convivencia y la solidaridad.

Rocha y Bussone explican en su artículo “La abuelidad o el arte de ser abuelo desde el espacio educativo” que la educación intergeneracional se basa en el “diálogo entre personas de distintas culturas que partiendo de campos y motivaciones comunes, intenta descubrir los valores entre iguales conducentes a enriquecer los proyectos de vida de las personas”. (en García Mínguez y Alcoba 2012, p. 239).

Bedmar Moreno reflexiona que la educación intergeneracional:

Es un ámbito emergente en la Educación Social, motivado por la necesidad de fomentar contactos entre personas de distintas generaciones, las que nos permitirá contrarrestar los estereotipos negativos que se tienen mutuamente, mayores y jóvenes, motivados, en parte por el desconocimiento mutuo y a esa visión preestablecida sustentada en los prejuicios y en la desconfianza mutua (en García Mínguez y Alcoba, 2012, p. 149).

La educación intergeneracional auspicia el encuentro y el intercambio de conocimientos, valores, sentimientos, percepciones, servicios, bienes, habilidades y productos culturales y con ello, la identificación y configuración de generaciones, cuyos miembros no son conscientes con frecuencia de que pertenecen a ellas.

Sáez, ofrece la siguiente definición referida a que la EI refiere a “procesos y procedimientos que se apoyan y se legitiman enfatizando la cooperación y la interacción entre dos o más generaciones cualesquiera, procurando compartir experiencias, conocimientos, habilidades, actitudes y valores, en busca de sus respectivas autoestimas y personales autorrealizaciones” (Ibid. p. 154)

El autor afirma que este tipo de educación hace referencia a 3 niveles: 1)- conocimiento sobre las relaciones entre generaciones; 2)- elementos para cambiar la relación entre generaciones y 3)- recursos para potenciar la participación entre generaciones distintas.

García Mínguez destaca que, la educación intergeneracional descubre los valores comunes a grupos de edades diferentes y permite llevar a cabo proyectos de vida en común. Brinda la siguiente definición: “La educación entre generaciones es un diálogo de culturas que partiendo de campos

motivacionales comunes, intenta descubrir los valores simbólicos conducentes a enriquecer los proyectos de vida de los diferentes grupos” (Ibid.).

Las características de la educación intergeneracional a las que refiere García Mínguez (2003) son:

1) Diálogo Intercultural; se refiere a la aproximación cultural entre edades diferentes.

2) La educación intergeneracional se asienta sobre la libertad; la libre elección y la optatividad.

3) Motivación compartida; la educación intergeneracional es una experiencia donde el arranque y las metas afectan a la esencia del acto, la motivación es importante en el mismo grado que la espontaneidad de la aceptación.

4) Relación de igual a igual; la educación intergeneracional se diferencia de otros tipos conocidos como la educación familiar, la escolar o la universitaria por el sentido de la paridad.

5) Gratificación en los proyectos de vida; uno de los caracteres de la educación intergeneracional es el acceso al disfrute y la emotividad. La acción educativa intergeneracional está motivada por el factor de la gratificación en la construcción de un proyecto de vida.

A su vez los principios de la educación intergeneracional (EI) se refieren: a que la EI juega un papel clave en la relación de diferencias a la hora de garantizar igualdad de oportunidades y recursos. Permite a la gente lograr su máximo potencial; debe adaptarse a las necesidades y demandas locales de países y regiones concretos teniendo en consideración los distintos sistemas sociales, culturales y económicos. Como así también es un proceso continuo de aprendizaje que incorpora el desarrollo de actitudes, valores, conocimiento, habilidades y recursos.

6) Los sistemas de educación formal e informal cuenta con una posición privilegiada para implantar la EI y alentar y facilitar la participación del sujeto en este proceso.

7) La EI ha sido percibida como una parte importante del proceso de socialización, en el cual distintos agentes juegan un papel importante, pero no ha sido puesta en práctica ampliamente.

Montero plantea que “las relaciones intergeneracionales son las que se establecen entre personas de edades diferentes, que comparten un mismo espacio e interés” (Ibid. p. 161). Aquí el dialogo se convierte en esencia como método integrador de diferentes generaciones y donde la actitud supone un enriquecimiento en la visión de mundo y una potenciación de valores como la tolerancia, el (re) conocimiento, el respeto, la convivencia y la solidaridad. Por eso no vale tanto acercarnos al otro para ser, sino para conocer (nos) y desde ahí, comprender (nos), valorar (nos) y actuar.

De esta manera, “la Educación Intergeneracional permite sacar a los mayores del aislamiento y les permite a los jóvenes informarse y formarse acerca del proceso de la vida” (Bedmar Moreno, en Rocha 2011, p. 3).

6. Educación expresiva a lo largo de la vida

El concepto de “Educación Expresiva” (EE) según menciona García Mínguez “es un concepto emergente, situado como espacio de contagio de ilusiones y deseos, de recreación de proyectos, de resituación ante lo que nos rodea, de adquisición de nuevas competencias frente a otros horizontes” (García en Mínguez y Alcoba 2012, p. 101)

Según ese autor el adjetivo “expresiva” viene del verbo latino “exprimere” que significa exprimir, sacar, hacer salir hacia afuera, presionar del interior hacia el exterior.

De esta manera, ese modelo constituye una plataforma donde los adultos mayores proyectan en el presente y hacia el futuro ese pasado nunca olvidado. Siguiendo al autor, la educación expresiva se alimenta de los sentimientos y de las experiencias del pasado, o sea, vuelve actual lo que atrás nosotros hemos dejado y cuyo recuerdo no ha muerto. Este autor expone y sintetiza los principios que guían la educación expresiva:

a) Principio de la Experiencia: La educación expresiva ha de partir de lo conocido a lo desconocido, de lo cercano a lo remoto, de las cuestiones y hechos más tangibles, a aquellos menos inmediatos. Porque de lo que se trata es de partir del punto más próximo a la vida del adulto mayor: no trae a la memoria la historia, sino recrea el pasado.

b) Principio de la Dinamización: la tarea educativa ha de partir de los intereses y necesidades de la persona en un contexto social. También, es necesario hacer un énfasis en las fortalezas de los mayores, sus posibilidades, el ejercicio de sus propias capacidades.

c) Principio de la Participación: hace referencia a promover la creatividad de las personas mayores. Si toda educación es de por sí activa y conexas, en el caso del adulto mayor el gran caudal de experiencias y bagaje acumulados posibilita y exige mayor énfasis en la interacción entre participantes desde iniciativas e intereses compartidos.

d) Principio de Espontaneidad: hace referencia a promover la creatividad de los adultos mayores. Partiendo de la creatividad como fuente y vía de expresividad, los factores esenciales de este proceso son: la improvisación, la naturalidad, la recreación, la expresión y el arte contemporáneo. Es uno de los elementos diferenciales con la educación instrumental.

e) Principio de Autoanálisis: es el punto de partida toda vez que los mayores, dado su recorrido vital, son capaces de detectar por ellos mismos los problemas que se presentan en su desarrollo. Existe el riesgo de la subjetividad y la fijación de ideas, pero el principio de la interactividad puede ser una valiosa ayuda para alcanzar la objetividad.

f) Principio de la Interactividad: El papel de la educación expresiva nunca puede constituirse desde lo que otros enseñan o demandan, sino desde lo que sepa y sea capaz de realizar la propia persona interactuando con otros. Este principio supone cambios esenciales respecto al rol del profesional de la educación y la naturaleza de los materiales didácticos, teniendo la mirada puesta en la optimización del proceso educativo centrado en el trabajo en, desde y con el recorrido experiencial que atesora el adulto mayor.

Siguiendo estos principios, “la Educación Expresiva puede ser definida como un proceso educativo abierto a los espacios intuitivos, creativos, emocionales a partir de los explorados desde la experiencia del individuo” (García Mínguez y Alcoba 2012, p.60).

Según Montero García “la dimensión expresiva de la educación, es en la actualidad uno de los ejes centrales que permiten conferir la lógica, sentimiento y expresividad que demandan la educación” (Ibid. p. 106).

Este modelo educativo, se caracteriza por ser un concepto que es retomado por la pedagogía. Es una estrategia cuya credencial actúa como referente al que tender con capacidad para valorar el descubrimiento de las personas y su compromiso con el entorno. De esta manera se constituye como un proceso abierto a los espacios intuitivos, creativos y emocionales explorados desde la experiencia del individuo. Este estilo de educación se apoya en la utilización de los lenguajes simbólicos (comunicación verbal, literatura, escultura, arquitectura), lenguaje visual (pintura, fotografía, imagen en general), lenguaje plástico (danza, música, mímica). Es una forma de proporcionar el autoconocimiento, la autoestima y el entrenamiento de otros modelos de relación social.

García Mínguez expone que: “la educación en personas entradas en años es una acción fenomenológica orientada a posibilitar el descubrimiento del capital personal, social y cultural a fin de que el colectivo mayor de alcance a su reconocimiento y compromiso con la comunidad” (Ibid p. 52). Esto significa que la clave para el cambio y transformación reside en tomar conciencia de los significados históricos, conocer el capital personal, social y cultural, es decir, los pensamientos, las ideas y las emociones de un individuo. Para ello la educación expresiva, se constituye en el instrumento de autoconocimiento o reconocimiento del capital personal y social.

Cada sujeto, cada persona mayor tiene su currículo y lo que sea capaz de ser o hacer será efecto del juego entre sus fortalezas y debilidades al lado de los otros y entre otros. Aquí la educación puede propiciar a encauzar ese “ser” y ese “hacer”. Este modelo gobierna un conjunto de talentos o capacidades organizadas en cinco dominios:

1) Reconocimiento del capital personal: son innumerables los mundos emotivos que nos habitan y su reconocimiento es una garantía de autonomía. La conciencia de uno mismo como aquella habilidad que nos permite controlar nuestro capital personal y corresponde a lo que Goleman denomina “inteligencia emocional” (Ibid. p.62) que incluye tres espacios de la personalidad de cada individuo: la conciencia emocional, la autovaloración y confianza en sí mismo.

2) Reconocimiento del capital social: se habla de la capacidad crítica como uno de los primeros objetivos de la formación humana, aquí la atención se centra principalmente en una conciencia reactiva. Las competencias propias de este capital son: para establecer vinculo y de influencia y liderazgo.

3) Reconocimiento del capital creativo: representa el ejercicio emprendedor anexado a la motivación, capacidad de iniciativas y despliegue de la innovación. Todos somos creativos en cualquier lugar y momento de la vida. La creatividad viene siendo analizada como un método (proceso de trabajo), un producto (obra de arte) o como una cualidad de las personas, es una disposición propia del ser humano que puede ser moldeada por la educación.

La educación tiene el compromiso de potenciar los procesos de libertad y creatividad, esta es una actitud frente a la vida, frente a la existencia y frente al mundo del que somos parte y esta actitud pone en evidencia la importancia de la imaginación como una actividad fundamentalmente expresiva.

A la educación se encomienda según lo advierte Arendt (1993), la misión de mediar entre el educando y la sociedad, como manera de permitir al sujeto integrarse en el mundo. Esta integración implica que esta se hace responsable de uno y otro, en tanto en cuanto su tarea mediadora entre ambos (educando y mundo) va a determinar la manera cómo se relacionan.

La educación expresiva encuentra su naturaleza en el espacio del comportamiento emocional-racional. Ella se presenta para definir y desarrollar la conciencia de las propias capacidades sea racional o afectivo.

La interpretación existencial de la vida del hombre, está destinada a sacar a la luz un testimonio, a descubrir su poder de ser “más” pero un poder ser solo es compre-hendido en el posible espacio de existir un entorno de

relaciones (Heidegger), donde la vida es una actividad que se ejecuta hacia adelante y el presente o el pasado se descubren en relación con ese futuro. “La vida es futurición, es lo que aún no es” (Ortega, citado en Mínguez y Alcoba, 2012, p. 241)

Ese modelo es expresado en palabras de García Mínguez como: “la manifestación de una cualidad brillante por el sentimiento, revelada a través de signos que pueden manifestarse en diversos lenguajes simbólicos, sean escritos u orales, en lenguajes artísticos, visuales, en conductas plásticas” (Bussone y Rocha en García Mínguez y Alcoba, 2012, p. 256).

Su papel fundamental no es en realidad lo que se enseñe, sino lo que se sepa hacer “interactivando con los otros”.

7. Comprensión Actual de la Educación, en, con y para las Personas Mayores

Educación Social y Educación en Personas Mayores

Existen diversas ciencias y disciplinas que van desarrollándose y especializándose sobre el proceso de envejecimiento, se trata de diferentes aportes teóricos acerca de la educación en personas mayores. Uno de ellos es la “Gerontología” que proviene del griego “geron” (“viejo”) y “logos”, tratado, hace referencia a la disciplina que se ocupa del estudio o conocimiento del envejecimiento con un carácter interdisciplinario.

La Gerontología es una disciplina relativamente reciente, que a lo largo del siglo XX adquirió una gran relevancia como respuesta colectiva al fenómeno generalizado del envejecimiento de la población. Sus estudios buscan comprender:

- Desde un punto de vista cuantitativo, la prolongación de la existencia humana.
- Desde la perspectiva cualitativa, la mejora de las condiciones de vida de las personas de edad.

Dentro de esa disciplina surge la Gerontología Educativa, como un campo de estudio propuesto por Peterson, quien lo definió como: “el estudio y

la práctica del empeño educativo por y sobre las personas mayores, cuyo objetivo es integrar las instituciones y el proceso educativo con el conocimiento del envejecimiento humano y las necesidades de las personas mayores que no solo refieren a factores biológicos, psicológicos y sociales sino también a los procesos relativos a la educación” (en Osorio, 2003, p.269).

El propósito de la gerontología educativa es prevenir el prematuro decaimiento, facilitar el desarrollo de roles significativos para las personas mayores, fomentar el desarrollo psicológico en orden a prolongar la salud, los años productivos y aumentar la calidad de vida del adulto mayor. Pero también, como área de conocimiento, está centrada fundamentalmente en el estudio de los cambios en el funcionamiento intelectual, afectivo y social que ocurren a lo largo de la vida, de las adaptaciones instructivas y pedagógicas requeridas por la persona mayor y de los mismos factores motivacionales que determinan la participación o no en actividades socioeducativas y cultural.

El aprender a aprender y el aprender a vivir, son aprendizajes básicos que requieren de una continuidad y una permanencia para poder adquirir el sentido que le es propio, esto es, porque la educación no puede restringirse a una época concreta del ser humano, sino que ha de comprender su expansión a lo largo del ciclo vital. La educación en, con y para las personas mayores se sustenta en una perspectiva fundamentalmente constructivista y dinámica, cuyo objetivo se interesa en el desarrollo humano y cívico. Se caracteriza por ser la praxis socioeducativa de la pedagogía social. En cuanto a la educación, se justifica el acompañamiento del hombre a lo largo de la vida para auxiliar el “ser, conocer, hacer y vivir”, Interesándose también en el desarrollo humano y cívico (Delors, citado en García Mínguez y Alcoba 2012, p. 240).

Sáez, explica que: “en primer lugar no hay muestras que limiten la .participación a una determinada edad y en segundo lugar, no hay barreras, en términos antropológicos y psicológicos, que invoquen la capacidad o incapacidad de los mayores para aprender”. (ibid., p.100).

La función Social de la educación facilitará la comprensión de algunos pilares básicos como: el hombre considerado como un constructo por hacer, como ser incompleto que nunca deja de construirse a sí mismo y de construirse con otro.

Por esto el ideal del hombre no se caracteriza por ser una persona aislada y solitaria sino que se constituye como un “ser” previsto de relaciones y de un intercambio con otros.

La finalidad de la educación social, según García Molina se caracteriza por:

Contribuir al desarrollo integral de las personas y de la convivencia social, afrontando necesidades y problemas que surgen en la vida cotidiana; compartiendo objetivos, criterios de actuación y principios metodológicos propios de un trabajo social reflexivo, crítico y constructivo, mediante procesos educativos orientados a la transformación de las circunstancias que limitan la integración social de las personas, procurando una mejora significativa del bienestar colectivo y por extensión, haciendo más creíble la legítima aspiración de todos los ciudadanos a una mejor calidad de vida (en García Mínguez y Alcoba 2012, p.84).

La educación en personas mayores surge de una comprensión de la educación a lo largo de la vida y está orientada hacia el impulso y optimización de adecuados procesos de emancipación y descubrimiento personal, social y cultural, con la pretensión de lograr cuotas superiores de transformación y participación en el entorno.

Bianco y otros, se basan en que: “la educación del adulto mayor se fundamenta en una perspectiva constructivista y dinámica, activa e interactiva, reflexiva y participativa donde la persona muestra deseo e interés concreto cargados de experiencia vital”. (en García Mínguez y Alcoba 2012, p. 193)

Teniendo en cuenta que la educación está en continua transformación en la búsqueda de nuevos espacios inclusivos, la educación en adultos mayores abarca la integración del ser humano en constante evolución y comprende al adulto como una persona autónoma, con capacidad y responsabilidad de elegir, actuar y aprender.

Según la autora Montero García (2012) algunos tipos de la educación en personas mayores son:

- Educación Activa e Interactiva: aquí las personas mayores muestran deseos, intencionalidades y disposiciones fundamentadas en intereses concretos y en la experiencia vital. La idea radica en que los adultos

mayores no son entes abstractos ni pasivos, sino capaces y motivados en el ejercicio de sus propias decisiones.

- Educación Expresiva: es un concepto que toma como principio la interactividad y tiene en cuenta la participación de los otros agentes implicados en su desarrollo; la de quienes orientan, provocan y guían la progresión (los educadores sociales) y la de aquellos que acompañan el recorrido con la mirada puesta en la misma dirección (los otros mayores).

- Educación interpretativa-crítica: refiere a una atención contextualizada, atenta a las necesidades de los participantes pero a su vez a la interpretación y la crítica por parte de los involucrados en la acción. Se trata no sólo de un acercamiento en la asunción y aceptación de lo que ocurre en el entorno. Aquí la educación va dirigida a despertar el inconformismo y un mayor compromiso de cara a mejorar los principios básicos de emancipación y realización personal.

- Educación Cualitativa-colaborativa: es el enfoque que permite precisamente la atención supra-educativa hacia la comprensión de los contextos, vidas y realidades individuales y grupales. La educación en mayores es una acción socioeducativa inmersa en las necesidades y posibilidades de los participantes, a través de la cual ellos mismos actúan e interpretan la realidad con objeto de concederle un sentido y significado propio.

- Educación Formativa: García Arroyo (2001) citando a Inmaculada Montero: propone aprender el autocontrol, adquirir hábitos de salud física, mental, comprobar cómo se van produciendo las variaciones en el contexto familiar, reajustar el autoconcepto y la autoestima, establecer una óptima red de relaciones interpersonales y aumentar el nivel de las capacidades de goce y disfrute y del conocimiento.

- Educación Participativa: para involucrar a los sujetos en los diferentes procesos educativos, pero también para reconocerlos como parte sustancial de la sociedad en la que viven.

La educación, supone no sólo mejorar destrezas y conocimiento, sino ser capaces de adoptar comprensiones adecuadas acerca de la realidad que posibiliten convivir con los requerimientos de un contexto heterogéneo y dinámico. Es así que la educación se fundamenta en un aprendizaje a lo largo de la vida, que se nutre del ser, conocer, hacer y vivir y abarca la integración del sujeto de manera que se convierta en un sujeto con autonomía y con capacidad de decisión.

- Educación no directiva: Limón (1997) citado en Montero García sintetiza una serie de principios entre ellos: motivadora (y contextualizada), posibilitadora (y capacitadora), dialógica (e interactiva), no competitiva (y colaborativa), grupal (y participativa), coherente (y formativa), flexible (y adecuada), activa (y personalista) y participativa (y crítica).

Dentro de un contexto educativo destinado a personas mayores se puede optar por distintas acciones para trabajar con estos grupos, son las actividades recreativas, que se pueden considerar como una posibilidad de producir experiencia de aprendizaje, re-creando las energías para poder crear nuevamente, establecer nuevas metas, nuevos proyectos, es decir, un estilo de vida diferente. La recreación aparece como un espacio donde los adultos mayores tienen la posibilidad para desplegar su capacidad de comunicación junto a otros que viven, sienten y disfrutan las mismas inquietudes.

Por eso los adultos mayores, como seres íntegros que a veces se encuentran profundamente ligados a prejuicios o estereotipos de una sociedad que los excluye cronológicamente, pueden a través de la interacción y el dialogo con el otro, desplegar esas potencialidades para poder liberarse y disfrutar.

En relación a eso, se puede pensar que, “La Educación es un conjunto de talentos o capacidades organizados tendientes a reconocer y valorar los capitales del ser humano: personal, social y creativo” (Goleman en García Mínguez y Alcoba 2012, p. 197).

A su vez Delors, explica cuatro ideas fundamentales que se debe fomentar dentro de la educación: el respeto social, el deseo constante de conocer, pasar a la acción y consolidar la identidad personal. Es por esto que pensamos que la educación no tiene límites de edad para aprender, es continua y se da a lo largo de la vida, permitiendo la “construcción continua de sus conocimientos y aptitudes, y de su facultad de juicio y acción” (en García Mínguez 2012, p. 91).

La finalidad básica de la educación, es permitir que cualquier persona, más allá de la edad, la situación vital por la que está atravesando y su nivel educativo previo no se vea condicionada para acceder a un mejor conocimiento de sí mismo y una mayor capacidad de actuación y de elección en los distintos momentos de su vida; aprender a aprender, aprender a vivir, son aprendizajes básicos que requieren de una continuidad y una permanencia para poder adquirir el sentido que le es propio, así la educación se expande a lo largo del ciclo vital.

Una vez revisado el proyecto de la educación social de personas mayores, puedo plantearme una acepción de la educación en adultos mayores como: “Una acción que recoge y da cabida a los procesos de emancipación y descubrimiento personal, social y cultural, con objeto de lograr cotas superiores de transformación y participación en el entorno”. (Montero García en García Mínguez 2012, p. 87).

A lo largo de este apartado, utilicé conceptos referidos a la “adulter mayor”, a “proyecto de vida” y “educación” desde diferentes autores y perspectivas. Esto brinda un contexto teórico desde el cual analizar y comprender las respuestas del trabajo de campo que se realizó y que se presentará a continuación.

APARTADO II

METODOLOGIA DE TRABAJO



En el presente estudio se utilizó un encuadre teniendo en cuenta el paradigma interpretativo-comprensivo (Vasilachis, I. 1992) y desde las dimensiones epistemológicas, metodológicas y técnicas (Sirvent, 2004).

Desde el paradigma interpretativo se considera que este, “emerge como alternativa al paradigma racionalista, puesto que en disciplinas de ámbito social existen diferentes problemáticas, cuestiones y restricciones que no se pueden explicar ni comprender en toda su extensión desde la metodología cuantitativa” (Vasilachis, 2013, p.4). Esta autora sostiene que el cambio de perspectiva cognitiva (del conocimiento de la ciencia natural a un conocimiento propio de las ciencias sociales) tiene su razón de ser en el hecho de que la mirada se ubica no sobre el mundo objetivo si no en el contexto del mundo de la vida que tiene una relación de comprensión con el mundo objetivo.

De esta manera, el método para conocer ese mundo de la vida no puede ser la observación exterior de los fenómenos, sino la comprensión de las estructuras significativas del mundo de la vida por medio de la participación en ellas a fin de recuperar la perspectiva de los participantes y comprender el sentido de la acción en un marco de relaciones intersubjetivas. Además sostiene que el paradigma interpretativo supone “el paso de la observación a la comprensión y del punto de vista externo al punto de vista interno” (Vasilachis, 1992, p. 32).

En el libro de Forni, (1993), se menciona cuatro supuestos del paradigma interpretativo:

El primero de ellos es la resistencia a la naturalización del mundo social que es una producción humana donde el análisis de los motivos de la acción y de las normas, valores y significados sociales prima sobre el de la búsqueda de la causalidad, de las generalizaciones y de las predicciones asociadas con el mundo físico y con los estados de cosas.

El segundo supuesto es la relevancia del concepto de mundo de la vida: que constituye el contexto en el que se dan los procesos de entendimiento, que

proporciona los recursos necesarios para la acción y que se presenta como horizonte, ofreciendo a los actores patrones de interpretación.

El tercer supuesto es el paso de la observación a la comprensión y del punto de vista externo al punto de vista interno: la comprensión de la realidad simbólicamente preestructurada de cada contexto requiere la función participativa del intérprete que no da significado a las cosas observadas si no que hace explícita la significación dada por los participantes.

Por último, el supuesto que menciona es la doble hermenéutica: donde los conceptos de segundo grado creados por los investigadores para reinterpretar una situación que ya es significativa para los participantes son, a su vez, utilizados por los individuos para interpretar su situación convirtiéndose, en virtud de esa apropiación, en nociones de primer orden.

Aquí se considera importante la perspectiva histórica social tanto de las personas mayores en un contexto de educación la cual, de alguna manera, incide en sus representaciones, y permite la posterior reflexión acerca de las posibilidades entre las cuales optar (Vasilachis, 1992).

La lógica cualitativa elegida en esta investigación remite a las concepciones acerca del hecho social y la construcción del conocimiento sobre ese hecho. (Sirvent en Costa Pisani y otros 2012). En este sentido, la realidad social puede conceptualizarse como la trama donde se construyen, expresan e interpretan los fenómenos sociales en toda sociedad y en todo grupo. Sin embargo, esta realidad no es inestructurada, tiene sentido de significatividades para los seres humanos que viven, piensan y actúan dentro de ella. (Schultz en Costa Pisani y otros 2012).

Por otro lado, todo conocimiento del mundo tanto en el pensamiento del sentido común como en la ciencia, supone construcciones mentales. Los hombres, en su devenir histórico y en relación dialéctica con la cultura, van construyendo no sólo conceptualizaciones acerca del mundo, de los otros y de sus interacciones, sino también esquemas generales, “modelos” explicativos e interpretativos de esas realidades. Son estos modelos los que nos orientan como sujetos en la percepción, valoración y actuación en el mundo, en

concordancia con la situación biográfica particular, la cultura y el conocimiento social que poseemos.

Por lo tanto en esta investigación realicé un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos para comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo, de la vida y desde la perspectiva de los participantes adultos. En los métodos cualitativos, sostiene la autora antes mencionada, se actúa sobre contextos reales y el observador al acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos de análisis “supone la interpretación de estructuras significativas que facilitan los procesos de entendimiento”.

Sirvent (2004), menciona tres tipos de dimensiones metodológicas, las que se corresponden con las fases o momentos del proceso de investigación; estas dimensiones son:

La dimensión epistemológica, hace referencia explícitamente a las decisiones que el investigador toma sobre sus conceptos, categorías, interrogantes, a partir de los cuales construye el objeto y el problema de investigación.

La dimensión estratégica, refiere a las previsiones que el investigador toma con el objeto de construir la evidencia empírica, para responder a la pregunta y los objetivos de la investigación. Estas decisiones, también se encuentran orientadas por la teoría. A lo largo de la investigación, la confrontación entre teoría y empiria se lleva a cabo de acuerdo con una estrategia o diseño explícito. Esta estrategia a la manera de un andamiaje vincula el problema con los datos y con el marco de referencia.

La dimensión técnica, se refiere al conjunto de decisiones que el investigador toma en relación con elección y aplicación de técnicas de recolección y análisis de información empírica. En el caso de este estudio los conceptos teóricos trabajados fueron: enumerar conceptualizaciones, categorías y preguntas de investigación. En cuanto a las técnicas utilizadas opte por la utilización de observaciones no participante, encuestas (ver anexo pág. 89), y su transcripción (anexo pág. 90), el modelo de entrevista semiestructurada (anexo pág. 98) y su transcripción (anexo pág.103).

1. Contexto de trabajo

Esta investigación se circunscribió a la ciudad de Río Cuarto, Provincia de Córdoba, Argentina. La misma se llevó a cabo específicamente en dos centros de jubilados: Santa Rita y Banda Norte, correspondientes ambos al sector norte de la ciudad. En el primero de ellos se dictan diferentes talleres que dependen de la Municipalidad de Río Cuarto. En el segundo las personas no asisten a ninguna actividad sistemática educativa.

A partir de los datos recopilados a través de la observación, las encuestas y las entrevistas, surgieron las siguientes preguntas ¿qué es un proyecto de vida? Si ¿los adultos mayores tienen proyectos incumplidos?, ¿Cuáles?, si ¿se plantean nuevos proyectos? y si ¿la educación puede ser un medio que contribuya a suscitar o a ayudar a concretar proyectos de vida en ellos? y ¿cómo?

El Objetivo general que perseguí en este trabajo fue conocer la contribución de la educación no formal en proyectos de vida en adultos mayores como parte de su proyección personal e inclusión social.

Para ello propuse:

1. Reconocer las concepciones que tienen los adultos mayores sobre su propio proyecto de vida.
2. Identificar distintos proyectos de vida personales del adulto mayor.
3. Indagar sobre la importancia de la educación, no formal, en la existencia de proyectos de vida de adultos mayores.
4. Identificar los factores que, desde las actividades educativas no formales, contribuyen a concientizar sobre los proyectos de vida en adultos mayores.

2. Universo

El objetivo de un estudio cualitativo es aprehender en toda su riqueza la perspectiva de los actores. Lo que se busca es captar en profundidad sus vivencias, sentimientos y razones. Aquí, los sujetos de estudio son elegidos de acuerdo con los propósitos de la investigación, cuyas reglas se van

especificando a medida que se desarrolla el trabajo de campo. La selección de los actores es de carácter intencional.

Así la selección de casos se realiza a partir de un “muestreo teórico” (Strauss y Glaser, 1967). Los casos se eligen en virtud de la importancia que tengan para la investigación, es decir, que sean indicativos de categorías conceptuales con sus propiedades y dimensiones. Cuando la información aportada por ellos no brinden más datos adicionales a las categorías que se vayan encontrando, momento denominado “saturación teórica”, el investigador debe retirarse del campo (Creswell, 1998 en Vasilachis –coord- 2006, p.88).

La selección de los sujetos que participaron en esta investigación fueron elegidos de manera aleatoria y se constituyeron en dos grupos de adultos mayores entre 60-70 años aproximadamente, de ambos sexos, jubilados y aquellos que no. Uno de los grupos seleccionados asiste a de dos de los talleres culturales que se dictan en el centro de jubilados Santa Rita. En tanto el otro grupo que pertenece al centro de jubilados de Banda Norte no desarrolla ningún tipo actividad educativa.

El total de entrevistados fueron cuatro, que corresponden a los que participan de los talleres culturales. Siendo cuarenta adultos mayores a los que se los encuesta. La mitad de ellos pertenecen a uno de los centros de jubilados y el resto al otro centro de adulto mayor.

3. Técnicas de recolección de datos

Según Sirvent, la dimensión de las técnicas de recolección y análisis de la información, trata de especificar el modo en que el investigador se manejará en el campo, los instrumentos para relevar información y las técnicas para procesar, analizar e interpretar los datos empíricos obtenidos tras el trabajo de campo. Todo lo cual tiene como fin reconstruir el objeto de estudio. Aquí, el punto central está en la coherencia entre las técnicas de recolección y de análisis de la información empírica y las decisiones acordadas en las dimensiones epistemológica y estratégica.

Las técnicas usadas con mayor frecuencia en la investigación educativa de corte cualitativo son: las entrevistas en profundidad, la observación

(participante, no participante) y el análisis de documentos (por ejemplo de programas curriculares, documentos escolares oficiales, etc. o documentos visuales y auditivos).

Para esta investigación, se utilizó en un primer momento, la observación indirecta de talleres; encuestas con el propósito de indagar sobre los proyectos de vida; luego de las encuestas tomadas se seleccionaron las más significativas para, en un segundo momento, tomar entrevistas en profundidad con el fin de obtener información más precisa y así enriquecer la interpretación de los datos para dar respuesta a los objetivos planteados.

La encuesta hace referencia a la “aplicación de un procedimiento estandarizado para recolectar información –oral o escrita– de una muestra de personas acerca de los aspectos estructurales; ya sean ciertas características socio demográficas u opiniones acerca de algún tema específico” (Sautú y otros, 2005, p. 48).

Al momento de la toma de este instrumento concurrí a los centros de jubilados; en uno de ellos (Santa Rita), participé como observadora, no participante de los talleres, que se dictan allí, para luego comenzar con la toma de las encuestas. En el otro centro de jubilados les suministré encuestas a personas que fueron a buscar su bolsón de alimentos y que no participaban de ninguna actividad sistemática.

Estas encuestas fueron llevadas a cabo por la tarde, momento en que se dictan algunos de los talleres, concurriendo al lugar varias veces con el objetivo de completarlas. Estas encuestas fueron realizadas en un clima de tranquilidad. Y aunque hubo algunas interrupciones, cada sujeto se notó comprometido al momento de responder cada pregunta, mostrando seguridad en sus respuestas.

Por otra parte y con respecto a la técnica de la entrevista, autores como Taylor, S.J. y Bogdan R (1987) consideran que la entrevista en profundidad se define como no directiva, no estructurada, no estandarizada, abierta, flexible y dinámica. Es una conversación entre dos personas (entrevistador-entrevistado) donde el propósito de la misma no apunta a un intercambio formal de preguntas y respuestas si no que se dirige hacia la comprensión de las

perspectivas de los entrevistados respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, “tal como las expresan con sus propias palabras” (Ibid, p. 101).

Para conocer en profundidad los proyectos de vida de los adultos mayores que concurren a talleres y de los que no realiza ninguna actividad sistemática, se seleccionaron cuatro sujetos mayores de la totalidad que respondieron las encuestas (40) para llevar a cabo las entrevistas. Los criterios que se pensaron para dicha selección están relacionados con el marco teórico de este trabajo.

En cuanto a la realización de las entrevistas, éstas fueron acordadas con cada persona con un tiempo de anticipación, quienes propusieron el día, la hora y lugar para llevarlas a cabo. Las mismas constituyeron un espacio de participación para el adulto mayor, ya que se convirtió en una charla fluida, donde pudo expresar sus pensamientos, sus sentimientos, sus deseos y de lo importante que significa el participar con los jóvenes de las actividades que les resulta de gran interés y disfrute, produciéndose así, en un intercambio “intergeneracional”, experiencias nuevas aprendiendo e interactuando mutuamente.

Esos instrumentos de recolección fueron realizados de acuerdo con los objetivos propuestos en esta investigación: conocer la contribución de la educación no formal en proyectos de vida en los adultos mayores como parte de su proyección personal e inclusión social.

4. Triangulación

En esta investigación también se llevó a cabo, la triangulación. Esta consiste en una estrategia seguida por el investigador para aumentar la “confianza” en la calidad de datos que utiliza; esta necesidad surge de reconocer las limitaciones que implican una sola fuente de datos, mirada o método para comprender un tema social.

En el artículo de Mendizabal, Denzin considera que la triangulación puede lograrse mediante:

El análisis integrado y crítico de datos obtenidos en diferente tiempo y espacio, y de personas o grupos variados, por el aporte interdisciplinario de un equipo de investigadores,

desde diferentes perspectivas teóricas y por la implementación de diversos métodos y técnicas, ya sea dentro de los métodos cualitativos como cuantitativos (en Vasilachis, 2006, p. 93)

Consiste en la “combinación de metodologías en el estudio del mismo fenómeno” (Ibid.) y así atenuar las debilidades de cada método. El autor, desde una perspectiva de investigación basada en el interaccionismo simbólico, justifica la necesidad de triangulación en el hecho de que, pese al carácter público y consensual de la ciencia, nunca encontraremos resultados completamente convergentes. Esto se debe a que:

Los métodos de investigación representan específicas líneas de acción sobre la realidad, que son aplicados por investigadores concretos que interpretan y aplican cada método de forma diferente, y que las unidades de observación no siempre coinciden y porque se investigan en diferentes momentos del tiempo (Denzin en Bericat, 1998, p. 142).

Vasilachis (2006) plantea cuatro tipos de estrategias de triangulación: 1) análisis crítico e integrado de datos obtenidos en diferente tiempo y espacio; 2) aporte interdisciplinario de un equipo de investigadores; 3) diferentes perspectivas teóricas; 4) implementación de diversos métodos y técnicas, ya sea dentro de la tradición cualitativa, como a partir del aporte del método cuantitativo.

En esta investigación se utilizará triangulación de:

- Teorías: este trabajo se realizó sobre la base de un marco teórico constituido a partir de aportes de diferentes ciencias y disciplinas.
- Técnicas: Se tuvieron en cuenta datos provenientes de las observaciones, encuestas, entrevistas en profundidad y del análisis de los discursos de los actores (las palabras pronunciadas por los adultos mayores).

5. Lectura, análisis e interpretación de los datos

A continuación, presentaré el análisis e interpretación de los datos obtenidos mediante las técnicas de recolección de datos utilizadas en la presente investigación, elaborando categorías cualitativas de análisis a partir de la observación y de las respuestas dadas por los adultos mayores.

Seguidamente se analizarán las respuestas brindadas por los mayores a las preguntas de las encuestas y aquellas que fueron profundizadas en las entrevistas. Para éstas las categorías están referidas a **proyecto de vida, espacios de participación, intercambios intergeneracionales, educación a lo largo de la vida y apoyo familiar**, acudiendo igualmente a la observación realizada en los encuentros para apoyar dicho análisis.

Proyecto de vida: Esta categoría responde al *objetivo Reconocer las concepciones que tienen los adultos mayores sobre su propio proyecto de vida*. En relación a esta categoría y ante la pregunta **¿Qué significa para usted tener un proyecto de vida?, ¿Qué es un proyecto de vida?** mi interés se centró en conocer acerca del proyecto de vida de los adultos mayores y el significado que ellos le atribuyen a esos proyectos.

En relación con las encuestas realizadas, una de las preguntas se dirigió por un lado a conocer lo que para ellos significaba el concepto de proyecto. Un mayor porcentaje de las personas optó por definir a proyecto como una aspiración un deseo y un propósito, en tanto que, con respecto al concepto de vida lo asociaron con energía, vitalidad, y actividad. (*Ver en anexo IV, grafico 1 y 2*)

Ante la pregunta que se les realizó a las personas mayores acerca de que es un proyecto de vida, pude observar en sus respuestas, el énfasis que le adjudican a las actividades que ya vienen realizando y que según lo que ellos dicen forman parte de un proyecto de vida. Es así que una de las entrevistadas ha considerado tener proyectos de vida entendida esta como una *ilusión* (*Betty, entrevista nro. 2*)

Con la intención de profundizar sobre esto, en las entrevistas, los adultos respondieron que un proyecto de vida es *participar de las actividades que ya vienen realizando* en el centro de jubilados, incluidas las que hacen fuera de ese espacio, actividades que pueden ser *educativas, recreativas, culturales*, etc., y a la vez algunos de ellos se plantean *nuevos proyectos vitales*, para el futuro como fuente de ilusiones, de trascender el encierro, la soledad, lograr el

bienestar....Por otra parte, los adultos otorgan un gran valor al hecho de *“tener proyectos”*.

Aquí se mencionan algunos fragmentos de las respuestas de los sujetos en las entrevistas:

Susana (entrevista Nro. 1) menciona que: *“las actividades que realizo forman parte de mi proyecto de vida. “El proyectar es ver un poco más allá”. “Pienso que un proyecto de vida siempre lo tienes que tener”. “Yo considero que tengo proyectos uno de ellos es seguir con la parte artística”*.

A su vez Betty (entrevista Nro. 2), explicó que: *“un proyecto de vida para mí es una ilusión, un deseo, el no quedarse encerrado”. “Yo tengo proyectos y me he planteado proyectos de vida, lo que me gustaría hacer también sería estudiar algo”*.

Mientras que Juana (entrevista Nro. 3) sostiene: *“Yo ahora como persona mayor un proyecto para mi es no dejarse estar, es estar pensando que es lo que voy hacer mañana, más luego o más tarde”. “Actualmente me he planteado proyectos en mi vida como lo que hago ahora que es bailar, me encanta, es un sueño para mí, ya que si por mi fuera sigo haciendo cosas”*.

Por último Oscar (entrevista Nro. 4) considera: *“Para mí un proyecto de vida es estar bien, hacer lo que me gusta para el bienestar de mí mismo, como las cosas que hago ahora, para mí formar parte de mi proyecto de vida”*.

En esta primera pregunta, pude observar en las personas el interés por responder acerca del concepto de proyecto de vida, su motivación y el deseo de plantearse nuevos proyecto; se vieron reflejados en sus rostros el entusiasmo y las ganas de seguir proyectándose.

Proyecto de vida personal: Para profundizar en torno al tema de este trabajo, consideraré el siguiente objetivo: Identificar distintos proyectos de vida de adultos mayores, con la intención de conocer acerca del proyecto de vida personal de los sujetos mayores entrevistados. La pregunta central fue: **¿Qué piensa sobre su propio proyecto de vida?** De acuerdo con las entrevistas realizadas, los sujetos mayores consideran que el propio proyecto de vida consiste en *todas las actividades que vienen realizando* en los diferentes

espacios y antes no podían llevarlos a cabo. Por su parte, algunos de los encuestados respondieron, aunque en un menor porcentaje, que *no tienen un proyecto de vida propio y que no desean tenerlo*. (Ver en anexo IV, grafico 4). En tanto los entrevistados sostienen lo siguiente:

Susana (entrevista Nro. 1) explicó: *“Sobre mis propios proyectos de vida, como dije lo que hago ya forma parte de mí y de mis propios proyectos, como me gusta lo que estoy haciendo, creo que es bastante adecuado a lo que tengo para seguir, por supuesto que uno siempre quiere mejorar, y por ahí se te ve un poquito la realidad de las cosas, pero también tienes que ponerle un poquito el ánimo a lo que estoy haciendo”*.

Betty (entrevista Nro. 2): *“Sobre mi proyecto es seguir haciendo cosas hasta donde pueda, tengo 66 años y hago un montón de cosas a no aflojar”*.

Juana (entrevista Nro.3): *“Sobre mi propio proyecto de vida, las cosas que hago todos los días para mí es muy valioso, porque me ayuda a levantarme, a no quedarme, el decir, bueno esta mañana me tengo que levantar a las 7.30 u 8, porque tengo tal cosa y bueno lo hago porque si no me quedaría en la cama, sería diferente, a parte no me gusta que el día yo no tenga que salir, me siento mal porque es como que “perdis de vivir”, para mí, es como quedarte en la cama es una pérdida de tiempo, me gusta salir, me gusta proyectar algo, ir a folclore a tango, lo que sea pero hacer algo, no pasar a que mi vida sea un “vacío”*.

Oscar (entrevista Nro. 4): *“sobre mi propio proyecto de vida todo lo que hago día a día y me produce satisfacción ya es un proyecto para mí, no lo pude hacer antes, lo hago ahora, como el bailar que me gusta mucho y me encanta*.

Aquí observé que en las respuestas de los mayores esos proyectos personales son las actividades que ya vienen realizando, que forman parte de ellos mismos, que les producen una gran satisfacción y disfrute, que los movilizan a seguir proyectándose, buscando además seguir concretando proyectos postergados.

Así también la satisfacción que sienten los sujetos al participar de las actividades que se les brinda desde el centro de jubilados y otros espacios y esperan seguir participando. (Ver anexo IV, grafico 5)

Las tres próximas categorías responden al objetivo: Indagar sobre la importancia de la educación, no formal, en la existencia de proyectos de vida de adultos mayores.

Espacios de participación:

Una de las preguntas formuladas fue **¿Qué opina de los espacios de participación que se le brinda al adulto mayor?** En las encuestas algunas de ellos, mencionaron la existencia de diferentes espacios de participación como el PEAM, el Centro Iliá, Centros de Jubilados, Asociaciones Vecinales, etc., Por su parte, en las entrevistas, vuelven a ser mencionados estos mismos espacios.

Sobre estos espacios ellos los califican de buenos, numerosos, inclusivos y “maravillosos”.

Susana (entrevista Nro. 1), explica: *“Sobre los espacios de participación que se le brinda al adulto mayor hay muchos espacios”. “Gracias a Dios hay unos espacios maravillosos. Ahora la persona jubilada tiene más posibilidad de participar en diferentes actividades porque antes no había tantos espacios como los de ahora donde la gente tiene una mayor participación eso se ve y se nota. Tenemos los centros de jubilados, el PEAM, las vecinales, etc.*

Mientras que Betty (entrevista Nro. 2), expresa: *“Yo pienso que ahora hay muchos espacios para el adulto mayor, creo que antes no había tanto y es maravilloso, creo que a partir del PEAM, allí se abrió muchas puertas para el adulto mayor, después los centros de jubilados, el paseo illa, que ya el que no va, el que se queda en la casa es porque no quiere salir en realidad, ahí y en las vecinales también por ejemplo”. Hoy en día considero que hay más lugares de participación para los adultos mayores, hay más espacios, se los incluye más. Eso es muy bueno, tiene que ver con la actitud de uno y el nunca quedarse”.*

Juana (entrevista Nro. 3) mencionó: *“De los espacios de participación que se le brinda al adulto mayor pienso que está muy bien”. Antes no se escuchaba. .Todo lo que se está haciendo para la gente adulta, es buenísimo, porque ayuda a muchísima gente a salir adelante, a no estar solo, que eso es*

importante, a no estar depresivo, ayuda un montón a cambiarte el humor, a estar mejor, a cambiar”. “Hoy en día la persona mayor tiene mil veces oportunidad de participar de diferentes actividades que se dan en los diferentes espacios, ahora hay más libertad, antes era como que se quedaban más quietos en la casa, encerrados, ahora no, la gente se traslada, hay medios de movilidad, yo pienso que hoy en día se los incluye más en las diferentes actividades”.

Oscar (entrevista Nro. 4): *“De los espacios de participación pienso que son muy buenos, está bien, porque le da la posibilidad a las personas para que hagan lo que les guste, hay alternativas para hacer diferentes tipos de cosas y es muy importante para las personas, para que después de tanto trabajo desee realizar cualquier tipo de actividad en cualquiera de los lugares que se dicten talleres, tenemos los centros de jubilados, el PEAM, fundemos, etc. , existen muchos espacios de participación que antes y no se los incluía como ahora. Pienso que se hacen más cosas para que al adulto mayor pueda ser incluido en diferentes cosas, para mí es algo re lindo y muy positivo”.*

Las respuestas nos muestran que varios de los espacios brindan la posibilidad de realizar diversas actividades, en muchos de los casos educativos, que se encuentran dentro del ámbito de la educación no formal, y que según lo expresado en esas respuestas estarían contribuyendo a la concreción de sus proyectos vitales.

Intercambio intergeneracional

Haciendo referencia a esta categoría y ante la pregunta **¿Qué piensa acerca de la participación de los jóvenes en las actividades de los adultos mayores?**, la intención aquí fue indagar acerca de la participación de los jóvenes en actividades que involucren a adultos y viceversa. Algunas de las respuestas de las encuestas, coinciden con lo que han respondido en las entrevistas, por lo que aquí se mencionan algunos fragmentos de ellas:

Susana (entrevista Nro. 1), considera que: “Me encanta cuando los jóvenes participan de las actividades junto con las personas mayores, aprenden el uno del otro por eso con el intercambio generacional nos vamos

enriqueciendo mutuamente". Hasta de los niños aprendemos, los niños nos están dando vueltas a nosotros, te asombras a cada rato de ellos, como van avanzando, se dice que los niños y los viejos se parecen por eso vemos que esos proyectitos chicos somos un poco nosotros"

Betty (entrevista Nro. 2) explicó: "También está bueno el intercambio con jóvenes, que no sean solo adultos mayores, ellos aprenden de nosotros y nosotros de los jóvenes". "Está bueno la relación con los jóvenes, está bueno que participen de las cosas que hacemos los adultos, porque ambos aprendemos, el uno con el otro, se comunica con nosotros y nosotros con ellos. Porque veo gente joven que les interesa lo que hacemos".

Juana (entrevista Nro. 3): "En todos los talleres, participan gente joven con la gente mayor, está genial, yo veo cómo vamos a tango y como se integra la gente joven saca a bailar a personas adultas, no es más como antes, esto para mí es muy positivo, hay buena onda, mucho compañerismo, está bueno eso de integrarse el joven con el adulto".

Oscar (entrevista Nro. 4): "Hoy en día veo a mucha gente joven interesados por las cosas que hacemos y buscan incluirse en las mismas actividades que nosotros, eso está bueno, porque ese contacto con los más jóvenes nos hacen bien a nosotros y a ellos que nos conozcan a nosotros es favorable como positivo. Esta bueno que compartamos estos espacios".

En esta categoría observé en las respuestas de las personas la importancia que le otorgan al intercambio de experiencias con los más jóvenes, donde el compartir, el vínculo y el diálogo que se genera entre ellos les parece necesario para la integración de ambas edades, el aprendizaje mutuo, para aumentar la confianza y la autoestima al saberse escuchado y mirado por el otro, al recuperar espacios de encuentro y contacto que va construyendo nuevos sentidos del ser consigo mismo y con los demás.

Educación a lo largo de la vida

En relación a esta categoría, la pregunta fue: **¿Cree que las personas mayores pueden seguir aprendiendo?**

En las encuestas, el resultado reflejó que la palabra educación implica un aprendizaje y una enseñanza, lo cual fue profundizado en las entrevistas. (Ver anexo IV, grafico 3)

Susana (entrevista Nro. 1): *“Apelo a hacer lo que me agrada y lo que deseo realizar, pienso que en todo momento de la vida se pueden hacer cosas, se puede aprender, no hay un límite para participar de las actividades que se dan hoy en día y creo que es muy importante para la gente mayor que esté la posibilidad de participar en diversas actividades. Está alfabetización de adultos, porque no importa la edad pero vos sabes lo que debe ser para esas personas que no tenían la posibilidad de aprender y que ahora diga: yo sé leer y escribir. Es hermoso. Siempre hay cosas para hacer. Pienso que la vida es un continuo aprendizaje, todo el tiempo estamos aprendiendo, a compartir, pero a través de todas las actividades que realizamos tenemos motivación e interés”.*

Betty (entrevista Nro. 2): *“Todo esto es muy lindo, lo que se nos presenta, lo que se nos da día a día, **aprendemos mucho todo el tiempo, no solo aprendemos de las actividades que se dan en los diferentes talleres, sino también que aprendemos entre nosotros, entre los compañeros, es todo un aprendizaje y me encanta, me siento muy bien”.***

Juana (entrevista Nro. 3): *“Participar de los talleres es mi gran motivación para salir del encierro, despegarme de la casa y no quedarme”. “Y de poder aprender muchísimas cosas todo el tiempo, me permite aprender en todo momento, aprendo cosas nuevas, cosa que quizás antes no sabía y las fui incorporando poco a poco”.*

Oscar (entrevista Nro. 4): *“Es muy lindo aprender cosas nuevas en todo momento, **no existe un “tope” para aprender cosas nuevas, se puede aprender siempre”.***

He podido observar en las respuestas de los sujetos, la importancia que le dan a los espacios de educación no formal y de aprender a lo largo de la vida, como mencionan los protagonistas, *la vida es un continuo aprendizaje, todo el tiempo estamos aprendiendo a compartir, pero a través de todas las actividades que realizamos tenemos motivación e interés.* Donde se consideran

que no hay un “tope” para aprender, aprender muchísimas cosas todo el tiempo.

Se ha podido ver que no hay diferencias en cuanto a las respuestas de las personas, ya que piensan que cada actividad de la que participan es parte de su proyecto de vida.

La cuarta categoría corresponde al objetivo: identificar los factores que, desde las actividades educativas no formales, contribuyen a concientizar sobre los proyectos de vida en adultos mayores.

Apoyo familiar

La pregunta fue: **¿Su familia lo apoya para la realización de proyectos vitales?** Mi intención aquí fue conocer como condiciona el contexto familiar del adulto mayor, en la realización de proyectos. Algunas respuestas de las encuestas han coincidido con lo manifestado en las entrevistas. Así, los mayores consideraron tener un buen respaldo familiar, que los lleva a sentirse motivados ya que según ellos, para realizar proyectos, *hace falta un impulso, alguien que los movilice para realizar cosas.*

Susana (entrevista Nro. 1) dirá: “El entorno familiar siempre me ha apoyado en todas las actividades que he participado y participo ahora, incluso mi hijo fue conmigo a salsa. Yo me siento bien, el compartir con otros. Hay veces que para realizar los proyectos hace falta un impulso, alguien que la movilice para realizar cosas, por eso depende de uno y del contexto en el que se encuentra”.

En coincidencia, Juana (entrevista Nro. 3) expresa: “Siempre tuve el apoyo de mi hijo en las actividades que realizo en el centro de jubilados y en los otros lugares a los que voy. Es muy importante para mí porque siento que tengo el apoyo de él y de mi nieta también”.

Finalmente Oscar (entrevista Nro. 4) explica: “Mi familia siempre me apoyó y me apoya en las cosas que hago, incluso mi esposa también va a los talleres que se dan en el centro de jubilados”.

En contraposición con las opiniones anteriores, Betty (entrevista nro. 2) agrega: “Al no tener nadie que me controle se hace muchos más fácil salir y participar de todo lo que me agrada y me gusta”. En este caso entendemos que para la entrevistada, la familia ejercería un rol de control que le impediría realizar proyectos libremente.

Podemos observar que el contexto familiar para algunas personas resulta de gran ayuda e interés para seguir haciendo las variadas actividades que se proponen los mayores, incluso participando la familia de las mismas actividades en algunos casos, en otros casos, la familia o la representación que tengamos de ella puede condicionar la realización de proyectos.

Motivación

Otro factor que ellos mencionan es el de la **motivación**, factor indispensable para que el sujeto se pueda incentivar en la realización de una variedad de actividades, sin dejar de lado el contexto familiar y social.

En el momento de la recolección de datos, he observado el interés con que enfrentan los mayores cada actividad asignada por el docente y a las consignas dadas, como lo expresa una de las protagonistas, *hace falta un impulso, alguien que te movilice a cumplir proyectos.*

El compromiso con que enfrentan cada actividad, se ve plasmado en el entusiasmo y las ganas que le ponen a cada acción que ellos realizan. Tres entrevistadas mencionaron en sus palabras ideas acerca de su propia motivación.

En el caso de Susana (entrevista Nro. 1), expresa que: *“Hay veces que para realizar los proyectos hace falta un impulso, alguien que la movilice para realizar cosas, que la motive, por eso depende de uno y del contexto en el que se encuentra.*

Betty (entrevista Nro. 2) dijo que: “Tiene mucho que ver el espíritu que tenga uno, en vez de quedarme sola haciéndome la cabeza imagínate, terminas en una depresión, entonces opto por participar”

Mientras que Juana (entrevista Nro. 3), explicó que: *“uno trata de incentivar, yo le digo a las personas que no se queden solos, que vayan a tal lugar, algunos te escuchan y otros no. Es muy positivo, tiene que ver con la actitud que tenga uno., tiene que ver con poner voluntad, tenés que tener ganas y nada más y aprovechar todo lo que se brinda hoy en día.*

Registro de observaciones

Al concurrir a los centros de jubilados, previamente a la toma de las encuestas y entrevistas, utilicé la observación indirecta. Esta fue llevada a cabo con el objetivo de explorar el contexto de trabajo: los espacios donde se desarrollaron las encuestas, distintas actividades, el vínculo establecido entre los participantes y de estos con sus docentes.

En uno de los centros de jubilados pude observar que el espacio de trabajo es un espacio insuficiente para realizar las actividades propuestas sobre todo las vinculadas a baile. Sin embargo observé que los vínculos entre compañeros y docentes, son cercanos y afectuosos donde se comparten no sólo conocimientos y experiencias, sino además risas y mates, generando una favorable interacción. En el otro centro de jubilados, he observado que las personas no tienen un vínculo muy fluido, entran y salen del lugar sin participar de las actividades que allí se les brinda.

Las encuestas fueron realizadas en diferentes encuentros por la tarde, las que, a pesar de algunas dificultades—climatológicas-, pude llevar a cabo. En relación a la entrevista, fue pactada con la persona previamente, acordando lugar y hora para su realización.

Al momento de la recolección de datos, tanto en las encuestas como en las entrevistas, pude observar seguridad e interés en cada respuesta brindada por los sujetos evidenciada en el tono de voz, las miradas, las risas y el entusiasmo con que respondían; también mostraron motivación y placer por cada una de las actividades realizadas.

Al principio se mostraron un poco asombrados al verme llegar a los centros de jubilados, un poco curiosos comenzaron a hacerme preguntas acerca de quién era yo y qué es lo que iba hacer con ellos. Al principio concurrí

con cierta incertidumbre, de no saber con qué panorama me iba a encontrar, cómo iban actuar las personas al verme, cómo iba a ser el trato hacia mí, si iban a rechazar o aceptar la toma de las encuestas.

Al explicarles el objetivo de mi visita, pude tomarle a cada uno las encuestas y ellos muy atentos conmigo, me brindaron su confianza y su buena predisposición para colaborar con las respuestas. No puedo dejar de mencionar los mates y las cosas ricas compartidas en uno de los centros de jubilados, siempre tan atentos conmigo.

El vínculo que se estableció fue agradable en todo momento, la concurrencia al lugar hizo que me sintiera como parte del grupo, participando también en una de las actividades brindadas allí.

Concluyendo con este apartado, podemos decir que el desarrollo de este trabajo se comenzó con la formulación de algunos objetivos que intentaban dar cuenta acerca de cuál es el concepto que los adultos mayores le atribuían al término “proyecto de vida” y de su importancia en la educación no formal.

A partir de los datos obtenidos mediante los instrumentos de recolección de datos, se arribó a la conclusión de que tanto la organización como el clima del espacio contribuyen a generar actividades y a un mejor “estar” como a una mayor participación de las personas y así acrecentar el sentido de pertenencia del adulto mayor.

Es así que todas las actividades que ya vienen realizando las personas mayores en los diferentes espacios, contribuyen a concretar proyectos de vida que no han podido cumplir anteriormente y proponen seguir proyectándose.

A partir del análisis de datos se podría decir también que los adultos mayores realizan varias actividades en diferentes espacios donde se les brinda educación no formal y que las mismas forman parte de sus proyectos de vida, considerando el bienestar que les produce realizarlas.

Camors (en Morales (2009) explica que la educación no formal está dirigida a personas de cualquier edad y engloba actividades, medios y ámbitos de educación, que se desarrollan fuera de la educación formal. La participación de los sujetos en estos espacios resulta ser positivo como también las actividades que involucran a los más jóvenes, posibilitando el intercambio con

personas de diferentes edades; ya que se crea un vínculo y un diálogo favorable entre ambos compartiendo diferentes experiencias.

Para los mayores el tener un proyecto de vida relacionado con espacios de educación no formal, les permite poder proyectarse hacia adelante y así “alcanzar un objetivo específico” (Cerdá Gutiérrez en Dubs de Moya, 2002).

Observando la realidad de los adultos mayores actualmente, ellos no ven la edad como un condicionante para poder hacer lo que desean, sienten la necesidad de seguir aprendiendo en todo momento, como menciona el filósofo existencialista Heidegger “el hombre es un proyecto inacabado”.

Esos proyectos son llevados a cabo siempre y cuando la persona pueda contar con un contexto familiar y social que los apoye, los impulse y los movilice a cumplir proyectos. En relación a esto podemos concluir que el hombre es un ser biológico, psicológico, social, cultural y espiritual que no puede verse en palabras de Freire, (2006) como un “hombre abstracto, aislado, suelto y desligado del mundo separado de los hombre” (p. 94) sino que es comprendidos verdaderamente como un hombre situado que necesita de un contexto que lo contenga, lo apoye, lo movilice, lo impulse y lo motive a cumplir con proyectos vitales.

PALABRAS FINALES

A partir del interés como alumna de la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía, mi intención para este Trabajo Final de Licenciatura (TFL) fue conocer si las personas mayores cuentan o no con proyectos de vida, cuáles son esos proyectos y la contribución de la educación no formal en ellos.

En respuesta a los objetivos planteados al inicio del trabajo, conocí las actividades que realizan los adultos mayores en diferentes espacios, con el fin de concretar sus proyectos vitales.

Al respecto puedo decir que a lo largo del trabajo, mis propias concepciones se fueron modificando a través del encuentro con la revisión teórica, esto refiere a las perspectivas, conceptualizaciones y con las observaciones del hacer y las voces, sentidos y atribuciones de los propios adultos mayores.

A través de los aportes teóricos de los distintos autores trabajados he encontrado principios e ideas que se refieren a los adultos mayores como sujetos con potencialidades y capacidades y como proyecto inacabado, que pueden aprender y proyectarse a lo largo de toda la vida.

El trabajo de campo me proporcionó otro modo de acercarme a la realidad de los adultos mayores, siendo testigo de lo que desean, de sus historias y experiencias de vida, y sus decisiones de llevar a cabo sus proyectos. Esos proyectos son indispensables en la vida de cada sujeto por lo que debiera ser de interés de diferentes niveles de decisiones de política de Estado; a nivel Nacional, tal como lo es en nuestra ciudad el PEAM o los UPAMI; a nivel Provincial, tal el caso del Centro de Convenciones Ilia, en nuestra ciudad y del nivel Municipal, donde se encuentran los centros de jubilados y vecinales en los barrios, que ofrecen opciones de participación y recreación para estos grupos.

Pude entender que el adulto mayor es un sujeto bio-psico-social-cultural y espiritual, que no sólo se nutre de su grupo de pares (familia, amigos, etc.), sino también a nivel personal vemos que la motivación, la historia de vida, sus

intereses, etc., son indispensables al momento de querer concretar proyectos vitales, tomando conciencia que es preciso considerarlo como sujeto situado, es decir alguien que va en busca del ser consigo mismo y con el otro.

Para finalizar, quisiera referirme acerca de las diferentes apreciaciones que conlleva el concepto de adulto mayor a lo largo del tiempo, lo cual se ha ido modificando a través del contacto de diversas experiencias con ellos y con el transcurrir de la vida, apelando a nuevas miradas y maneras de concebir a este grupo.

En los últimos años se ha dado un gran crecimiento de la población de adultos mayores mundialmente, esto se debe al contexto socio histórico que se ha modificado sustancialmente en las últimas cuatro décadas. Esto implica que según el contexto en el que se encuentran, pueden llevar a cabo proyectos de vida que se propongan, lo que se lograría acabando con los prejuicios que muchas veces la sociedad tiene acerca de ellos, generando así nuevas miradas y formas de ver a la persona mayor.

Por tal motivo es indispensable que el sujeto en edad avanzada, tenga seguridad y confianza en sí mismo para lograr aquello que desea, esto significa que pueda aprender y concretar proyectos a lo largo de la vida y que la edad no signifique un condicionante para cumplir con lo que se proponga.

Tornándose indispensable, que se le brinde a los sujetos, Profesionales herramientas y estrategias para el trabajo con adultos mayores, por tal motivo, sería interesante pensar en diferentes líneas de acción. Y vinculado para quienes se formen en la Carrera de Licenciatura en Psicopedagogía, plantear a modos de reflexión final que dichos educadores:

- Pudieran colaborar en la formación específica de profesionales de distintas disciplinas que ayuden en las diferentes instituciones a mejorar el trato con los adultos mayores.
- Se gestionara la posibilidad de implementar una disciplina en diferentes cátedras en distintas carreras, específicamente referida a la temática de la adultez mayor con un abordaje en todas sus dimensiones cognitiva – psicológica y –socio-cultural.

- Incluir en los diferentes niveles del sistema educativo contenidos que brinden conocimientos acerca de los adultos mayores.
- Fomentar intercambios intergeneracionales, donde mayores y jóvenes puedan acercarse, derribar prejuicios y compartir conocimientos y “**EXPERIENCIAS**”, por ejemplo en la Granja Siquem, en los centros de jubilados o en otros espacios educativos no formales.
- Pensar en propuestas que contemplen intereses, habilidades y capacidades de las personas mayores, y en las cuales se recuperen actividades “deseadas/anheladas”, que anteriormente fueron dejadas de lado por otras obligaciones.

Todo ello redundaría en mejorar las condiciones de los adultos y hacer efectivo que la educación es un **Derecho de todo sujeto**, contribuyendo a mejorar sus condiciones de Inclusión Social y participación en distintos ámbitos sociales y personales.

En palabras de Yuni, este sostiene que “mientras la educación en general está en crisis la educación del adulto mayor está aconteciendo” y también recuperar porque no, las palabras de Santiago Bouchon, cuando afirma “...que la vida tiene que ser una Utopía crónica” (2011).

***“No conozco el
aburrimiento, no lo concibo,
desconozco la soledad y
encuentro en la acción, el
sentido de la vida” (Juan
Santiago Bouchon, 2015)***



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Amico, L. (Septiembre de 2009). Envejecer en el siglo XXI. “No siempre querer es poder”. Hacia la de-construcción de mitos y la superación de estereotipos en torno a los adultos mayores en sociedad. Revista margen. Edición nº 55. Recuperado en: <https://www.margen.org/suscri/margen55/amico.pdf>

Barros Lazaeta, C. (s/f). Abordaje psicobiológico del adulto mayor. Aspectos sociales del envejecimiento. Jornadas Regionales de formación de recursos humanos en trabajo con adultos mayores. Universidad Nacional de Rio Cuarto. Simposio llevado a cabo los días 6 y 7 de septiembre de 2010. Vicuña Mackenna.

Bericat, E. (1998). La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social. Barcelona: Ariel. Recuperado en: <https://metodouces.files.wordpress.com/2015/09/bericat.pdf>

Berzosa Zeballos, G. (2009). Nuevas Miradas sobre el envejecimiento. Hacia una persona y mayor activa relacionada y comprometida socialmente. Nueva cultura de envejecimiento. Recuperado de: <http://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/nuevasmiradas.pdf>

Betancourt, E. (2008). El proyecto de vida en el adulto mayor. Revista, MEDISAN, vol. 12, número 2. Recuperado en: http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol12_2_08/san09208.pdf

Boletín informativo (marzo de 2002). Los Adultos Mayores en América Latina y el Caribe. DATOS E INDICADORES. Edición Especial con ocasión de la II Asamblea Mundial de Naciones Unidas sobre el envejecimiento, Madrid. Recuperado de: http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/3/9353/boletin_envejecimiento.PDF

- Boniolo, P., Dalle, P., Elbert, R., y Sautù, R. (2005). Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. 1ra ed. 1ra reimpr- Consejo Latinoamericano de ciencias sociales- CLACSO- Buenos Aires. Recuperado en: <http://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Ruth%20Sautu,%20Manual%20de%20metodologia.pdf>
- Bosco, J., Meneghello, N., y Sarandon, M. (2006). Motivaciones para el uso del tiempo libre en Adultos Mayores recientemente retirados de la actividad laboral en la U.N.R.C. (Tesis de Grado). Universidad Nacional de Rio Cuarto. Rio Cuarto.
- Bouchón, J.J. (2015). ¿Por qué no? Todo hombre para todos los hombres. 1ª ed. –Ecoval Editorial. Córdoba, Argentina.
- Bussone, N., Cerdá, E., y Rocha, S. (s/f): Conceptualizaciones y reflexiones acerca de personas mayores para la creación del espacio virtual: “Adultos Mayores: Revalorizando el transcurrir de la vida”. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/18836/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Carbajo Vélez, Ma. Del C. (Noviembre de 2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante, en ENSAYOS. Revista de la Facultad de Educación de Albacete, nº 24. Universidad de Valladolid. Recuperado en: [file:///C:/Users/pc/Downloads/DialnetMitosYEstereotiposSobreLaVejezPropuestaDeUnaConcep-3282988%20\(19\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/DialnetMitosYEstereotiposSobreLaVejezPropuestaDeUnaConcep-3282988%20(19).pdf)
- Cerda, E., Bussone, N., y Rocha, S. (2011). Buscando acercar teorías, reflexiones y protagonismo de los mayores. Creación del espacio virtual: “Adultos Mayores: Revalorizando el transcurrir de la vida”. Simposio llevado a cabo en el XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitario, Santa Fe, Argentina. Recuperado de: <http://www.unl.edu.ar/iberoextension/dvd/archivos/ponencias/mesa1/buscando-acercar-teorias-ref.pdf>

- Cerdà, E., y Rocha, S. (2013): Reflexionando en torno a (multi)referentes mayores en contextos culturales-educativos reales y virtuales que promueven y proyectan vida, en Actas de las XVIII Jornadas Internacionales Interdisciplinarias de la Fundación ICALA “La democracia como realidad y como proyecto inconcluso”, 4 y 5 de nov.
- Costa Pisani, P., Narvaja, J., y Sanchi, M. (2012). El imaginario social de los estudiantes de 5to año de Psicopedagogía acerca del Adulto Mayor como ser social y sujeto de aprendizaje (Tesis de Grado). Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto.
- Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Ediciones: Santillana. Madrid, España. Recuperado en: http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF
- Di Domizio, D. (2012). Representaciones Sociales de la Vejez en Docentes de Programas Universitarios para Adultos Mayores. Un estudio de casos. (Tesis de Posgrado) ,2ª JORNADAS DE INVESTIGADORES EN FORMACION. Reflexiones en torno al proceso de Investigación. Instituto de Desarrollo Económico y Social. Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <http://giif.ides.org.ar/files/2012/11/Educacion-DiDomizio.pdf>
- Dubs de Moya, R. (2002, diciembre). El Proyecto Factible: una modalidad de investigación. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, vol. 3. Núm. 2. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/410/41030203.pdf>
- Forni, F. (1993). Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación. Buenos Aires. http://www.terras.edu.ar/biblioteca/15/15MIS_Vasilachis_Unidad_5.pdf
- Freire, P. (2006). Pedagogía del oprimido. 2º ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

- Freire, P. (s/f). Educación liberadora del oprimido. Recuperado en: http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Paulo_Freire_Educaci%C3%B3n_liberadora_del_oprimido.pdf?revision_id=80140&package_id=80061
- García Mínguez y Alcoba, E. (2012). Caminos de reflexión y acción educativa con adultos mayores. UniRío editora. Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto.
- García Mínguez, J. (2009). Abriendo Nuevos Campos Educativos. Hacia la Educación en Personas Mayores. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, vol. 12, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Colombia. Recuperado en: <https://angelrazo.files.wordpress.com/2011/04/abriendo-nuevos-campos-educativos-garcc3ada-minguez.pdf>
- Glasser, B., y Strauss, A. (1967). El muestreo teórico. Edición, revisión y ampliación. Ma. José Llanos Pozzi. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de Buenos Aires. Recuperado en:
- Godínez Martínez, V. (2013). Paradigmas de Investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialectico-critica. Recuperado en:
- Hernández Zamora, E. (2006, enero-junio). Estudio Exploratorio sobre el proyecto de vida en el adulto mayor. Psicología y Salud, vol. 16, número 001. Universidad Veracruzana, Xalapa, México. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/291/29116112.pdf>
- Hitzig, J. (17 de octubre de 2013). 5 mitos sobre el envejecimiento. Clarín. Recuperado en: https://www.clarin.com/tercera-edad/vejez-viejo-envejecimiento-mitos-verdades-joven-juventud_0_rJbeAatDXI.html
- Iacub, R. (2012). El poder en la vejez: Entre el empoderamiento y el desempoderamiento. 1ra ed. Buenos Aires.
- Knopoff, R. (1991). Prejuicios, mitos y estereotipos. Dimensiones de vejez en la sociedad argentina. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires

- Montero García, I. (2005). El interés de las personas mayores por la educación: Qué educación. Estudio de campo. (Tesis Doctoral). Departamento de Pedagogía. Universidad de Granada. Recuperado en: <https://hera.ugr.es/tesisugr/15428345.pdf>
- Morales, M. (2009). Educación No Formal: Política educativa del MEC 2005-2009. En M. Morales –comp- Aportes para la elaboración de propuestas de políticas educativas. Montevideo, Uruguay. Recuperado en: [file:///C:/Users/pc/Downloads/aportes_educacion_no_formaluruguay%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/aportes_educacion_no_formaluruguay%20(4).pdf)
- Muñoz Galiano, I. (2012, enero). Una Mirada a la Educación en Personas Mayores: De educación Permanente a Educación a lo largo de la vida. Revista electrónica de Investigación y Docencia (REID). Recuperado de: <http://www.ujaen.es/revista/reid/revista/n7/REID7art6.pdf>
- Ortega Esteban, J. (2005, septiembre). La educación a lo largo de la vida: La educación social, la educación escolar, la educación continua... Todas son Educaciones Formales. Revista de Educación, núm. 338. Recuperado en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re338/re338_11.pdf
- Requejo Osorio, A. (1994). La educación “no formal” de adultos: Ciudad Educativa y “Ciudad sana” en el contexto del desarrollo comunitario y la intervención socioeducativa en la “Tercera Edad”. Teoría de la Educación, vol. VI. Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado en: <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/viewFile/3028/3060>
- Requejo Osorio, A. (2003). Educación permanente y educación de adultos. Barcelona, España: Ariel, S.A.
- Rocha, S. (2000). Concepciones de los profesores de idiomas extranjeros acerca del público Adulto como base para la Formación en el Área de la Educación Gerontológica. (Tesis de Maestría). Facultad de Ciencias

Médicas. Secretaria de graduados en Ciencias de la Salud.
Universidad Nacional de Córdoba.

Rocha, S. (2011). Encuentro Intergeneracional: jóvenes y adultos mayores en contacto a través de una lengua extranjera. Recuperado en: <http://revalorizandoam.org/revalorizandoamayores/images/stories/ponencias/encuentrointergeneracionalrocha.pdf>

Rocha, S. (23 de julio de 2014). Rio cuarto, la tercera ciudad más envejecida de la Argentina. Puntal. Recuperado de: <http://www.puntal.com.ar/noticia.php?id=175906>

Rodríguez Roa, E. (2005). Educación y Educadores en el contexto de la globalización. Revista Iberoamericana de Educación. Universidad la Salle, México. Recuperado de: [file:///C:/Users/pc/Downloads/910Rodriguez%20\(9\).PDF](file:///C:/Users/pc/Downloads/910Rodriguez%20(9).PDF)

Schlossberg, M y Alcoba, E. (2009). Hacia una sociedad para todas las edades: experiencias latinoamericanas de relaciones intergeneracionales/compilación y edición Ximena Romero, Elisa Dulcey Ruiz y Mauro Brigueiro. Santiago de Chile: Red Latinoamericana de Gerontología. Recuperado de: <http://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/Libro-RLG-relaciones-intergeneracionales.pdf>

Scolich, N. (2005). Pensar la vejez. Universidad Nacional de Rosario. Recuperado de: <http://www.cartapacio.edu.ar/ojs/index.php/ctp/article/viewFile/626/731>

Sirvent, Ma. T. (2004). El proceso de investigación. 2da edición. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Recuperado en:

Taylor, S., y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación- PAIDOS- Buenos Aires. Recuperado en:

Vallejos, S. (4 de septiembre de 2014). Radiografía de la vida después de los sesenta. Página 12. Recuperado en:

<https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-254524-2014-09-04.html>

Vasilachis, I. (1992). Métodos Cualitativos: Los problemas teorico-epistemológicos. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. Recuperado en:

Vasilachis, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Editorial: GEDISA, S.A. Barcelona, España. Recuperado en:

Yuni, J y Urbano, C. (2013). El cuerpo como territorio de combate contra el envejecimiento. Revista de ciencias sociales, núm. 61. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v20n61/v20n61a11.pdf>



ANEXO I

Modelo de Encuesta

“Encuesta realizada a personas mayores de centros de jubilados”

A los adultos mayores, en el marco de mi Trabajo Final de Licenciatura, les interesaría indagar acerca de sus propios proyectos de vida.

Es por ello que necesito de su colaboración para responder una serie de preguntas de esta encuesta.

Solicite su nombre, edad, sexo, si es jubilada/o y cuál es el nivel educativo alcanzado.

Nombre:

Edad:

Sexo:

Nivel educativo alcanzado:

¿Es jubilada/o?:

¿Qué actividades realiza? ¿En dónde?

¿Qué le sugiere la palabra proyecto, vida y educación?

¿Se ha planteado proyectos en su vida?

¿Realiza otras actividades que permitan llevar adelante esos proyectos?

Si..... ¿Cuáles?

No..... ¿porqué, qué fue lo que la/lo llevó a no tenerlos?

¿Se han concretado?

Si.....

No....

En caso d responder negativamente. Cuente las razones por los que no pudo concretar algún proyecto.

¿Qué situaciones la/lo llevó abandonar ese proyecto?

¿Actualmente se ha planteado proyectos?

Si.....

No.....

En caso negativo: ¿Por qué no se ha planteado proyectos en su vida?

En caso afirmativo: ¿Qué lo motivó para querer concretarlo?

¿Su familia lo apoyó en la realización de tales proyectos?

ANEXO II

Transcripción de las Encuestas

		¿Qué le sugiere la palabra?	
Encuesta nro.	PROYECTO	VIDA	EDUCACIÓN
1	Aspiración, deseo y cálculo	Energía, existencia y vitalidad	Aprendizaje, enseñanza y formación
2	Aspiración, propósito y deseo	Actividad, energía y vitalidad	Aprendizaje, enseñanza y transformación
3	Idea, intención y propósito	Actividad, energía y existencia	Cultura, enseñanza y formación
4	Aspiración y deseo	Actividad, edad y vitalidad	Aprendizaje, enseñanza y formación
5	Aspiración, deseo y pensamiento	Conciencia, fuerza y vitalidad	Aprendizaje, cultura y pedagogía
6	Idea y pensamiento	Actividad, conciencia y energía	Atención, formación y saber
7	Aspiración	Actividad y vitalidad	Aprendizaje
8	Deseo, pensamiento y plan	Actividad, energía y vitalidad	Aprendizaje, disciplina y transformación
9	Aspiración, intención y pensamiento	Actividad, energía y vitalidad	Cultura y disciplina
10	Deseo de sentirse realizado	Vitalidad	Aprendizaje, disciplina y enseñanza
11	Plan, idea y calculo	Energía, actividad y vitalidad	Enseñanza, aprendizaje y saber
12	Plan	Energía existencia y vitalidad	Aprendizaje y formación
13	Aspiración	Energía y vitalidad	Saber
14	Propósito	Existencia y vitalidad	Cultura
15	Aspiración y propósito	Energía y vitalidad	Aprendizaje, cultura formación
16	Plan	Energía, subsistencia y vitalidad	Aprendizaje
17	Aspiración pensamiento	Fuerza , vigor y vitalidad	Docencia y enseñanza
18	Deseo	Energía, existencia y vitalidad	Aprendizaje

19	Deseo	Vitalidad	Aprendizaje
20	Idea y plan	Energía, existencia y mundo	Aprendizaje, enseñanza y pedagogía
21	Deseo	Energía existencia y vitalidad	Aprendizaje
22	Aspiración	Duración y vitalidad	sabiduría
23	Deseo	Energía, existencia y vitalidad	Enseñanza y saber
24	Deseo y propósito	Edad, vitalidad y vigor	Aprendizaje, Enseñanza y sabiduría
25	Aspiración, deseo y motor	Edad, fuerza y subsistencia	Enseñanza, formación y pedagogía
26	Intención, pensamiento y propósito	Actividad, edad y energía	Aprendizaje y enseñanza
27	Aspiración y deseo	Energía , existencia vitalidad	Formación, pedagogía y transformación
28	Aspiración, deseo y propósito	Actividad, fuerza y subsistencia	Formación y transformación
29	Aspiración, deseo e intención	Edad, energía y fuerza	Aprendizaje, disciplina y enseñanza
30	Plan y propósito	Conciencia, duración y edad	Enseñanza, formación y pedagogía
31	Deseo, intención y motor	Edad, energía y fuerza	Aprendizaje, docencia y enseñanza
32	Aspiración y propósito	Energía, existencia y mundo	Aprendizaje, enseñanza y Transformación
33	Pensamiento y plan	Vitalidad y mundo	Enseñanza y sabiduría
34	Aspiración, deseo e intención	Actividad, edad y existencia	Formación, pedagogía y saber
35	Aspiración y propósito	Actividad, conciencia y edad	Aprendizaje, enseñanza y formación
36	Aspiración, intención , motor	Energía, existencia y fuerza	Aprendizaje y cultura,
38	Aspiración, deseo y pensamiento	Actividad, duración y edad	Aprendizaje, disciplina y enseñanza
39	Aspiración, deseo y plan	Actividad, conciencia y energía	Aprendizaje, enseñanza y formación
40	Aspiración y propósito	Actividad, edad y energía	Aprendizaje, enseñanza y formación

	Se ha planteado proyectos en su vida?	
Encuesta Nro.	SI	NO
1	X	
2	X	
3	X	
4	X	
5	X	
6	X	
7	X	
8	X	
9	X	
10	X	
11	X	
12	X	
13	X	
14	X	
15	X	
16	X	
17	X	
18		X
19	X	
20	X	
21		X
22	X	
23	X	

24	X	
25	X	
26	X	
27	X	
28	X	
29		X
30	X	
31	X	
32	X	
33	X	
34	X	
35		X
36		X
37		X
38	X	
39		X
40		X

	Realiza otras actividades que permitan llevar adelante esos proyectos?		
Encuesta nro.	SI	NO	¿CUALES?
1	X		Las actividades que realizo (tango, folclore, etc.) son un proyecto para mí. Realizar proyecto tiene que ver con el propio bienestar, personal, físico y mental, que lo encuentro en las cosas que hago todos los días.
2	X		En estos momentos n proyecto sería poder estudiar, y siempre quise viajar, que en estos

			momentos lo estoy cumpliendo
3	X		Siempre tuve el proyecto de viajar
4	X		Mis proyectos siempre fueron independiente de los otros, de viajar por ejemplo
5		X	
6		X	
7		X	
8	X		Siempre quise bailar folclore, siempre me gustó bailarlo, ahora que tengo tiempo lo hago
9	X		Las actividades que realizo hoy en día don parte de mi proyecto
10	X		Mi locura era tener un negocio, primero una cafetería y después un club de baile, porque me encanta estar con la gente
11	X		Una de las cosas que me hubiese gustado mucho cumplir, es el viajar, que ahora si se me da la posibilidad lo hago porque tengo más tiempo, cosa que antes no
12	X		Las cosas que hago todos los días forman parte
13		X	
14	X		Una de esas actividades es caricaturista
15	X		Los talleres culturales que realizo en el PEAM forman parte de esas actividades que me permiten llevar adelante esos proyectos
16	X		Las actividades que realizo en el centro de jubilados
17		X	
18		X	
19		X	
20		X	
21		X	
22		X	
23		X	
24	X		Las actividades que realizo hoy en día, antes no los podía concretar por cuestiones de tiempo
25		X	

26	X		Los talleres que realizo hoy en día, son proyectos que antes no se me daban...
27	X		Me gusta mucho bailar, y ahora lo estoy cumpliendo gracias a los talleres que se dictan, el viajar también fue algo que me gustaría cumplir
28	X		Las actividades que realizo hoy en día forman parte de mis proyectos, como el viajar es algo pendiente que me gustaría poder cumplirlo algún día
29	X		Lo que hago hoy en día, para mí forman parte de mis proyectos
30	X		Siempre me gustó bailar, y estoy cumpliendo gracias a los talleres a los que voy
31		X	
32		X	
33		X	
34		X	
35		X	
36		X	
37		X	
38		X	
39		X	
40		X	

	¿Actualmente se ha planteado proyectos en su vida?		
Encuesta nro.	SI	NO	¿QUÉ LO MOTIVO PARA CONCRETARLO?
1	X		Las ganas y el entusiasmo de hacer lo que me gusta
2	X		El no quedarme, las ganas de hacer siempre lo que quiero y lo que me gusta
3	X		Mi familia, mi principal sostén
4	X		Las ganas de hacer cosas
5	X		Los sentimientos
6	X		Mis amigas
7		X	
8	X		Las ganas de hacer cosas, de aprender, estar con la gente de la misma y distinta edad, el compartir
9	X		El no estar sola, estar ocupada todo el tiempo, estar conectada con la gente
10	X		El mismo vivir, tratar de estar con ellos, que me acompañen y yo acompañarlos a ellos, que me ayuden y yo ayudarlos
11	X		La familia
12		X	
13	X		El querer superarme en la vida, en todo ámbito
14	X		De chiquito a los 8 años, dibujaba, siempre me gustó, eso es lo que me motivó
15	X		Mis aspiraciones, aspirar siempre a algo mas
16	X		Salir con mi esposa, compartir con ella
17		X	
18	X		Mi hija
19		X	
20	X		Las actividades que hago, porque me produce bienestar a mí mismo, por la salud y la mente, Además me puse un objetivo y espero poder cumplirlo
21		X	
22	X		El vivir cada día

23		X	
24		X	
25	X		Mi familia, que siempre me apoya
26	X		El estar con mis compañeros y pasarla bien
27	X		Las ganas de hacer todos los días lo que me gusta
28	X		El salir, no quedarme encerrada
29	X		El compartir, el compañerismo, las risas, los profesores que son muy buenos
30		X	
31		X	
32		X	
33		X	
34		X	
35		X	
36		X	
37		X	
38		X	
39		X	
40		X	

ANEXO III

Las preguntas que se tuvieron en cuenta al momento de la entrevista fueron:

Sobre sus proyectos de vida:

¿Qué significa para usted tener un Proyecto de Vida? ¿Qué es un proyecto de vida?

¿Qué piensa sobre su propio proyecto de vida?

Actualmente usted ¿se ha planteado proyectos en su vida? ¿Cuáles?

Esos proyectos que usted menciona ¿han podido ser cumplidos o quedaron inconclusos?

¿Cuáles fueron los factores que le impidieron llevar a cabo tales proyectos? En caso de proyectos no concretados.

¿Qué importancia le atribuye a las actividades que realiza?

¿Qué piensa usted acerca de los espacios de participación que se le brinda hoy en día al adulto mayor?

Piensa que: ¿Actualmente la persona mayor tiene más oportunidades de participar en múltiples actividades que años atrás? ¿Por qué?

¿Qué piensa acerca de la participación de los jóvenes en las actividades de los adultos mayores?

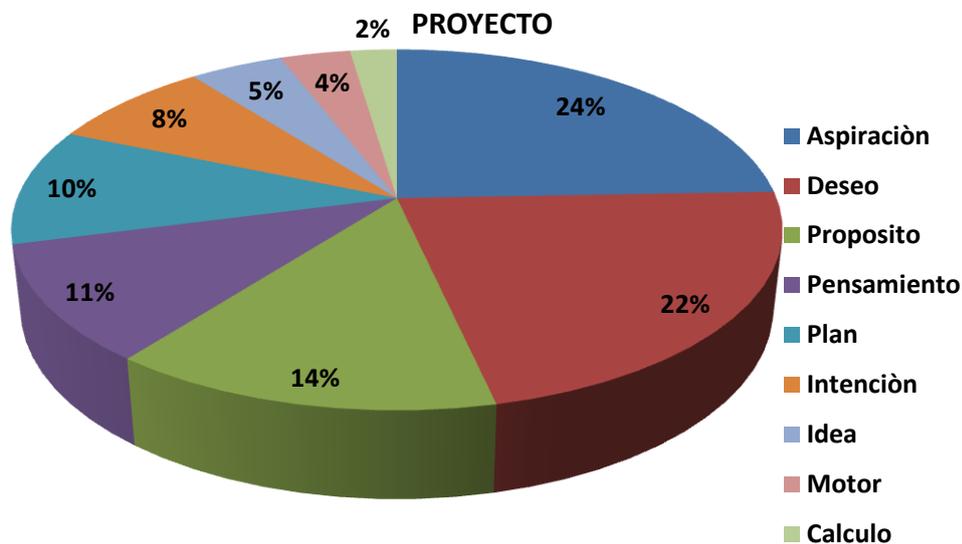
¿Cree que las personas mayores pueden seguir aprendiendo?

¿Su familia lo apoya para la realización de proyectos de vida?

¿Quiere agregar algo más?

ANEXO IV

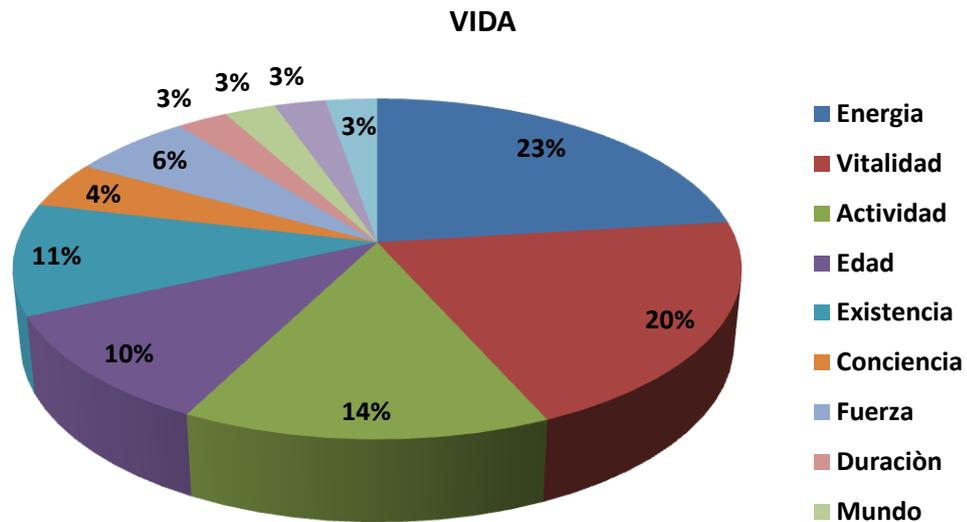
Gráfico N° 1: Concepto que los AM³ asocian a Proyecto



He observado en las respuestas de los adultos mayores que se tiene una visión global acerca del concepto de proyecto. Entre estas las que tuvieron una mayor relevancia fueron el concepto de aspiración (24%), deseo (22%) y propósito (14%). Mientras que en un menor porcentaje se optó por definirlo como un pensamiento (11%), un plan (10%), como una intención (8%), una idea (5%), como un motor (4%) y como un cálculo (2%).

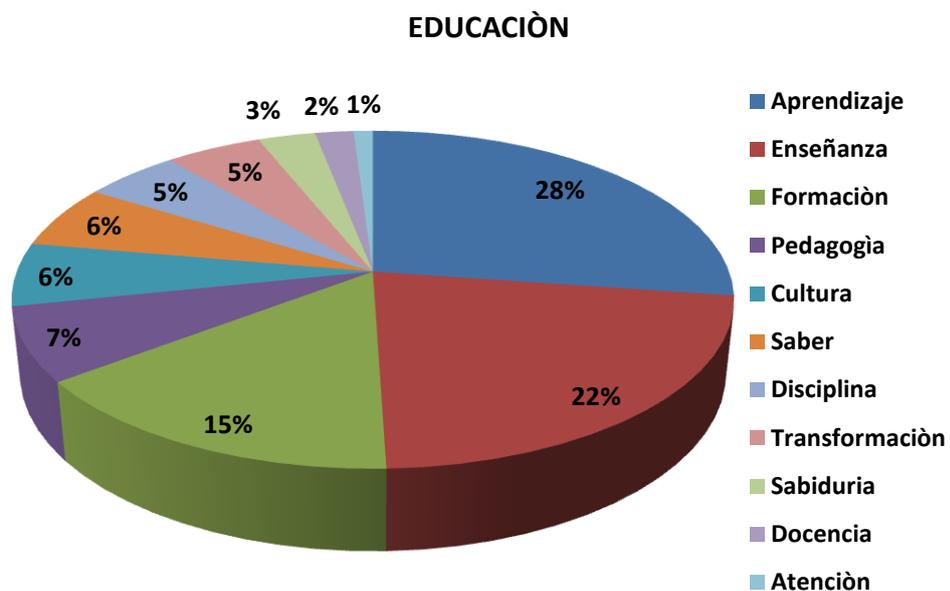
³Adultos Mayores

Gráfico N° 2: Concepto de Vida según AM



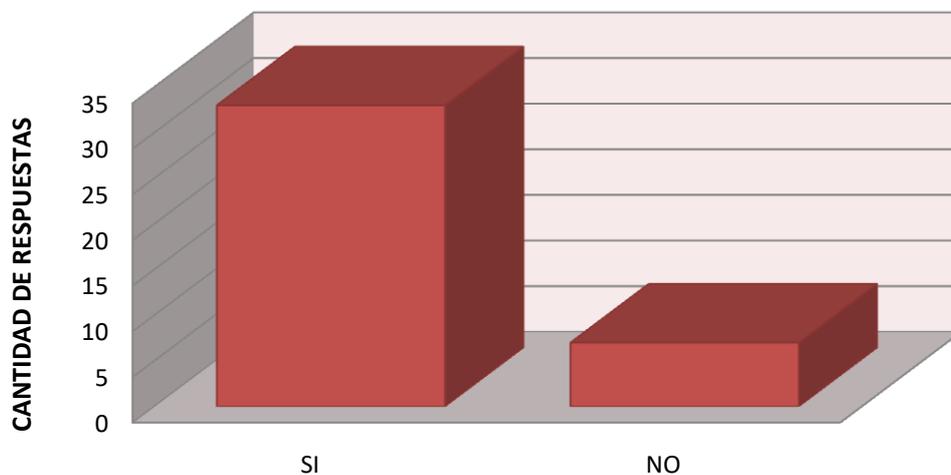
En relación al término vida, los sujetos mayores lo asocian a conceptos tales como: energía (23%), vitalidad (20%) y actividad (14%). Mientras que un menor porcentaje ha optado por definirlo como: edad (10%), existencia (11%), fuerza (6%), conciencia (4%), como duración, mundo, subsistencia y vigor (3%).

Gráfico N° 3: Conceptos que los AM (adultos mayores) asocian a Educación



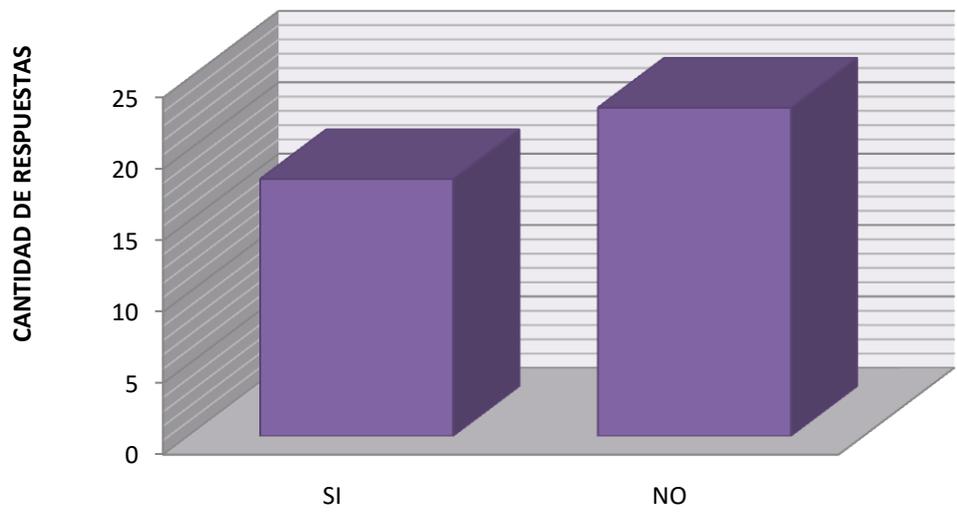
Con respecto al concepto de educación, los términos que usaron las personas mayores para definirlo fueron, como aprendizaje (28%), como enseñanza (22%) y como formación (15%). Un menor porcentaje optó por definirlo como, pedagogía (7%), como cultura y saber (6%), como disciplina y transformación (5%), como sabiduría (3%), como docencia (2%) y como atención (1%).

Gráfico N° 4: Cantidad de AM que tienen proyecto de vida



Las respuestas indican que un 82,5% de los adultos mayores, se han planteado proyectos en su vida, mientras que un 17,5% considera no habérselos planteado.

Gráfico Nº 5: AM que realizan actividades y los que no



En este gráfico en barras se ve reflejado que un 43% de los adultos mayores realizan actividades que permiten llevar a cabo su sueño, mientras que un 56% ha respondido no acceder a ningún tipo de actividad, que permitan llevar adelante sus proyectos vitales.

ANEXO V

Transcripción de las Entrevistas

¿Qué significa para usted tener un proyecto de vida?, ¿qué es un proyecto de vida?

Susana (entrevista nro. 1): “Yo pienso que las actividades que realizo forman parte de mi proyecto de vida, hay materias pendientes que uno traslada con el tiempo, entonces creo que este es el momento de realizar eso pendiente no. Pienso que por empezar, nunca tenemos que dejar de tener un proyecto de vida, con lo que sea, porque en el momento en que ya no proyectamos es cuando nos estamos quedando e incluso nos estamos cerrando a nosotros mismos, a la propia familia y a los seres queridos que nos rodean.

El proyectar es ver un poco más allá y siempre tenemos que estar pendiente de eso, en todos los sentidos. Pienso que un proyecto de vida siempre lo tienes que tener, me parece que en el momento que dejamos de soñar un poco “chau fuiste” (creo yo), yo no soy negativa soy realista y uno puede tener proyectos pero depende de lo económico también si se puede lograr o no”.

Betty (entrevista nro. 2): “un proyecto de vida para mí es una ilusión, un deseo, el no quedarse encerrado. Yo vivo sola y no me gusta quedarme sola, me gusta estar en grupo que es algo hermoso. Yo hago yoga, costura, telar, folclore, tango, salsa, voy casi todos los días al Centro de Jubilados. Antes trabajaba en un Centro de Jubilados de pedicura, cuando comencé no era jubilada pagaba para hacer los talleres, cuando comencé a realizar estas actividades me empezaron a gustar muchas cosas y ahí fue cuando comencé a ir, también empecé a ir a los talleres del PEAM.

Antes trabajaba y no tenía tiempo de ir, esto había quedado inconcluso, ahora hago expresión musical en el PEAM, voy al paseo lía y a expresión corporal. Esas actividades para mi cuentan como un proyecto, es un proyecto de vida para mí, ya que siempre estoy pensando en hacer cosas nuevas, yo a pesar de ser jubilada, trabajo también y hago de todo.

Juana (entrevista nro.3): “Yo ahora como persona mayor un proyecto para mí es no dejarse estar, estar pensando que es lo que voy hacer mañana, o más luego o más tarde, esas cosas. A lo mejor para uno es insignificante, pero para mí me llena la

vida, decir me voy a tomar un té con alguien o me voy al centro, esas cosas que a otra personas les puede resultar inútil, a mí me llenan el alma.

Antes tenías que proyectar mi vida en el trabajo, ahora ya no, es otra cosa, me dedico hacer lo que me gusta, son proyectos más chiquitos, más de vida, que forman parte de mí para vivir y estar bien”.

Oscar (entrevista nro. 4): *“Para mí un proyecto de vida es estar bien, hacer lo que me gusta para el bienestar de mí mismo, como las cosas que hago ahora, para mí formar parte de mi proyecto de vida, lo que no pude hacer antes, lo hago ahora, y así realizo todo lo que me agrada y lo que me gusta siempre en compañía de mi esposa”*

¿Qué piensa sobre su propio proyecto de vida?

Susana (entrevista nro. 1): *“Sobre mis propios proyectos de vida, como dije lo que hago ya forma parte de mí y de mis propios proyectos, como me gusta lo que estoy haciendo, creo que es bastante adecuado a lo que tengo para seguir, por supuesto que uno siempre quiere mejorar, eso que vamos haciendo siempre lo quieres mejorar y por ahí se te ve un poquito la realidad de las cosas, pero también tienes que ponerle un poquito el ánimo a lo que estoy haciendo”.*

Betty (entrevista nro. 2): *“Sobre mi proyecto es seguir haciendo cosas hasta donde pueda, tengo 66 años y hago un montón de cosas a no aflojar”.*

Juana (entrevista nro.3): *“Sobre mi propio proyecto de vida, las cosas que hago todos los días para mí es muy valioso, porque me ayuda a levantarme, a no quedarme, el decir, bueno esta mañana me tengo que levantar a las 7.30 u 8, porque tengo tal cosa y bueno lo hago porque si no me quedaría en la cama, sería diferente, a parte no me gusta que el día yo no tenga que salir, me siento mal porque es como que “perdes de vivir”, para mí, es como quedarte en la cama es una pérdida de tiempo, me gusta salir, me gusta proyectar algo, ir a folclore a tango, lo que sea pero hacer algo, no pasar a que mi vida sea un “vacío”.*

Oscar (entrevista 4): *“sobre mi propio proyecto de vida todo lo que hago día a día y me produce satisfacción ya es un proyecto para mí, no lo pude hacer antes, lo hago ahora, como el bailar que me gusta mucho y me encanta.*

¿Actualmente se ha planteado proyectos en su vida? ¿Cuáles?

Susana (entrevista nro. 1): *“Pienso que cuando piensas en el matrimonio, en los hijos o en los nietos, ese es un proyecto de vida, una vez ya cumplido ese sueño creo que uno va pensando en otros proyectos de vida”. “Yo considero que tengo proyectos uno de ellos es seguir con la parte artística, otros de los proyectos que me planteo es viajar ahora que tenemos tiempo disponible, conocer un poco más nuestro país que también es algo que había quedado inconcluso antes. Antes viajamos quizás con una hermana, cuñada, pero a lugares no tan lejos, pero ahora viajamos solo por ahí, también es lindo proyectarse en grupo para salir, te enriquece en otras cosas.*

Nuestra idea es realizar viajes aún más lejos y claro también ver a los hijos que estén bien, antes quizás no se concretaban por cuestiones de salud, pero ahora si se pueden concretar es otro de los proyectos nuestros”. “Cuando vienen las fiestas de PAMI o el cierre de los talleres, que nos hacen presentar en un escenario, son pequeños proyectos también, ¿qué queremos? que si vamos a eso de alguna forma u otra lo hagamos lo mejor posible, entonces se nos cumpliría ese sueño, ya que he estado aprendiendo a ver como lo llevo a cabo al final.

En cuestión de viajes todavía no hemos tenido ninguno con el centro de jubilados, pero a lo mejor se dé más adelante, viste cuando se dan el cierre de los talleres? eso será la culminación de esos pequeños proyectos, x eso "nos retan que aprendamos los pasos". Porque quiere que mostremos lo que sabemos hacer y mostrarle a las personas que podemos y tenemos mucho para dar”. “Hay muchísima gente que participa de los talleres que se dan en los distintos lugares, incluido los centros de jubilados, cosa que antes a lo mejor no había todo lo que hay ahora. Ahora tienes los del PAMI, todos los Centros de Jubilados, y el Centro Illia, tienes el PEAM, etc.”.

Betty (entrevista nro. 2): *“yo tengo proyectos y me he planteado proyectos de vida, como viajar, pero mientras se pueda viajo, me voy a los viajes que salen de los jubilados. Me encanta viajar y lo que me gustaría sería estudiar algo pero no tengo la memoria, he escuchado que en la universidad se hacen carreras cortas, voy a ver qué hago, pero me gustaría mucho estudiar algo. Muchos de esos proyectos se han cumplido, hace poco me fui a la falda con el centro de jubilados santa Rita, después a Córdoba con el paseo illa. Participar de esas actividades todas hace bien, te agiliza la memoria, hace que conozcas otras personas, te comunicas más.*

Uno de los proyectos de vida también es estar bien, conmigo misma y con los demás, hacer todo aquello que me haga crecer, porque creo que tengo mucho para

dar y para ofrecer, me considero una persona capaz". Yo en estos momentos me he planteado proyectos, trato en lo posible de cumplirlos, ya que antes se complicaba por algún u otro motivo.

Tener a alguien al lado con quien compartir cosas es un proyecto de vida también, en estos momentos soy soltera, vivo sola, antes vivía con mis padres pero fallecieron hace 6 años, asique en este momento vivo con mi sobrina, que está en la universidad, es una gran compañía".

Juana (entrevista nro.3): *"Actualmente me he planteado proyectos en mi vida como lo que hago ahora que es bailar, me encanta, es un sueño para mí, ya que si por mi fuera sigo haciendo cosas, como hacer un negocio, salir a trabajar, que bueno me tuve que bajar el año pasado, hasta el año pasado trabajaba, pero por el accidente que tuve, no me quedó otra opción que dejar, yo tengo proyectos y muchos, yo quisiera seguir, uno que en la vida está todo muy difícil, encarar algo, y la situación económica que vivimos, bueno haría otras cosas, si fuera por mi hago muchas cosas, pero a veces bueno la situación no nos permite que podamos cumplir con lo que soñamos muchas veces.*

No es fácil poder cumplir con proyectos de vida, muchas veces por la familia que tiene o por la situación económica que se vive. Cuando uno puede cumplir con esos proyectos que antes no lo podíamos cumplir, ahora más o menos uno va tratando de lograr aquello que en aquel tiempo hubiese querido realizar".

"Actualmente me he planteado proyectos y trato de cumplirlos ahora que puedo y tengo más tiempo, quizás antes no podía porque; me tocaba trabajar siempre, debía volver rápido a mi casa, tenía dos enfermos, entonces no podía ir a ninguna parte y después que quede viuda mi hermana me invito al PEAM y ahí ingrese haciendo folclore con Enrique Alcoba, después fui a la universidad hacia vegetales también solo que deje porque los tiempos no me daban y bueno después me quede con el taller de expresión musical en el PEAM y lo que no podía hacer antes lo estoy aprovechando hacer ahora, además por el solo hecho de él no quedarme quieta.

La vida misma no me ha permitido hacer algún tipo de actividad. Las cuestiones de la casa no me permitían hacer nada, las obligaciones de la casa, en cambio ahora me tomo el tiempo para mí, aprovecho hacer algunos viajes, de pasarla bien, de hacer lo que me gusta, es muy bueno esto, lo que nos presenta ahora el PAMI, la universidad, y el paseo Iliá. Está buenísimo y hay que aprovecharlo al máximo".

Oscar (entrevista nro.4): *“Que mi familia, los hijos y los nietos estén bien, ya es un proyecto de vida para mí, el estar bien conmigo mismo y el hacer lo que me gusta forma parte de un proyecto de vida. Siempre me gusto bailar y creo que ahora estoy cumpliendo lo que antes no podía hacer por cuestiones de trabajo.*

Con mi esposa queremos y nos gustaría mucho viajar, conocer diferentes lugares aprovechar el tiempo para nosotros, después de tanto trabajar, creo que nos merecemos un espacio para realizar cosas que nos gusten, ahora creo que es el momento de disfrutar y de hacer todo lo que me gusta y esté al alcance de poder hacerlo”.

¿Esos proyectos se han podido cumplir o han quedado inconclusos?

Susana (entrevista nro. 1): *“Antes quizás los proyectos no pudieron llevarse a cabo o no pudieron concretarse por el tiempo del que uno disponía, ya que antes el tiempo no era el que tenemos ahora, previamente teníamos que abocarnos más al cuidado y a la crianza de los hijos, que ya nos demandaba tiempo, teníamos que trabajar, etc. Entonces creo que ahora es el momento de pensar más en mí y comenzar a cumplir esos proyectos que siempre había soñado y que los mencioné en una de las preguntas anteriores”.*

Betty (entrevista nro. 2): *“en estos momentos como dije antes trato de cumplir todo lo que quedo pendiente y esté a mi alcance de poder cumplirlo, antes quizás por trabajar no me podía dar el gusto de hacer nada asique ahora hago todo lo que me gusta y más yo que no puedo quedarme quieta, soy re inquieta”.*

Juana (entrevista nro.3): *“ como dije antes por las obligaciones que tenía no me permitían a que yo pudiera hacer cualquier tipo de actividad, ahora quizás me dedico más tiempo para mí y trato de hacer lo que antes no podía que era vivir la vida y disfrutar de las cosas que se dan en los diferentes ámbitos”.*

Oscar (entrevista nro.4): *“Ahora hay más tiempo de hacer lo que me gusta creo, porque antes tienes otras responsabilidades, los hijos sobre todo es como que ocupas todo el tiempo en ellos cuando son niños, después cuando ya van creciendo ya son más independientes y no es el tiempo de dedicarte en ello como cuando eran más chicos, ahora está bueno dedicarse a uno mismo, me gusta mucho bailar como dije antes, estoy en el centro de jubilados, participo de varias cosas, me encanta.*

¿Cuáles fueron los factores que impidieron llevar a cabo esos proyectos?

Susana (entrevista nro1): *“Una de las cosas era el trabajo entonces no disponía de tanto tiempo para hacer lo que me gusta, yo soy docente jubilada y siempre disfrute de mi trabajo de docencia pero bueno antes no disponía de tiempos libres para hacer lo que me gusta, ahora puedo decir que si”.*

Apelo a hacer lo que me agrada y lo que deseo realizar, pienso que en todo momento de la vida se pueden hacer cosas, se puede aprender, no hay un límite para participar de las actividades que se dan hoy en día, y creo que es muy importante para la gente mayor que esté la posibilidad de participar en diversas actividades, ya que lo puede hacer cualquier persona, sin importar la clase social, raza, religión, etc. Me parece que eso es importante porque creo yo que la idea de estos espacios es que nos relacionemos con otras personas de otras partes.

Betty (entrevista nro. 2): *“uno de los factores fue el tema del dinero, uno a veces tiene sueños, tiene proyectos, pero si no tienes los medios para poder cumplirlos te quedas con ese deseo de querer hacerlo, por el trabajo que también fue otro factor que influyó, ahí no tenía tiempo para nada, ahora quizás trabajo pero no es algo que me ate”*

Juana (entrevista nro. 3): *“una de las cosas fue el salir a trabajar cosa que me impidió siempre hacer o disfrutar de lo que me gusta, tuve que cuidar a enfermos, la vida no ha sido fácil conmigo, he tenido varias cosas, entre esas cosas la perdida de una hija, la muerte así tan rápida de mi marido con 57 años viste?”*

Tenía una hija que falleció a los 14 años en el 87, le agarró lupus y entonces eso sumo a que yo me dedicara al trabajo, a mi marido y a mi suegra que eran los enfermos que tenía en casa, esas cosas fueron condicionantes para que yo no me hiciera un tiempo para mí, por más que quería no podía, tenía que cuidarlos a ellos y trabajar. Bueno después que faltaron ellos tenía que salir de la casa y se lo agradezco a Dios y a mi hermana que fue la que me impulsó a salir porque si no estaría sumergida en el aislamiento y encerrada.

Participar de los talleres es mi gran motivación para salir del encierro, despegarme de la casa y no quedarme. Trato de buscarme disparar de estar sola, de la depresión viste? De todas esas cosas, siempre trate de ponerle voluntad para salir adelante, después de la muerte de mi hija, me toco poner el lomo, porque tenía a mi hijo, a mi suegra y a mi marido, yo era el sostén de todo, había que ponerle fuerza y voluntad y bueno salir adelante, gracias a dios me ayudó”. “Después de todo esa situación que viví fue un vuelco terrible en mi vida, fue un cambio que di, me costó

acostumbrarme, pero me encanta, porque él no estar acostumbrada a un grupo, era salir a trabajar volver rapidísimo a mi casa, me costó, pero estoy súper agradecida, porque tenemos muchos compañeros por todos lados, donde vaya uno conoce gente, no te digo que somos amigas, pero cuando necesitamos ahí estamos”. “Yo siempre le digo a mi hijo que cuando sea mayor exista esto, porque no te dejan estar solos, es lindo porque vos siempre tienes a alguien o te llama alguien. Nos juntamos y la pasamos re bien”.

Oscar (entrevista nro. 4): *“Uno de los factores, fue por el trabajo, los tiempos de ahora no son los mismos que los de antes creo, antes por trabajo no pensaba en mí en cambio ahora que soy jubilado y no tengo tantas responsabilidades por cumplir me dedico a participar de las cosas que se hacen en el Centro de Jubilado, así como me gusta mucho participar de diferentes eventos que a veces se organizan desde el PEAM, o cuando se hacen los cierres de todos los talleres.” Me encanta....*

¿Su familia lo apoya para la realización de tales proyectos?

Susana (entrevista nro. 1): *“El entorno familiar siempre me ha apoyado en todas las actividades que he participado y participo ahora, incluso mi hijo fue conmigo a salsa. Yo me siento bien, el compartir con otros. Sino qué haces todo el día en tu casa? siempre tienes cosas para hacer, porque nunca terminas de limpiar y ordenar la casa, entonces está bueno desligarse de vez en cuando de esas tareas del hogar”.*

Betty (entrevista nro.2): *“No tengo hijos, pero vivo con una sobrina que estudia en la universidad, mi gran compañía, claro que no tiene problemas en que yo haga todo lo que me gusta al igual que ella se mueve en esta casa como si fuera su propia casa”.*

Al no tener nadie que me controle se hace mucho más fácil salir y participar de todo lo que me agrada y me gusta...

Juana (entrevista nro.3): *“Siempre tuve el apoyo de mi hijo en las actividades que realizo en el Centro de Jubilados y en los otros lugares a los que voy, gracias a dios le gusta que participe en esas actividades y es muy importante para mí porque siento que tengo el apoyo de él y de mi nieta también de las cosas que realizo”.*

Oscar (entrevista nro. 4): *“Mi familia siempre me apoyó y me apoya en las cosas que hago, incluso mi esposa también va a los talleres que se dan en el Centro de Jubilados, en eso nunca hubo problemas”.*

¿Qué opina de los espacios de participación que se le brinda al adulto mayor?

Susana (entrevista nro. 1): *“Sobre los espacios de participación que se le brinda al Adulto Mayor: ahora hay muchos espacios y me parece que están bastante bien adecuados, al nuestro le falta por supuesto un espacio más amplio, para los bailes porque cada vez somos más gentes, pero gracias a Dios hay unos espacios maravillosos, para la gente que antes no veía esto y ahora si vos ves jubilados del PEAM , del centro illa, el PAMI, espacios que no hay excusas para no asistir en algunos de ellos, el que dice, no puedo porque..... No, si no tienes uno tienes otro, más cerca o más lejos pero tienes, sino son centro de jubilados también tienes, asociaciones vecinales que puedes asistir perfectamente también, hay talleres de todo, hay espacios municipal, provincial, a mí me parece que el tema de los espacios de participación está muy bien, está bueno la posibilidad que se le brinda al adulto mayor de que pueda aprender distintas cosas en cualquier ámbito y en cualquier momento a lo largo del tiempo”.*

Betty (entrevista nro. 2): *“Yo pienso que ahora hay muchos espacios para el adulto mayor, creo que antes no había tanto y es maravillosos, creo que a partir de PEAM, allí se abrió muchas puertas para el adulto mayor, después los centros de jubilados, el paseo illa, que ya el que no va, el que se queda en la casa es porque no quiere salir en realidad, ahí y las vecinales por ejemplo, y bueno el que se queda es porque no le gusta, no hay pretextos para no participar de las actividades, es todo gratis, incluso hay muchos que están confundidos que de las actividades puedes participar siendo jubilada y es una buena oportunidad para todos. También está bueno el intercambio con jóvenes, que no sean solo adultos mayores ellos aprenden de nosotros y nosotros de los jóvenes”.*

Juana (entrevista nro. 3): *“De los espacios de participación que se le brinda al adulto mayor pienso que está muy bien, no se a quien se le habrá ocurrido esto, pero ha sido un gran beneficio que se le brinda a las personas, beneficia a muchísima gente, tantos talleres, está el PEAM, los centros de jubilados, el paseo Illa, Fundemur, hay muchos que se benefician, antes esto no se escuchaba por ejemplo en la época de mis padres, antes no se le daba la oportunidad ni había tantos espacios de participación para que el adulto pudiera participar de eso. Antes “creo” se te acortaba la vida ahora en cambio con tantas cosas por hacer es totalmente distinto”. “Todo lo que se está haciendo para la gente adulta, es buenísimo porque ayuda a tanta gente, a muchísima gente a salir adelante, a no estar solo, que eso es importante, a no estar depresivo, ayuda un montón a cambiarte el humor, a estar mejor, a cambiar, para mí es algo buenísimo, hay que agradecer a dios por presentarnos todo esto, y de poder*

aprender muchísimas cosas todo el tiempo, me permite aprender en todo momento, aprendo cosas nuevas, cosas que quizás antes no sabía y las fui incorporando poco a poco.

En mi caso yo pienso en mis padres, que no tuvieron la oportunidad esta que tengo yo de poder participar en diferentes cosas, antes tenían 50 años y parecían una persona que tuviera 100, ahora, tengo compañeros, que tienen 80, 90 años y tienen un espíritu, que están haciendo gimnasia, bailando, haciendo literatura, idioma, tantas cosas, tantas posibilidades, que es muy bueno, yo cuando veo a alguien que se queda encerrada en su casa yo siempre le digo, “anda a tal lugar”, no es cuestión de encerrarse, todos los días tienes algo para aprender, muchas ganas de aprender algo, hay compañerismo”.

“Cuando comenzamos esto, yo no quería estar me quería volver, no estaba acostumbrada a los grupos era muy tímida y ahí fue que mi hermana y mi hijo me dijeron espera un poquito, y bueno fui conociendo más gente, conociendo más talleres y ahí emprendimos unos viajes, y bueno gracias a dios me cambio la vida”. “Me analizaba yo misma porque no estaba acostumbrada a ese cambio me preguntaba ¿soy yo? O ¿no soy yo?”. “A pesar de los golpes que tuve en mi vida, con esto estoy logrando salir adelante, porque es difícil superar esa situación, todas las personas tienen un problema algunos más chicos otros más grandes, no es todo color de rosa, ya sea de salud, de familia, etc., ayuda esto a superar, los talleres me encantan”.

Oscar (entrevista nro. 4): *“De los espacios de participación pienso que son muy buenos, está bien, porque le da la posibilidad a las personas para que hagan lo que les guste, hay alternativas para hacer diferentes tipos de cosas y es muy importante para las personas, para que después de tanto trabajo desee realizar cualquier tipo de actividad en cualquiera de los lugares que se dicten talleres”.*

¿Usted considera que hoy en día la persona mayor tiene más oportunidades de participación en diferentes actividades que años atrás? ¿Por qué?

Susana (entrevista nro. 1): *“Si ahora la persona jubilada tiene más posibilidad de participar en diferentes actividades porque antes no había tantos espacios como los de ahora donde la gente tiene una mayor participación eso se ve y se nota, antes se daban clases particulares donde se tenía que pagar por la actividad a realizar en ese momento. Ahora es una bendición que podamos contar con estos espacios. Está alfabetización de adultos, porque no importa la edad pero vos sabes lo que debe ser para esas personas que no tenían la posibilidad de aprender y que ahora diga: “yo sé*

leer y escribir". "Es hermoso". "Siempre hay cosas para hacer, yo no puedo estar con la tv quieta, me parece que es una pérdida de tiempo, tengo que estar haciendo otra cosa, hay muchas personas que se encuentran al frente de la tv solamente y ahí es cuando se van encerrando, se van aislando". "Acá tenemos personas que nos piden no saben cuándo van hacer algún baile? cuando van a hacer una cena y baile? para venir, porque están solos, entonces es como que encuentran ese momento para compartir con alguien". "Pienso que la vida es un continuo aprendizaje, todo el tiempo estamos aprendiendo, a compartir, pero a través de todas las actividades que realizamos tenemos motivación, interés y todo lo que mencioné hasta ahora. Es más hasta de los niños aprendemos, los niños nos están "dando vueltas a nosotros", te asombras a cada rato de ellos, como van avanzando, se dice que "los niños y los viejos se parecen" por eso vemos que esos proyectitos chicos somos un poco nosotros, los niños dicen la verdad y se parecen en muchas cosas, como ya perdes un poco la vergüenza entonces empezas a actuar de una forma de tal que nos lleven a los escenarios en el cierre de los talleres y bueno no me importa lo que digan total, yo voy a disfrutar ahí". "Algo que se puede estar agregando es: sobre los geriátricos, que hay algunos que están tan descuidados y ahí si vos vas a ver "viejitos", "viejitos". Es un lugar muy depresivo. Se dan manija, deben hablar todo el tiempo de enfermedad. Hay veces que no queda otra opción".

"Hay veces que para realizar los proyectos hace falta un impulso, alguien que la movilice para realizar cosas, que la motive, por eso depende de uno y del contexto en el que se encuentra, hay veces que no le queda otra que dejarlos". "Me encanta cuando los jóvenes participan de las actividades junto con las personas mayores, aprenden el uno del otro por eso con el intercambio generacional se van enriqueciendo mutuamente".

Betty (entrevista nro. 2): "Hoy en día considero que hay más lugares de participación para los adultos mayores, hay más espacios, se lo incluye más al adulto mayor. Tiene mucho que ver el espíritu que tenga uno, en vez de quedarme sola haciéndome la cabeza imagínate, terminas en una depresión, entonces opto por participar a veces cuando estoy acostada me pongo a pensar pero ¿Qué hago acostada? Así que me levanto y salgo, hay personas que no hacen nada y te ven mal, de mi deben decir "esta no debe hacer nada, debe andar todo el día en la calle", que va al tango, que va a folclores. Pero nada que ver, acá todas las cosas que se realizan es gratis, yo aconsejo que vayan al centro de jubilados, hay gente enferma a que yo le aconsejo que vaya al centro de jubilado santa Rita o a otro centro de jubilado, la idea está en que haga ejercicios. Para mí el centro de jubilados e ir al PEAM, son como una

segunda casa, porque te sentís y te hacen sentir bien y todos los profesores son re piolas, la pasamos de 10, tomamos mates, charlamos, eso es muy bueno, tiene que ver con la actitud de uno, el “nunca quedarse”. También voy a Fundemur, me olvidé de decirlo, pero en las vacaciones que no se dan los talleres y pienso que voy hacer en las vacaciones, entonces me anote en Fundemur.

Todo esto es muy lindo, lo que se nos presenta, lo que se nos da día a día, aprendemos mucho todo el tiempo, no solo aprendemos de las actividades que se dan en los diferentes talleres, sino también que aprendemos entre nosotros, entre los compañeros, es todo un aprendizaje, y me encanta porque me siento muy bien.

A veces pienso que no gustaría tener un compañero pero a la vez pienso que si tuviera a alguien sería distinto no haría todo lo que estoy haciendo”.

En cuanto a la relación con los jóvenes, está bueno que participen de las cosas que hacemos los adultos, porque ambos aprendemos, el uno con el otro, se comunica con nosotros y nosotros con ellos, eso está muy bueno. Porque veo gente joven que les interesa lo que hacemos.

Juana (entrevista nro.3): *“Hoy en día la persona mayor tiene mil veces oportunidad de participar de diferentes actividades que se dan en los diferentes espacios, ahora hay más libertad, antes era como que se quedaban más quietos en la casa, encerrados, ahora no, la gente se traslada, hay medios de movilidad, yo pienso que hoy en día se los incluye más en las diferentes actividades, a veces hay algo que no deja que se integren no es que sean discriminados, muchas veces ellos mismos se discriminan solos, y hacen cosas feas, pero hoy en día esto que nos brindan esta bueno, yo siempre digo que ojala que no termine nunca, que cuando haya cambios de política, que no termine esto que haya gente que siga, porque hace falta, saca mucho “ayuda a vivir” no está bueno sumergirse en pensamientos negativos, depresivos, etc.”.*

“En expresión musical, cantamos 145 personas frente a la municipalidad es para sacarse el sombrero a eso profesor, nos brinda una paz, en vio danza, la profesora tiene una calidez, que nos brinda, son muchas cosas. En todos los talleres, participan gente joven con la gente mayor, esta genial, yo veo que vamos a tango y como se integra la gente joven, la gente joven saca a bailar a personas adultas, no es más como antes, esto para mí es muy positivo, hay buena onda, mucho compañerismo, está bueno eso de integrarse el joven con el adulto”.

“Esta bueno participar en todos los talleres, a otros les gustara más a otro menos, pero tratar de que se integren que no se queden, que aprovechen todo lo que

les ofrecen porque es bueno para la salud, para estar bien. Yo siempre cuando me encuentro con alguien que no hace nada o que esta triste, yo le digo intégrate a lo que sea porque no necesitas moverte tanto, hay cosas que la puedes hacer y a lo mejor estas sentado, no tienes que andar saltando, en reciclado, literatura, computación, te ofrecen tantas cosas, que ahora no hay derecho de decir "no", tienes que tener ganas nomas y bueno una vez que salís de tu casa, después salís, no volves atrás y uno trata de incentivar, yo le digo a las personas que no se queden solos, que vayan a tal lugar, algunos te escuchan y otros no. Es muy positivo, tiene que ver con la actitud que tenga uno., tiene que ver con poner voluntad, ya que no hay pretextos para no hacer nada, son cosas que se dan gratuitas y estas las horas que vos querés, no son muchas, uno va a la hora que pueda y le quede cómodo. No es que te obligan a un horario. Solo que vos tenés que tener ganas y nada más. Y aprovechar todo lo que se brinda hoy en día.

Oscar (entrevista nro. 4): "Hoy en día se le permite al adulto mayor a que participe más, existen muchos espacios de participación que antes y no se lo incluía como ahora. Pienso que se hacen más cosas para que al adulto mayor pueda ser incluido en diferentes cosas, para mí es algo re lindo y muy positivo que se le dé al adulto el lugar que merece, porque tenemos derecho a poder realizar lo que nos guste y a elegir qué nos gusta hacer".

Hoy en día veo a mucha gente joven interesados por las cosas que hacemos y buscan incluirse en las mismas actividades que nosotros eso está bueno, porque ese contacto con los más jóvenes nos hacen bien a nosotros y a ellos que nos conozcan a nosotros es favorable como positivo. Esta bueno que compartamos estos espacios.

Es muy lindo aprender cosas nuevas en todo momento y todos los días, los profesores, son muy buenos y muy piolas con nosotros, nos tienen mucha paciencia, y ellos confían en nosotros y nos dicen que somos muy capaces, que tenemos mucho potencial. También lo creo, porque no existe un "tope" para aprender cosas nuevas, se puede aprender siempre.